



UNIVERSIDADE FEDERAL DE SANTA CATARINA
CENTRO DE FILOSOFIA E CIÊNCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM HISTÓRIA

Lisandro Rene Duvergel Smith

Diáspora y Asociacionismo: El British West Indies Welfare Centre en la ciudad
de Guantánamo, Cuba, 1945-1956.

Florianópolis

2022

Lisandro Rene Duvergel Smith

Diáspora y Asociacionismo: El British West Indies Welfare Centre en la ciudad de Guantánamo 1945-1956.

Trabalho de dissertação submetido ao Programa de Pós-graduação em História da Universidade Federal de Santa Catarina para a obtenção do título de Mestre em História.

Orientadora: Prof. Dra. Beatriz Gallotti Mamigonian

Co Orientador: Prof. Dr. Waldomiro Lourenço da Silva Júnior

Florianópolis

2022

Ficha de identificação da obra elaborada pelo autor,
através do Programa de Geração Automática da Biblioteca Universitária da UFSC.

Smith , Lisandro René Duvergel
Diáspora y Asociacionismo: El British West Indies
Welfare Centre en la ciudad de Guantánamo, Cuba, 1945
1956. / Lisandro René Duvergel Smith; orientadora,
Beatriz Gallotti Mamigonian, coorientador, Waldomiro
Lourenço da Silva Júnior, 2022.
146 p.

Dissertação (mestrado) - Universidade Federal de Santa
Catarina, Programa de Pós-Graduação em Florianópolis, 2022.

Inclui referências.

1. Diáspora Anglo-Caribenha, . 2 Asociacionismo., 3. História
Global. 4. British West Indies Welfare Center. I. Gallotti
Mamigonian, Beatriz . II. Lourenço da Silva Júnior, Waldomiro . III.
Universidade Federal de Santa Catarina. Programa de Pós-Graduação
em . IV. Título.

Lisandro Rene Duvergel Smith

Título: Diáspora y Asociacionismo: El British West Indies Welfare Centre en la ciudad de Guantánamo 1945-1956.

O presente trabalho em nível de mestrado foi avaliado e aprovado por banca examinadora composta pelos seguintes membros:

Orientadora: Prof. Dra. Beatriz Gallotti Mamigonian (UFSC)

Co-Orientador: Prof. Dr. Waldomiro Lourenço da Silva Júnior (UFSC)

Profa. Dra. Fernanda Oliveira da Silva (UFRGS)

Prof. Dr. Henrique Espada Rodrigues Lima Filho (UFSC)

Prof. Dr. Paulo Pinheiro Machado (suplente) (UFSC)

Certificamos que esta é a **versão original e final** do trabalho de conclusão que foi julgado adequado para obtenção do título de mestre em História.

Coordenação do Programa de Pós-Graduação em História

Orientadora: Profa. Beatriz Gallotti Mamigonian

Florianópolis, 2022

A mis abuelos, mis reyes negros (Antonio “El Jamaicano”, Rosa, Esterbina “Mi
Emperatriz” y Agustín), ...nos vemos allá arriba
A mis hijas (Lisandra Lissette y Leydi Jane), las mujeres de mis sueños.
A mis padres (Adela y René), mi suelo y mi cielo.
A los inmigrantes negros anglófonos de todo el mundo

AGRADECIMIENTOS

Después del 17 de Julio de 2013, comprendí que la vida no es solo la lucha de materia versus ideas. En una cama de un hospital vi pasar mi vida por al lado, vi a mi gente cercana llorar pues no se contaba conmigo y me sentí morir, gracias a la vida que no fue así. Descubrí que aun EL CREADOR, no me quiere en su regazo. Sentí que había logrado mucho y que a la vez parecía tan poco. Nunca había salido del país, solo conocía mi entorno, el espacio donde siempre había vivido. Entendí que me faltaba experiencias y conocimientos nuevos y diferentes. Tiempo después, en el 2018 llegué por el aeropuerto Hercilio Luz, a la ciudad de Florianópolis, y tres días después vi por primera vez la Universidad Federal de Santa Catarina. Así comenzó mi viaje por este desafío que no lo hecho solo, de ninguna manera lo podía lograr solo, no conozco a nadie que lo haya logrado por sí solo. Por eso, estos son mis humildes agradecimientos a todos los implicados.

PARA COMENZAR DEBO AGRADECER:

A la Universidad Federal de Santa Catarina por abrir las puertas al conocimiento, al aprendizaje y al intercambio profesional. Al Programa de Posgraduación en Historia. A Beatriz Gallotti Mamigonian por darme su confianza, su paciencia y por enseñarme a desafiar mis capacidades, porque siempre es posible hacerlo bien. A Waldomiro Lourenço Júnior por sus palabras de aliento, en cada momento, su apoyo ha sido vital para mí al igual que el de Beatriz para aun “tener la cabeza al lado de los hombros”.

A los miembros del tribunal por la confianza y por la gentileza de aceptar participar de la defensa, la ternura con que miraron para la tesis, por hacerla suya; pero sobre todo por el camino que recorrimos juntos/as. A los/as profesores/as del programa por la profesionalidad, el respeto y el cariño con que contribuyeron a mi formación, por compartir sus experiencias y sus saberes; especialmente a João Klug, Henrique Espada Rodrigues Lima Filho y Fabio Morales por brindarme sus conocimientos y otras formas de ver la investigación, por todo. A todo el personal de la secretaria del programa de Pós Graduação (Daiane Antonini Bortoluzzi, y Victor Vianna Costa [Vítico]) por tanta gentileza y tan buen trabajo.

A mi familia por aprender a soportarme y soportar al mundo, y todos los momentos vividos, los buenos y los malos han servido para forjar mi carácter y temperamento, hay cosas las cuales aun no entiendo y espero que todas experiencias hayan valido para algo .A mis Padres por ser mi modelo a seguir , uno valiente pero con poco cerebro y la otra, una emula del gigante Atlas de la mitología griega, cargando el mundo en sus hombros, dirigiendo desde las sombras cual Margaret Thatcher en Gran Bretaña ,solo que a ella le toco en la familia. A

mi abuela paterna Esterbina, sabes que cada día te lloro y este trabajo también es para ti, lo hemos escrito juntos, te sigo pidiendo perdón por mis errores, espero que un día llegue la redención, A mi abuelo materno Antonio “El Jamaicano”, realmente eres el responsable de contar como fue la historia tuya y los que como tu dejaron Jamaica y llegaron a Guantánamo a hacer sus vidas; sigues siendo y siempre serás mi ejemplo para seguir. A mis suegros por el valor, la comprensión y tenerme como un hijo, saben cuál es mi deber y la misión que me dieron, espero haberla cumplido a cabalidad.

A las tres mujeres más grandes de este mundo, mi esposa y mis hijas, por la grandeza, la paciencia, por la seguridad y la fuerza, por ser mi centro del mundo. Mariurka sin ti nada de esto tendría sentido, los sentimientos y las acciones son como viajes de ida y vuelta, siempre regresan igual o de manera superior, o sea lo estamos haciendo bien y solo son 17 años.

A mis amigos, los poco que tengo, espero que tengan esta investigación como suya y este triunfo es de los cuatro, un día lo celebraremos juntos, no se aun donde, y espero que se día este cerca el 911 para entrar en acción (el que entendió, entendió), A los/as conocidos alrededor del planeta (Cuba, España, Brasil), México, EE UU, Suecia, Uruguay, China, Canadá, Trinidad & Tobago y Republica Dominicana (El Coro De La Maldad). Gracias a todos/as por estar y ser en cualquier parte de este universo; pero sobre todo por sufrir conmigo, por darme fuerzas, por la lealtad y la franqueza, por entender mis odios, por estar disponibles y dispuestos para calmar los demonios que llevo dentro ya hacerme más digerible este proceso, por crear los espacios para discutir mis progresos, ¡por cada sugerencia. ¡THANKS!

A Pac, Michael, y Malcom, por aferrarme a ustedes cuando chico y adolescente y me ayudaron a que el bullying no hiciera mella en mí, gracias a ustedes el racismo no me hace ni cosquillas, todo lo contrario, me dieron las herramientas para combatirlo, a buscar refugio en el conocimiento, ahora le estoy tratando de transmitir esas experiencias a Lisandra y Leydi,

A las personas que aportaron por su presencia en cada momento de la escrita de este trabajo y usaron su tiempo, sus contribuciones, su cariños y críticas. Gracias por eso. Al padre de la Iglesia Episcopal de Todos los Santos, a las instituciones como la Asociación de Jamaicanos o British West Indies Welfare Centre, al Archivo Histórico Provincial de Guantánamo, Biblioteca Provincial de Guantánamo Policarpo Pineda, por cada documento, por tanta gentileza.

Por último, a Dios, por traerme hasta aquí, por saber cada uno de mis dolores, mis miedos, mis alegrías, mis odios, y mis éxitos, gracias por entenderme, y por brindarme un

Salmo 23 que me acompaña cada día; al Baloncesto por forjarme físicamente y a donde me refugio cuando no quiero saber de nada ¡CHEERS!!

Dear momma don't cry, your baby boy's doing good
Tell the homies I'm in heaven and they ain't got hoods
Seen a show with Marvin Gaye last night, it had me shook
Dripping peppermint Schnapps, with Jackie Wilson, and Sam Cooke
Then some lady named Billie Holiday
Sang sitting there kicking it with Malcolm X, 'til the day came
Little LaTasha sho' grown
Tell the lady in the liquor store that she's forgiven, so come home
Maybe in time you'll understand only God can save us
When Miles Davis cutting lose with the band
Just think of all the people that you knew in the past
that passed on, they in heaven, found peace at last
Picture a place that they exist, together
There has to be a place better than this, in heaven
So right before I sleep, dear God, what I'm asking
Remember this face, save me a place, in thug's mansion.
(TUPAC SHAKUR ,2003).

RESUMO

Após a conclusão da guerra de independência de Cuba (1898), e a precária situação econômica da ilha da Jamaica, o escasso desenvolvimento econômico levou os descendentes de negros das ilhas do Caribe a migrar. Este setor trabalhista foi atraído pela demanda de trabalho para destinos como Panamá, Costa Rica e posteriormente para Cuba. Em sua trajetória migratória e de assentamentos em Cuba, homens e mulheres anglo-caribenhos vivenciaram os efeitos do racismo e da discriminação, além de sofrerem as consequências das oportunidades limitadas, impostas pela sociedade receptora. O elemento associativo também é fundamental em toda a estrutura social em que os anglo-caribenhos estavam inseridos e o tomaram como uma estratégia pela qual conseguiram enfrentar todas as adversidades (discriminação, xenofobia, perseguição, etc.), que arrastavam seu movimento de seus países de origem, com o objetivo de buscar uma vida melhor para eles e seus descendentes, sem abrir mão de suas raízes, alcançando assim a unidade e a cooperação em um espaço semifechado em vários casos. compreender como eram associados os anglo-caribenhos em Cuba, especialmente na cidade de Guantánamo, em relação às estruturas da sociedade de origem e destino da emigração jamaicana através do British West Indies Welfare Center e outras instituições e associações entre 1945 e 1956. Entre as principais fontes consultadas (em arquivo) estão o primeiro Livro de Atas do British West Indies Welfare Centre (1945-1956), os jornais La Voz del Pueblo (Guantanamo, 1913, 1916, 1930); Avante (Santiago de Cuba, 1933); El Cubano Libre (Santiago de Cuba, 1910) e Diario de la Marina (Havana, 1917, 1921)); os jornais O Índio (1953) e A Voz do Guaso (1953, 1954; 1955, 1956). A pesquisa aborda e descreve como a migração anglo-antilhana foi vítima da exploração capitalista e da discriminação racial a partir do cruzamento de marcadores sociais como raça, classe, gênero, nacionalidade, etnia e status imigratório. A pesquisa mostra a organização e união por meio do associacionismo da diáspora anglo-antilha em Cuba, especialmente na cidade de Guantánamo, como meio de inserção e conquista de seu espaço na sociedade de acolhimento no período das décadas de 1940 e 1950 .

Palavras-chave: Diáspora Anglo-Caribenha, Associacionismo, História Global, British West Indies Welfare Center

RESUMO EXPANDIDO

Introdução

A historiografia de Cuba sobre as experiências de migração anglo-caribenha no século XX inclui a chegada em grande número de migrantes a partir de 1900 para a construção das linhas ferroviárias privadas da United Fruit Company que ligavam seus campos de cana-de-açúcar com o centro de Boston na província do Oriente, bem como com suas instalações portuárias em Banes. Foram esses imigrantes que sofreram as maiores desigualdades, tanto no mercado de trabalho quanto socialmente, pois eram considerados uma ameaça à configuração racial da República. Entretanto, quando administradores de empresas e funcionários governamentais exploraram deliberadamente a raça e etnia para marginalizá-los, eles tiveram que levar em consideração a forte influência dos ingleses na vida econômica cubana ao tomar medidas contra os anglo-caribenhos. Dentro do processo migratório de anglos antilhanos, enfrentaram os problemas de desemprego, discriminação, terrorismo branco e outras condições opressivas compartilhadas com outros negros nas Américas, bem como o impacto do pensamento pan-africanista de Marcus Garvey no Caribe nas primeiras décadas do século 20. Vale notar que a participação dos anglo-caribenhos no movimento pan-africanista e no Garveyismo foi uma estratégia para resistir às constantes ameaças à sua integridade como povo negro nos países receptores. O elemento associativista também é chave para toda a estrutura social na qual os anglo-caribenhos foram inseridos. Este é particularmente o caso quando está sendo formado e alimentado pela população nascida no exterior, aludindo aos interesses e problemas que se manifestam dentro de uma comunidade, sua hierarquia, os meios utilizados para resolvê-los e confrontá-los, e como as esferas de ação estão divididas entre o político e o civil. O associativismo é a estratégia através da qual eles puderam enfrentar todas as dificuldades (discriminação, xenofobia, perseguição, etc.) que seu movimento trouxe consigo de seus países de origem, com o objetivo de buscar uma vida melhor para si e para seus descendentes, sem renunciar às suas raízes, conseguindo assim união e cooperação no espaço de uma comunidade semifechada. É a partir destas questões, então, que olhamos para o Centro de Bem-Estar das Índias Ocidentais Britânicas, fundado em 1945: um espaço da diáspora anglo-caribenha, como lugar de união e proteção para a diáspora, e também como um espaço para a reprodução dos costumes e valores que eles trouxeram de seus países de origem.

Objetivos

O objetivo desta pesquisa é analisar o papel de liderança do Centro Britânico de Bem-Estar Social das Índias Ocidentais na configuração da comunidade anglo-caribenha em sua relação com a sociedade na cidade de Guantánamo, Cuba, entre 1945 e 1956. Através da caracterização do processo de formação e consolidação da comunidade anglo-caribenha na cidade de Guantánamo com base no contexto político e socioeconômico entre 1909-1956; a identificação das questões que foram tratadas no Centro sobre a organização, bem-estar e integração social da comunidade anglo-caribenha entre 1945 e 1956; e a identificação do impacto do Centro sobre a organização, bem-estar e integração social da comunidade anglo-caribenha entre 1945 e 1956; e a determinação do impacto do Centro na configuração da comunidade anglo-caribenha, em sua relação com a sociedade, na cidade de Guantánamo, entre 1945 e 1956. Constatou-se que há pouca ou nenhuma referência na literatura e pesquisa à tipologia, organização, objetivos, composição, funcionamento interno e legado cultural da associação. Assim, foi formulado o seguinte objetivo geral: entender como o Centro Britânico de Bem-Estar Social das Índias Ocidentais foi responsável pela organização, bem-estar e integração social dos anglo-caribenhos na cidade de Guantánamo, na configuração da comunidade anglo-caribenha em sua relação com a sociedade, entre 1945 e 1956.

Metodologia

Muitas questões poderiam ser consideradas em relação ao problema mencionado acima. Mas deve-se considerar que as migrações podem criar um número infinito de diásporas, embora nem todas devam ser consideradas diásporas, como aponta Avtar Brah (2011). Portanto, deve-se considerar a necessidade de analisar a especificidade histórica, abordando as questões de quem viaja, como, quando e em que circunstâncias de partida e chegada, assim como cada êxodo e sua relação com os outros. Neste sentido, Brah (2011) introduz esta ideia a fim de abordar uma série de elementos essenciais para compreender esta noção: diferença, fronteira, localização e etnia. Também se refere aos lugares dotados de significado tanto para as pessoas que experimentaram um processo migratório e seus descendentes, quanto para os autóctones. Neste sentido, ele olha para o espaço diaspórico onde os anglo-antilhanos se cruzam com outros grupos que são constituídos de forma similar ou diferente.

Andrea Queeley (2015), por outro lado, constitui uma referência importante para a análise da diáspora anglo-caribenha em Cuba e especialmente em Guantánamo. A autora aborda a subjetividade colonial nas Índias Ocidentais Britânicas no início do século XX através de mecanismos que disponibilizam a multiplicidade de identidades presentes, enfatizando as questões que as articulam como trabalhador migrante, protestante e negro. Ela mostra como este trabalhador negro tinha grandes possibilidades de elaborar uma identidade negra ao aderir ao Movimento Garvey e expõe a forma como se identificava. Queeley (2015) aponta que com o movimento garveista, surgem tanto uma subjetividade negra constituída pelo terror, discriminação e solidariedade, como uma subjetividade diaspórica, que da mesma forma trará consigo outras formas de combater estes estigmatismos e de se associar para objetivos comuns.

Resultados e Discussão.

Esta pesquisa foi realizada com base nos resultados e discussões em torno de três objetos principais da comunidade anglo-caribenha em Cuba. O primeiro trata da chegada de anglo-caribeanos a Cuba. Ele analisa as causas, condições e circunstâncias que influenciaram o processo de migração dos anglófonos antilhanos e seus descendentes para outros países da região do Caribe nas primeiras décadas do século 20: O primeiro objeto do estudo são as causas da chegada de migrantes anglo-antilhanos e a necessidade de associação em Cuba entre as décadas de 1910 a 1930 e descreve as condições sócio-econômicas, políticas e sociais que exacerbaram a necessidade de associação, culminando, levando à criação e desenvolvimento de várias associações, culminando mais tarde na fundação do Centro de Bem-Estar Social das Índias Ocidentais Britânicas na cidade de Guantánamo em 1945. O segundo objeto apresenta, por meio da narrativa extraída das atas das reuniões do Centro de Bem-Estar das Índias Ocidentais Britânicas, a forma de organização da associação, as ações realizadas para garantir o bem-estar e a inserção dos membros da comunidade anglo-caribenha na sociedade de Guantánamo, entre 1945-1956. Para sua análise, foi subdividida em três partes: 1945-1948, o período após a Segunda Guerra Mundial e a Presidência "Autêntica" em Cuba através do mandato do Dr. Ramon Grau San Martin. O subperíodo de 1949-1952 onde o trabalho do Centro foi fortalecido pela inserção da massa de imigrantes anglo-antilhanos na cidade de Guantánamo em meio a um período de importantes mudanças legislativas, ao mesmo tempo em que uma situação política instável foi recriada com a introdução do gangsterismo e o assassinato de líderes trabalhistas e sociais. O terceiro período de 1953-1956 é analisado a partir da situação pós-conflito de 1952 e do crescimento da situação revolucionária em todo o país, a diáspora antilhana debateu se deveria permanecer

isolada dos conflitos fora do Centro ou apoiar as mudanças políticas e sociais que estavam ocorrendo na sociedade de Guantánamo. Finalmente, o terceiro objeto é para explorar, através de outras fontes, o processo já analisado nos outros capítulos em relação ao cuidado e bem-estar dos anglo-antilhanos através de seus cuidados e inserção na sociedade guantanamera da época; a busca incessante da cooperação e alianças necessárias com outras organizações assistenciais e religiosas, principalmente de orientação anglófona; e, finalmente, a atenção necessária à legalidade, integração e assistência financeira em defesa de seus direitos fundamentais como diáspora e grupo migrante discriminado. Tudo isso com base nas redes e vínculos que estabeleceram com a instituição, sociedades e associações do território.

Considerações finais.

O entendimento do associativismo como categoria conceitual permitiu observar a necessidade da união do grupo anglo-caribenho diáspora diante das vicissitudes que enfrentavam quando chegaram a Cuba e a maneira como se inseriram em uma sociedade anfitriã como vítimas da exploração capitalista e da discriminação racial por serem negros, como trabalhadores e como estrangeiros. Vários periódicos da época se pronunciaram contra sua presença, principalmente por causa do preconceito racial e da política eugênica implementada pelos governos da época. Eles foram retratados como portadores de religiões obscurantistas, de doenças e propagadores de pandemias, como aculturados, sócio e culturalmente inapropriados e acusados de vir para tomar os empregos dos trabalhadores nativos. As associações criadas e fundadas pela diáspora anglo-antilhana e a instituição de sua sociedade de ajuda mútua e educação como um pilar unificador, representativo e diferenciador deste grupo étnico e sua cultura, podem ser consideradas um ato de tentativa de reconhecimento social. Além disso, as atividades que realizaram para comemorar as datas significativas da Jamaica e de outras ilhas do Caribe, embora não tivessem a publicidade necessária na imprensa da época, deram-lhes uma visibilidade social diante de uma sociedade que os marginalizou e discriminou perante os nacionais e outras comunidades de imigrantes que residiam na localidade.

Assim, a dissertação recria como através desta associação a comunidade anglo-caribenha estava se desenvolvendo e trouxe consigo o surgimento de escolas, promoveu a ajuda e o bem-estar de todos os seus membros, além do apoio e trabalho conjunto com outras organizações fraternais e sociais, de acordo com suas tradições. No dia a dia, os descendentes dos nativos anglófonos, unidos pelos padrões socioculturais de seus antepassados, tomaram consciência de seu status de imigrantes ou, em outras palavras, de anglo-caribenhos, e este conceito foi gradualmente reafirmado, o que mais tarde significaria uma nova identidade dentro da nova sociedade anfitriã. O Livro de Atas do Centro de Bem-estar das Índias Ocidentais Britânicas mostra o desenvolvimento organizacional e pessoal dos membros, como base para legitimar sua credibilidade na sociedade de Guantánamo na época. Neste sentido, o corpo textual das atas nos permite detectar, através das reuniões e encontros, a abordagem dos oito temas nos quais o espaço discursivo da migração das Índias Ocidentais foi configurado entre 1945-1956. Estes não só situam os membros da associação em um contexto desigual, mas também refletem as diferentes ações tomadas para garantir a integração do Centro com as instituições sociais do território e com as outras entidades que ajudaram a consolidar o grupo diáspora, em uma dimensão espaço-temporal. Simultaneamente, eles apontam para a validação da inserção e expansão da migração anglo-caribenha em Guantánamo. Outro mérito deste estudo é que a análise do objeto de estudo se baseia na perspectiva da História Global, o que permitiu estabelecer as interconexões que conectam a história dos homens e mulheres anglo-caribenhos além das fronteiras nacionais. Assim, através destas questões, conclui-se que as idiosincrasias das trajetórias dos imigrantes jamaicanos no contexto diáspora de Guantánamo-Cuba são percebidas através da (re)produção de conhecimento com

a criação e manutenção de associações de ajuda mútua, redes de socialização entre instituições culturais e religiosas, e pela criação de laços de pertencimento em relação às estruturas da sociedade jamaicana de origem e destino do emigrante. Finalmente, estas associações, especialmente o Centro Britânico de Bem-Estar Social das Índias Ocidentais, tornaram-se o eixo deste associativismo na cidade de Guantánamo. Ela destaca sua presença na ajuda, cooperação para o bem-estar da comunidade anglo-caribenha como uma comunidade semi-fechada.

Palavras-chave: Diáspora Anglo-caribenha, Associação, História Global, Centro de Bem-Estar da British West Indies

ABSTRACT

After the conclusion of the War of Independence in Cuba (1898), and the precarious economic situation on the island of Jamaica, poor economic development led people of black descent from the Caribbean islands to migrate. This labor sector was attracted by the demand for working in destinations such as Panama, Costa Rica and later to Cuba. In their migratory trajectory and settlements in Cuba, Anglo-Caribbean men and women experienced the effects of racism and discrimination in addition to suffering the consequences of limited opportunities imposed by the receiving society. The associativity element is also key in the entire social structure in which the Anglo-Caribbeans were inserted and took it as a strategy by which they were able to face all the hardships (discrimination, xenophobia, persecution, etc.), which dragged their movement from their countries of origin, with the aim of seeking a better life for themselves and their descendants, without renouncing its roots, thus achieving union and cooperation in a semi-closed space in several cases. From this order of ideas in this dissertation is intended to understand how the Anglo-Caribbean were associated in Cuba, especially in the city of Guantanamo with regard to the structures of the society of origin and destination of Jamaican emigration through the British West Indies Welfare Centre and other institutions and associations between 1945 and 1956. Among the main sources consulted (archival) are the first Book of Proceedings of the British West Indies Welfare Centre (1945-1956), the newspapers *The Voice of the People* (Guantánamo, 1913, 1916, 1930); *Adelante* (Santiago de Cuba, 1933); *El Cubano Libre* (Santiago de Cuba, 1910) and *Diario de la Marina* (Havana, 1917, 1921)); the newspapers *The Indian* (1953) and *The Voice of Guaso* (1953, 1954; 1955, 1956). The research shows the organization and union through associationism of the Anglo-Antillean diaspora in Cuba, especially in the city of Guantánamo, as a means of insertion and conquest of its space in the host society in the period of the 1940s and 1950s.

Keywords: Anglo Caribbean Diaspora, Associationism, Global History, British West Indies Welfare Center.

RESUMEN

Luego de la conclusión de la guerra de independencia en Cuba (1898), y la precaria situación económica en la isla de Jamaica, el escaso desarrollo económico llevó a las personas de ascendencia negra de las islas del Caribe a migrar. Ese sector laboral fue atraído por la demanda de trabajo a destinos como Panamá, Costa Rica y posteriormente a Cuba. En su trayectoria migratoria y asentamientos en Cuba los hombres y mujeres anglocaribeños vivieron los efectos del racismo y la discriminación además de sufrir las consecuencias de oportunidades limitadas, impuesta por la sociedad receptora. El elemento asociativista también es clave en toda la estructura social en que se insertaron los anglocaribeños y lo tomaron como estrategia por la cual pudieron hacer frente a todas las penurias (discriminación, xenofobia, persecución, etc.), que arrastró su movimiento desde sus países de origen, con el ánimo de buscar mejor vida para ellos y su descendencia, sin renunciar a sus raíces, logrando con ello la unión y cooperación en un espacio semicerrado en varios casos. Desde este orden de ideas en esta disertación se pretende comprender cómo se asociaron los anglocaribeños en Cuba, especialmente en la ciudad de Guantánamo con relación a las estructuras de la sociedad de origen y destino de la emigración jamaicana por medio del British West Indies Welfare Centre y otras instituciones y asociaciones entre 1945 y 1956. Entre las principales fuentes consultadas (de archivo) están el primer Libro de Actas del *British West Indies Welfare Centre* (1945-1956), los periódicos *La Voz del Pueblo* (Guantánamo, 1913, 1916, 1930); *Adelante* (Santiago de Cuba, 1933); *El Cubano Libre* (Santiago de Cuba, 1910) y el *Diario de la Marina* (La Habana, 1917, 1921)); los periódicos *The Indian* (1953) y *The Voice of Guaso* (1953, 1954; 1955, 1956). La pesquisa muestra la organización y unión por medio del asociacionismo de la diáspora angloantillana en Cuba, en especial en la ciudad de Guantánamo, como medio de inserción y conquista de su espacio en la sociedad de acogida en el periodo de las décadas de los 1940 y 1950.

Palabras clave: Diáspora anglocaribeña, Asociacionismo, Historia global, British West Indies Welfare Centre

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Marcus Mosiah Garvey (17 de agosto de 1887 – 10 de junio de 1940)	42
Figura 2. Boletín de recaudación de fondos de la Universal Negro Improvement Association.....	45
Figura 3. El señor y la señora Skelton, fundadores del British West Indies Welfare Centre.	70
Figura 4. Copias de dos certificados médicos, emitidos a inmigrantes anglo- antillanos trabajadores de la Guantánamo Sugar Company.	75
Figura 5. Listado de abogados que prestaban servicios en la ciudad de Guantánamo.	78
Figura 6. Presencia de mujeres en el CENTRE.	81
Figura 7. Anuncio de escuela privada de inglés de Gwendolyn B. Grant y Irene Audain.	83
Figura 8. Junta Directiva del British West Indies Welfare Centre 1950.	86
Figura 9. Aportes financieros para colaborar con las víctimas de la tormenta en la isla de Jamaica.	91
Figura 10. Registro de donación de dinero recogido en acta a principio de año 1953.	95
Figura 11. Copia de declaración con motivo de la aplicación de ley, marcial con motivo del asalto el Cuartel Moncada en la reunión de fecha 26 de julio de 1953.	97
Figura 12. Artículo dedicado a la integración en la asociación en la prensa de época.	100
Figura 13. Mensaje enviado a la Reina de Gran Bretaña por parte de la junta directiva del British West Indies Welfare Centre.	102
Figura 14. Consejo editorial Fundador del semanario The Voice of Guaso.	106
Figura 15. Poema “Visión” de Henry García.	106
Figura 16. Artículo “An appreciation and encouragement	108
Figura 17. Reverendo N.A. Derrick.	111
Figura 18. “The Chairman”. Artículo en el que se describe las cualidades que debe tener un líder.	112
Figura 19. “Loyalty” / Lealtad. Artículo donde se estimulaba la lealtad a las raíces de la comunidad anglocaribeña.	116

Figura 20. Artículo sobre el proceso eleccionario de la Logia Independent United Order of Mechanic Friendly Society (Orden Unida de la Sociedad Fraternal de Mecánicos).	119
Figura 21. Anuncio sobre el aniversario de la Capitulo Mount Horeb No.2 de la Catalina Logde, en el municipio de Caimanera.	120
Figura 22. Instalación de nuevos oficiales al frente de la Benevolence Society/ Sociedad de Benevolencia	122
Figura 23. Fé de bautizo de Theophilus Agustus Derrick 12 de marzo del 1922.	127
Figura 24. Retiro del Reverendo N.A. Derrick después de 40 años de trabajo en la Base Naval.	128
Figura 25. Reconocimiento. N.A. Derrick después de 40 años de trabajo en la Base Naval.	128
Figura 26. Trabajadores anglocaribeños luego de 30 años de trabajo en la Base Naval.	129
Figura 27. Artículo acerca de visita de del periodista Vivian Fitzgerald Jackson del Boston Globe.27 de marzo de 1954.	131
Figura 28. Anuncio que promocional la visita equipo de Cricket de Jamaica en el verano de 1954, 23 de junio de 1954	133
Figura 29. Clubes de Cricket, Football y Softball del British West Indies Welfare Centre regresando desde Jamaica, 1954.	133

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Registro de la cantidad de haitianos, jamaicanos que llegaron a Cuba entre 1902 y 1930)	49
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----

LISTA DE SIGLAS

U.F. Co: United Fruit Company

U.N.I.A.: Universal Negro Improvement Association

SUMÁRIO

INTRODUCCION	21
CAPÍTULO 1. Asociación y migración anglocaribeña: inicios del proceso diaspórico desde el Caribe	33
1.1. Inicio del proceso migratorio de los anglocaribeños en la región del Caribe	33
1.2. En busca de un espacio social: la inmigración anglocaribeña en Cuba	46
1.3. Inmigración y mercado de trabajo: anglocaribeños/as en Guantánamo	57
CAPÍTULO 2. British West Indies Welfare Centre: una asociación de ayuda mutua y bienestar	68
2.1. Los inicios del British West Indians Welfare Centre entre 1945-1948	69
2.2. La labor del British West Indians Welfare Centre en el periodo de 1949-1952	84
2.3. British West Indians Welfare Centre entre 1953-1956	93
CAPÍTULO 3. British West Indies Welfare Centre en la configuración de la diáspora afrocaribeña en la ciudad de Guantánamo	104
3.1. <i>The Voice of Guaso</i> : medio de resistencia e integración de la diáspora afrocaribeña	104
3.2. Vínculos que se tejen: el British West Indies Welfare Centre en la vida sociocultural guantanamera	113
3.3. Experiencia de la diáspora afrocaribeña en la ciudad de Guantánamo	123
CONSIDERACIONES FINALES	134
FUENTES	138

INTRODUCCION

La historiografía sobre las experiencias de la migración anglocaribeña en Cuba, en el siglo XX, recoge su llegada en números grandes y notables en fechas disímiles. Sin embargo, en 1900, la United Fruit Company recibió un permiso especial del gobierno militar estadounidense en la persona del general Leonard Wood, para importar trescientos trabajadores inmigrantes negros, provenientes de las plantaciones bananeras que la empresa poseía y operaba en Jamaica (GRAHAM, 2014; HOWARD, 2015; CHAILLOUX, 2007; ZANETTI, 2006). La construcción de las líneas férreas privadas de la United Fruit Company que conectaban sus campos de caña con el central Boston en la provincia Oriente, así como con sus instalaciones portuarias en Banes fueron realizadas por estos braceros que entraron a Cuba para trabajar bajo la promesa – incumplida – de la repatriación, después de culminar la construcción de las líneas ferroviarias.

De manera que la migración anglocaribeña contribuyó al crecimiento y expansión del monopolio del azúcar estadounidense en Cuba. Evidentemente, solventó la falta de mano de obra en la industria azucarera que había sido una fuente de malestares para el desarrollo de la plantación cubana a lo largo del siglo XIX y, sobre todo, acrecentado luego del término de la guerra entre Cuba y España. Lo más apropiado para ese modelo industrial era “un trabajador sin alternativa de empleo, cuya condición discriminada¹ y su aislamiento social lo mantuviesen disponible cuando se le necesitase, debido a su bajo nivel de vida y a su capacidad de desafiar las más duras faenas en condiciones elementales de subsistencia” (ZANETTI, 2006, p. 36).

Estos inmigrantes fueron los que sufrieron mayores desigualdades, tanto en el mercado de trabajo como en el ámbito social, al ser considerados una amenaza para el destino racial de la República. Sin embargo, cuando los administradores de las empresas y los funcionarios gubernamentales explotaron de manera deliberada la raza y etnicidad para marginarlos, debían tener en consideración el fuerte peso que ejercían los ingleses en la vida económica cubana a la hora de tomar acciones contra los angloantillanos. Esto significa que el Imperio

¹ La discriminación es el fenómeno sociológico. En términos generales, es una manera de ordenar y clasificar otras entidades, de distinguirlas o diferenciarlas. La discriminación social se produce cuando una persona es tratada de manera desigual o inferior como, por ejemplo, por pertenecer a una clase social diferente o por discriminación religiosa. Es esta práctica la que fue usada como a través de la política migratoria y del trato diferenciado contra los inmigrantes afrocaribeños en Cuba en los primeros 50 años del siglo XX. Fue “la raza”, esgrimida por el color de la piel como factor biológico, la que determinó el tipo de discriminación que se enarbolo en el ámbito laboral, principalmente, lo que tuvo un impacto negativo para el proceso de adaptación y asimilación de dichos inmigrantes en el territorio. Cf. GROSFOGUEL, 2012.

Británico ofrecía protección a sus súbditos en Ultramar y los representaba a través del consulado. Según Graciela Chailloux (2007, p. 77):

[...] En el caso de los angloantillanos el cumplimiento de estos comportamientos fue especialmente singular, pues como súbditos británicos y sempiternos emigrantes, hacían uso de la protección consular dispuesta para ellos en las leyes británicas. El pago por la posesión de un documento para la protección consular les daba tanto derecho a recibir asistencia médica para el reembarque a su isla de origen en caso de enfermedad, desaparición de oportunidades de trabajo y otras, como a la asistencia para enfrentar las una y mil vejaciones, arbitrariedades a que eran sometidos por la Guardia Rural, cuerpo militar encargado en las zonas rurales [...].

Dicha protección era uno de los pretextos usados para generar las diferencias entre nacionales cubanos y los inmigrantes anglocaribeños, lo que acrecentó el sentimiento de antipatía hacia los extranjeros anglos racializados. Según la investigación de Jorge Luis Giovannetti (2018), “entre 1933 y 1948, los gobiernos británico y cubano buscaron, desde diferentes posiciones, soluciones coloniales y nacionales a un problema: los súbditos británicos negros en Cuba” (p.240). Sus respectivas soluciones fueron, por supuesto, contradictorias, ya que los cubanos querían que los migrantes salieran de su territorio nacional y los británicos esperaban que se asimilaran a la población local lejos del Caribe británico. Para el autor, ambas soluciones también se basaron y se implementaron bajo la lógica de la alteridad e inferioridad de los antillanos británicos. No obstante, diferendos diplomáticos de ambos gobiernos, el cubano y el británico, tenían en común el desprecio por el migrante negro caribeño, y una utopía nacional de blancura marcada por la política de eugenesia aplicada por los gobiernos de turno sobre todo en las décadas de 1920 y 1930, sin espacio para los antillanos británicos (GIOVANNETTI, 2018).

Partiendo de estas ideas se mira hacia la migración anglocaribeña tomando como punto de partida el espacio de donde inician las trayectorias. Primero se debe partir de la definición de Región Caribe. En este caso, la región Caribe es vista como área socio-geográfica tal y como fue presentada por Paul Gilroy en 1993 en su obra *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness*, además de su conexión con las áreas que conforman lo que él llamó el Atlántico negro. Este autor aborda algunos problemas conceptuales comunes a las versiones inglesa y afroamericana de los estudios culturales que comparten un enfoque nacionalista antitético a la estructura rizomórfica y fractal de la formación transcultural e internacional que nombra el Atlántico negro.

De igual manera, Antonio Gaztambide (2002) y Heber Pérez (2004), definen la región desde su componente geográfico e incluyen un elemento en común, lo cultural, con base en la herencia africana, justamente sobre la base del concepto de Atlántico negro. Gaztambide y Pérez con Gilroy convergen en concebir al Atlántico como un sistema político y cultural “que permite hacer una cartografía de la diáspora africana y pone de manifiesto los sistemas y las redes de conexiones sociales, históricas de las Américas, África y Europa Occidental” (GUILY, 2018, p.1).

En correspondencia con Álvarez y Guzmán (2008); Putnam, (2011); Graham (2013); Boukman, (2013); Davis, (2013); Campbell, (2016); entre otros, dialogan sobre el tema de la migración en el Caribe y marcan el circuito que ellos utilizan hasta llegar a Cuba y luego hacia los Estados Unidos en las primeras décadas del siglo XX. En tanto, Davis (2013) devela, desde el punto de vista del espacio, los motivos de esta migración. Por su parte, Zanetti (2014) se acerca a dicho espacio desde un estudio que compara la última época de la industria azucarera en las Antillas hispanas (Cuba, República Dominicana y Puerto Rico) y muestra cómo llegó a su máximo esplendor con la participación de los angloantillanos.

Por otro lado, varios autores, entre los que destacan Jacques-Garvey (1963), Clarke (1974), Martin (1983) y Lewis (1987), apuntan, dentro del proceso migratorio de los angloantillanos, la expresiva problemática de desempleo, discriminación, terrorismo blanco, entre otras condiciones opresivas, que enfrentaron los negros en las Américas, además de la incidencia del pensamiento panafricanista² de Marcus Garvey en el área del Caribe en las primeras décadas del siglo XX. Cabe destacar que la participación de los antillanos dentro del movimiento panafricanista y en el garveyismo constituyó una estrategia para resistir las constantes amenazas a su integridad como personas negras en los países receptores (HOWARD, 2015).

² El panafricanismo es concebido como una doctrina política de hermanamiento africano que defendía la liberación del continente africano de sus colonizadores y la instauración de un Estado que buscara la unificación de todo el continente bajo un único gobierno africano. El término panafricanismo fue acuñado por primera vez por Sylvester Williams, un abogado negro de Trinidad, con motivo de una conferencia de intelectuales negros celebrada en Londres en 1900. Williams alzó su voz contra la expropiación de las tierras de los sudafricanos negros por parte de los europeos y reclamó el derecho de los negros a su propia personalidad. Este reclamo condujo al surgimiento de una conciencia africana que comenzó a expresarse después del Primer Congreso Panafricano, organizado en París en 1919, bajo el liderazgo de Du Bois. En ese momento, Du Bois profetizó que el racismo sería un problema central en el siglo XX y exigió un Código Internacional que garantizara, en el África tropical, los derechos de los indígenas, así como un plan gradual que condujera a la emancipación definitiva de las colonias. El movimiento panafricanista comenzó a clamar por la unión política y social de los afrodescendientes, dondequiera que estuvieran, buscando acabar con la opresión europea. Idealizado y difundido por intelectuales negros en las Américas, el Caribe y la misma África, el movimiento comenzó a gestarse a principios del siglo XX bajo el mismo principio, el más importante era la identificación con las tierras ancestrales.

En Cuba, las investigaciones sobre el tema migratorio favorecieron, inicialmente, los estudios económicos relacionados con los salarios, la calidad de vida, las formas en que los inmigrantes se asientan en los espacios urbanos y sus impactos culturales, redes migratorias y enlaces laborales, las características de sus residencias, e ingresos brutos como saldo de sus labores en la industria azucarera (ESPRONCEDA, 2000). Partiendo del supuesto de que la inmigración de braceros antillanos trascendió en el primer cuarto del siglo XX en Cuba, su estudio ha sido tan extenso como sus contribuciones, sobre todo en su tratamiento en la historiografía nacional. Figuras como Álvarez (1988), Álvarez y Guzmán (2008), Guerra (1927), Pérez de la Riva (1931), Ibarra (1992), Zanetti y García (1976), entre otros, constituyen referentes investigativos de valor inestimable. Sus contribuciones exponen las encrucijadas del proceso migratorio, en especial para la migración angloantillana. Sin embargo, sus obras son generalizadoras dado que atraviesan los referentes sociopolíticos, económicos y étnicos a nivel nacional, tocando de manera transversal la historia que particulariza lo local, aunque no de manera profunda, lo que también marcó pautas en este proceso.

En la medida que se avanzaba en el estudio de la herencia de los anglocaribeños o angloantillanos, se descubre que la historiografía sobre la migración antillana a Cuba, no solo es objeto de análisis de investigadores/as cubanos/as dentro del país, sino también de cubanos/a que escribieron sobre el tema desde la diáspora y de extranjeros/as que interesados/as por sus ancestralidades, se acercaron al objeto. Entre ellos podemos nombrar: Carr (1998), De la Fuente (2001), Graham (2013), Moore (2015), Queeley (2015), Howard (2015), Giovannetti (2018), quienes privilegian el estudio de las migraciones a Cuba de la diáspora anglocaribeña. Estos autores abordan la inserción de esta inmigración en la sociedad cubana y todos los dilemas que tuvieron que enfrentar a partir de una triple discriminación por el hecho de ser negros, pobres y extranjeros; su participación en los procesos de la lucha obrera por los derechos laborales, sindicales, y la asociación de los trabajadores de la industria del azúcar; y sobre el proceso de repatriación, por parte de las autoridades de la época, además de sufrir la persecución y los asesinatos por motivos xenofóbicos y raciales como lo fue la Masacre de los Independientes de Color³, ocurrida en el 1912.

³ El Partido Independiente de Color (PIC), fundado en agosto de 1908, se creó como una agrupación política, que se propuso organizar la lucha por igualdad efectiva y derechos específicos, utilizando las vías legales del sistema político y de la libertad de expresión. Sus dirigentes principales fueron el veterano Evaristo Estenoz, el coronel Pedro Ivonnet —un héroe mambí de la Invasión y la campaña de Pinar del Río—, Gregorio Surín, Eugenio Lacoste y otros. El PIC, que contó con miles de seguidores a lo largo del país, formuló demandas sociales favorables a toda la población humilde y trabajadora de Cuba y mantuvo una posición patriótica y nacionalista. Los orígenes del movimiento se pueden encontrar en gran medida en el atraso y exclusión social en que se

El elemento asociativista también es clave en toda la estructura social en que se insertaron los anglocaribeños. Con relación a esto se cuenta con un registro documental de grupos (chinos, haitianos, españoles, catalanes, canarios, etc.) con los que se deja constancia de su existencia para la historiografía nacional y local, además de la presencia de estos grupos en el territorio cubano. Esto ocurre, según Santamaría (2002), sobre todo cuando se está formando y se nutre de población nacida en el exterior, haciendo alusión a los intereses y los problemas que se manifiestan en el seno de una comunidad, su jerarquía, los medios usados para solventarlos y afrontarlos, y cómo se reparten las esferas de actuación entre lo político y lo civil. Se ha verificado que los estudios sobre asociativismo en Cuba se han diversificado, de manera que las asociaciones creadas por los diferentes grupos diaspóricos fueron objeto de análisis. Desde autores como Chailloux (2006), Sánchez (2004) y Fontanet (2013) en su libro *Los Catalanes en Cuba*, son estudiadas las asociaciones junto con su membresía, que constituye, según esta última autora, “un componente activo del proceso transculturador que desembocó en la posterior consolidación de la identidad nacional cubana con sus particularidades en las diferentes regiones del país donde tuvieron gran influencia tales como: La Habana, Matanzas, Cienfuegos, Camagüey, Santiago de Cuba y Guantánamo” (FONTANET, 2013, p. 9).

En suma, estas formas y otras de asociarse fueron creciendo y desarrollándose a partir de las particularidades del grupo diaspórico y de las maneras de entrada de los grupos migratorios en el país. Su consolidación permitió el surgimiento de otros espacios de socialización como la escuelas, centros comerciales y religiosos, además de organizaciones fraternales y sociales, de acuerdo con las necesidades de los grupos de inmigrantes radicados en Cuba. En el fragor de la cotidianidad, los nacidos en Cuba, descendientes, unidos a los patrones socioculturales de sus ancestros, fueron tomando conciencia de su legado de inmigrantes en su formación identitaria. Sobre este particular, los componentes étnicos de la

encontraba la importante minoría negra en la recién estrenada república, que implementó medidas de fuerte corte segregacionista como la prohibición del ingreso de negros y mestizos a la policía y a la artillería. El 7 de agosto de 1908, Evaristo Estenoz, un veterano del “Ejército Libertador”, fundó el Partido Independiente de Color, por sus siglas PIC, para luchar por los derechos de esos cubanos negros. Aunque la agrupación presentó un programa de avanzada, que condenaba la exclusión y criticaba al clero reaccionario, inmediatamente fue calificada de racista lo que más tarde desataría una ola represiva contra sus dirigentes, como fue el caso de las detenciones al mismo Estenoz, a Manuel Pardo Galíndez y a decenas de sus militantes. El 20 de mayo de 1912 estalló la acción armada con la intención de obligar a que el partido fuese legalizado de nuevo, con levantamientos, principalmente en las provincias de Oriente y Las Villas, y rápidos abortos de acciones en La Habana, Pinar del Río, Canasí y Matanzas, lo que devino en la masacre de los involucrados en el levantamiento y la persecución de las personas negras y de sus líderes. El golpe final contra el levantamiento se dio el 12 de julio, el día en que el coronel Pedro Ivonet se rindió en las cercanías del Caney y murió mientras, supuestamente, trataba de escapar. El 27 de junio Estenoz fue fusilado a junto con 50 compañeros, aunque algunas fuentes apuntan a un suicidio antes de caer preso el día 26. Con la desaparición física de sus líderes, el movimiento de los independientes de color llegó a su fin. Cf. FONSECA 1962, MORALES 2016, MARTÍNEZ, 2017.

nación cubana, se puede consultar una vasta y relevante bibliografía, entre las que destacan la obra de Ortiz (1940), Carpentier (1949), Guancho (1983, 1990).

En Guantánamo, las investigaciones sobre la historia de la localidad, abordan algunas variables como: migración, Sánchez (2003), Fontanet (2005), Valdés (2005), Sevillano (2007), Barrio (2011), Alonso (2013) y Martí (2009), quienes abordan la incidencia de las diferentes migraciones que arribaron a la ciudad de Guantánamo y su inserción en la vida económica, política, social, demográfica y cultural. Por otro lado, las fuentes documentales relacionadas a la migración hacen referencia a los aportes de estos grupos a la economía, destáquese: Atarés (2005), Guerra (2009), Maturell (2015, 2021), entre otros. En estas investigaciones se pueden encontrar referencias al asociativismo de cada grupo diaspórico, algunas mencionan el asociativismo de la inmigración angloantillana, sin profundizar en sus objetivos, su funcionamiento y propósitos que llevaron a la creación de estas asociaciones, además de su impacto cultural en la sociedad guantanamera de la época.

Dentro de este orden de ideas, está la investigación de Hechavarría (2011), quien se interesa por la clasificación de las asociaciones en la ciudad de Santiago de Cuba a partir del análisis de la reglamentación que, a su vez, es su mayor limitación pues no profundiza en la vida interna de la membresía. Otro estudio sobre el tema del asociativismo es el de Rollock (2016), donde la autora desarrolla análisis comparativos entre las dos instituciones de antillanos que hoy existen en Cuba: La Asociación Caribeña de Cuba, de la provincia de la Habana y el British West Indian Welfare Centre, en Guantánamo. En la investigación se realiza un estudio comparado del funcionamiento legal y organizativo de ambas asociaciones, sin hacer referencia a las interioridades de varios factores sociales, que marcaron las experiencias de sus integrantes, su imbricación en la sociedad cubana de la época, ni a las labores de bienestar de estas organizaciones en la comunidad diaspórica angloantillana.

Debe subrayarse que estas son las únicas asociaciones de inmigrantes angloantillanos en Cuba, que sobrevivieron en el tiempo. En el caso del British West Indies Welfare Centre, este deviene la principal institución de reunión creada para la comunidad anglocaribeña, encargada de su bienestar y protección de sus miembros; además de ser la única donde participaba, directamente, el Consulado del Reino Unido de Gran Bretaña, según las fuentes consultadas (HOWARD, 2015; GIOVANETTI, 2018). Es importante apuntar que existen evidencias en fuentes bibliográficas y documentales que atestiguan, por ejemplo: la búsqueda de protección de los inmigrantes en relación con los actos de abusos, las condiciones desiguales de empleo y de vulnerabilidad de los derechos ciudadanos, asuntos recogidos en el primer Libro de Actas (1945-1956) del British West Indies Welfare Centre/ (Centro de

Bienestar de los Antillanos Británicos), más conocido como CENTRE o Asociación de Jamaicanos en Guantánamo después del triunfo de la Revolución en 1959.

Cabe destacar que todos estos antecedentes arrojan un saldo interesante al estudio de la migración antillana en Cuba, en cuanto su arribo, condiciones económicas, vicisitudes sociales sufridas (discriminación, xenofobia, persecución, etc.), pero también todas las estrategias a realizar para lograr la inserción en la sociedad cubana. Entre dichas estrategias entra el asociativismo, estrategia a través de la cual pudieron hacer frente a todas las penurias, que arrastró su movimiento desde sus países de origen, con el ánimo de buscar mejor vida para ellos y su descendencia, sin renunciar a sus raíces, logrando con ello la unión y cooperación en el espacio de una comunidad semicerrada. Al mismo tiempo que sirvió para mantener un status social privilegiado mediante la atención de la colonia británica a través del consulado.

En la medida en que se realiza la revisión de la bibliografía se fue imponiendo la necesidad de un acercamiento a fuentes como el Libro de Acta del British West Indies Welfare Centre en la ciudad de Guantánamo, que permitieron demostrar la existencia de brechas epistemológicas encontradas. De ahí se constató que, justamente, en la literatura son escasas o nulas las referencias a su tipología, organización, objetivos, composición, funcionamiento interno y legado cultural. A partir de estas cuestiones, se mira hacia el British West Indies Welfare Centre: un espacio de diáspora anglo caribeña, como tema de esta investigación, lugar primero de unión y protección para la diáspora, y también como espacio de reproducción de las costumbres y valores que trajeron desde sus países de origen.

Ahora bien, es importante decir que los angloantillanos encontraban en las sociedades de bienestar y de ayuda mutua una salida para potenciar su reconocimiento y garantizar su inserción social en la comunidad receptora. Cabe destacar que, constitucionalmente, los inmigrantes angloantillanos en Cuba no tenían garantizados sus derechos ciudadanos, ni la representación directa ante las leyes del país, siendo víctimas de discriminación y atropellos en varias ocasiones. Sin embargo, en la Constitución de 1940, la discusión sobre la raza – sobre el lugar del negro, del negro cubano, o del afrocubano en la sociedad – estaba en el centro de la definición sobre aspectos clave: afectaba la noción de democracia y de nacionalidad.

En ese horizonte, era necesario cuestionar fronteras históricas de acceso del negro, como sujeto, a la sociedad cubana, contrarias a su vez a la legitimidad de su complejo cultural, que habían quedado estructuradas socialmente a través de discursos y prácticas como el “peligro de guerra de razas” y la asimilación de ciudadanos de otros países, también de

“raza” negra entre los que se encontraban los anglocaribeños. De modo que, para los miembros del Centro de Bienestar de los Antillanos en Guantánamo, era vital contar con el apoyo del Vicecónsul británico para preservar su bienestar y garantizar su integración en la ciudad de Guantánamo, una vez tomada la decisión de permanecer.

Partiendo de estas cuestiones, cabe interrogarse cómo contribuyó el British West Indies Welfare Centre en la configuración de la comunidad anglocaribeña en su relación con la sociedad en la ciudad de Guantánamo, en el periodo comprendido entre 1945 y 1956. En este sentido, se demostrará, el desempeño del British West Indies Welfare Centre - cómo la asociación que se encargó de la organización, el bienestar y la integración social de los anglocaribeños en la ciudad de Guantánamo fue fundamental en la configuración de la comunidad anglocaribeña en su relación con la sociedad.

A lo largo del estudio, buscamos: caracterizar el proceso de formación y consolidación de la comunidad anglocaribeña en la ciudad de Guantánamo con base en el contexto político y socioeconómico entre 1909-1956; identificar los asuntos que fueron tratados en el British West Indies Welfare Centre sobre la organización, el bienestar y la integración social de la comunidad anglocaribeña en la ciudad de Guantánamo, entre 1945 y 1956; valorar el impacto del British West Indies Welfare Centre en Guantánamo en la configuración de la comunidad anglocaribeña, en su relación con la sociedad, en la ciudad de Guantánamo, entre 1945 y 1956.

Con relación a la problemática expuesta muchas interrogantes pudieran ser consideradas; debe contemplarse que las migraciones pueden crear infinidad de diásporas, aunque no todas han de ser consideradas diásporas, tal y como señala Avtar Brah (2011). Por tanto, se piensa en la necesidad de analizar la especificidad histórica atendiendo los asuntos relativos sobre quién viaja, cómo, cuándo y en qué circunstancias de partida y llegada, así como a cada éxodo y su relación con otros. En ese sentido, Brah (2011) introduce esta idea para acercarse a una serie de elementos imprescindibles de cara a la comprensión de dicha noción: diferencia, frontera, localización y etnicidad. Igualmente, hace referencia a los lugares dotados de significado tanto para las personas que han vivido un proceso migratorio y sus descendientes, como para las autóctonas. En esta línea de análisis, el espacio diaspórico es visto como ese espacio donde los angloantillanos se entrecruzan con otros grupos que están constituidos de forma similar o diferente.

Andrea Queeley (2015), por otro lado, constituye un referente importante para el análisis de la diáspora anglocaribeña en Cuba y especialmente en Guantánamo. La autora aborda la subjetividad colonial de las Antillas Británicas de principios del siglo XX, a través

de mecanismos que disponibilizan la multiplicidad de identidades presentes, haciendo énfasis en las cuestiones que los articulan como trabajador migrante, protestante y negro. Los análisis de la autora muestran cómo este trabajador negro tenía grandes posibilidades de elaboración de una identidad negra al unirse al Movimiento Garvey y expone la forma de identificarse. De este particular, apunta Queeley (2015), el movimiento garveyista surge tanto desde una subjetividad negra constituida a través del terror, la discriminación y la solidaridad, como desde una subjetividad diaspórica y, de la misma forma, van a ocurrir en paralelo otras formas de combate a estos estigmatismos y, el asociarse por objetivos comunes, será una de ellas.

No obstante, la asociación se mantuvo desde su instauración y en la realización de actividades encaminadas a la ayuda y el socorro de sus asociados, además de fomentar la educación de los descendientes y la creación de una cuenta bancaria a través de donaciones para suplir los asuntos legales y garantizar la protección de los derechos laborales de su membresía.

A partir de estas consideraciones la investigación responde a la estructura siguiente: El estudio se divide en tres capítulos cada uno con tres epígrafes. En el primero, **Asociación y migración anglo caribeña: inicios del proceso diaspórico desde el Caribe**: indágase sobre las circunstancias que influyeron en el proceso migratorio de los habitantes de las Antillas anglófonas y sus descendientes a otros países de la región del Caribe en las primeras décadas del siglo XX: además de las causas de la llegada de los migrantes angloantillanos y la necesidad de asociarse en Cuba de 1910 a 1930 y se describen las condiciones socio-económicas, políticas y sociales que tensionaron la necesidad de asociación, propiciando la creación y desarrollo de varias instituciones, en especial el British West Indies Welfare Center en la ciudad de Guantánamo de 1945-1956.

El segundo capítulo, **el British West Indies Welfare Centre: una asociación de ayuda mutua y bienestar**, muestra por medio de la narrativa extraída del Acta de reuniones, la forma de organización de la asociación, las acciones realizadas para garantizar el bienestar y la inserción de su membresía de la comunidad anglocaribeña en la sociedad guantanamera, entre 1945-1956. Para su análisis, se subdividió en tres partes: de 1945-1948, periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial y de Presidencia “Auténtica”⁴ en Cuba por medio del

⁴ Los gobiernos auténticos fueron los que dirigieron los destinos de la República de Cuba entre 1940 y 1952; aunque justo es de consignar que el Partido Auténtico ya venía en el poder, pero en forma de coalición desde el Gobierno de los 100 días en 1935. El primer gobierno de esta etapa estuvo presidido por Fulgencio Batista, cuya candidatura había sido respaldada por una coalición de fuerzas en la que participaban los comunistas. Durante el gobierno de Batista, la situación económica experimentó una mejoría propiciada por el estallido de la Segunda Guerra Mundial, coyuntura que beneficiaría aún más al sucesor, Ramón Grau San Martín, quien resultó electo en 1944 “gracias al amplio respaldo popular que le granjearon las medidas nacionalistas y democráticas dictadas

mandato del doctor Ramon Grau San Martin. El subperiodo de 1949-1952, donde se afianza la labor del CENTRE por la inserción de la masa migrante angloantillana en la ciudad de Guantánamo en medio de una etapa de cambios legislativos importantes, al mismo tiempo que se recrea una situación política inestable, con la introducción del gansterismo y asesinatos de líderes laborales y sociales. El tercer periodo, de 1953-1956, analiza a partir de la situación post golpe de Estado de 1952 y crecimiento de la situación revolucionaria en todo el país, donde la diáspora antillana se debatía entre, mantenerse aislada de conflictos fuera del seno del CENTRE o apoyar los cambios políticos y sociales, que se venían gestando en la sociedad guantanamera.

El tercer capítulo, **British West Indies Welfare Centre: en la configuración de la diáspora afrocaribeña en un contexto desigual**, se adentra, por medio de otras fuentes, en el proceso ya analizado en los otros capítulos con relación al cuidado y bienestar de los angloantillanos por medio de su atención e inserción en la sociedad guantanamera de la época; la búsqueda incesante de la cooperación y alianzas necesarias con otras organizaciones de bienestar y religiosas, mayoritariamente de orientación angloparlantes, y por último la necesaria atención a cuestiones relacionadas con la legalidad, la integración y la asistencia financiera en defensa de sus derechos fundamentales como diáspora y grupo migratorio discriminado. Todo esto con base en las redes y los vínculos que establecieron con la institución, la sociedad y asociaciones en el territorio.

El British West Indies Welfare Centre se asume como objeto de estudio la investigación, dentro del periodo comprendido entre 1945 a 1956. Los primeros intentos de creación de la asociación fueron a mediados de 1942, aunque fue el 14 de noviembre de 1945 cuando se realizó su primera reunión, dando pasos a las subsiguientes reuniones generales, juntas recogidas en el acta de la asociación. Para entonces el barrio de “La Loma del Chivo” experimentó un crecimiento urbano considerable, convirtiéndose en el mayor asentamiento de migrantes anglocaribeños de la ciudad de Guantánamo. Es importante no perder de vista que, en este contexto (1945-1956), ya se había creado toda una infraestructura sociocultural y urbana, que favoreció el proceso de adaptación y asimilación de los antillanos. Importante decir, que se toma como universo temporal el periodo comprendido entre 1945 y 1956 porque se parte del hecho de que 1945 es el año en que comienza el funcionamiento de la asociación y 1956 el año en que cierra la primera etapa de reuniones, juntas y actividades que se recogen en el 1er Libro de Acta. Igualmente, las razones para la selección del periodo se sustentan en

durante su anterior gobierno. Le siguieron en su orden los gobiernos de Carlos Prío Socarrás (1948-1952), y luego el Golpe de Restado del 10 de marzo de 1952 acabando con 50 años de democracia republicana.

que este estudio es el primero que se hace sobre la historia de la asociación que ha perdurado en el tiempo, por más de siete décadas de existencia.

El análisis de contenido es el método práctico usado dada la necesidad de abordar las fuentes seleccionadas para analizar el propio British West Indies Welfare Centre en defensa de los derechos fundamentales de los angloantillanos. Se asume como un medio de análisis del contenido textual (archivos de documentos, cartas, manuscritos, actas de asociaciones) y también por el contenido iconográfico que se obtendrá de las imágenes fotográficas (festividades, ceremonias, actos, familia, retratos, etc.), ubicados en los archivos personales de los descendientes y de la asociación. Igualmente, el método de análisis por cruzamiento de datos permite la triangulación de los datos extraídos de las fuentes documentales y bibliográficas para corroborar la veracidad de las informaciones obtenidas, así como argumentar las cuestiones abordadas con relación a la migración angloantillana en Cuba y en Guantánamo.

El estudio tiene su base en la perspectiva transnacional y global para modular las interconexiones de la historia con los acontecimientos sociales, económicos y políticos que marcaron el periodo de estudio (1945-1956) ancorados en la historiografía de las migraciones en Cuba, en el Caribe y América Latina, espacios donde transitaron los antillanos en busca de mejores oportunidades. Simultáneamente, se usará la perspectiva interseccional, como una herramienta analítica para comprender los entrecruzamientos entre raza, clase, género y nacionalidad, como marcadores sociales que singularizan la experiencia de opresión y privilegios⁵ de los/as angloantillanos/as. Es importante aclarar que los privilegios que tenían los/as angloantillanos/as eran con relación a los demás grupos de inmigrantes que compartían con ellos las opresiones de las empresas estadounidenses, de los colonos criollos cubanos y del gobierno. Privilegios que tenían que ver con su nivel de preparación (la mayoría estaba alfabetizada) y con las mayores posibilidades de empleo por dominar la misma lengua (inglés)

⁵ Como privilegio se entiende la ventaja especial o una exención de una obligación que disfruta alguien por la concesión de un superior, por su propia capacidad o por la circunstancia en que esta involucrado. El término también, se utiliza para nombrar al documento en el que consta la concesión de privilegio otorgada por una administración o por las autoridades. Existen muchas maneras de entender el concepto de privilegio. En un sentido judicial o normativo, el privilegio puede ser un permiso especial otorgado por las autoridades. Los privilegiados, por lo tanto, gozan de mejores condiciones que los ciudadanos comunes. Esta forma de privilegio o ventaja fue esgrimida por los inmigrantes anglocaribeños en los espacios donde se conducían, se repite a lo largo de la historia de este grupo como fuerza laboral móvil en América Latina. Esta posición relativamente privilegiada entre la clase trabajadora estaba vinculada a su condición de sujetos británicos que, en teoría, tenían derecho al mismo tratamiento y protección que los sujetos blancos. Sin embargo, una y otra vez, enfrentó la realidad de que la retórica del Imperio Británico de la falta de "raza". Sus persistentes llamamientos al cónsul británico e incluso al rey él mismo para intervenir en su nombre en respuesta a las duras condiciones en Cuba, particularmente después del final de la Primera Guerra Mundial, fue rechazada a menudo. De hecho, los derechos no eran ciegos a la raza, lo que les hizo cuestionar si eran sujetos u objetos británicos. Cf (CHAILLOUX, 2013; PUTNAM, 2013; CHARLTON, 2005; GIOVANNETTI, 2018).

que los empleadores en el caso de la industria azucarera y los trabajos de la Base Naval de Guantánamo, donde fueron contratados en detrimentos de otros y sobre todo por la protección del Consulado Británico.

Para obtener los resultados esperados se utilizaron fuentes documentales que se encuentran en archivos Históricos de La Habana, Santiago de Cuba, Guantánamo y archivos familiares de las personas entrevistadas lo que contribuyó a sustentar la información elaborada a partir de otras fuentes y a obtener nuevos datos sobre el sistema de asociaciones e instituciones. Entre las fuentes se pueden citar periódicos como La Voz Del Pueblo, Diario De La Marina, El Cubano Libre y también The Voice of Guaso (1948-1954), siendo esta última una publicación semanal dedicada solamente a la comunidad anglocaribeña donde se publicaba el quehacer de esa diáspora en la ciudad y sus alrededores, además del periódico The Indian. Igualmente, se tuvo acceso a los censos de población realizados por el Gobierno Norteamericano en Cuba (1899, 1907, 1919, 1931), en cuanto a la cantidad de anglocaribeños que llegaron al país respectivamente; registros gubernamentales como Expediente de la Guantánamo Sugar Company en el caso de la revisión de los Contratos de Trabajo de los braceros anglocaribeños y los Expedientes de Certificados Médicos, debido al volumen de lesiones que sufrían como consecuencia de las arduas jornadas laborales de la entidad.

Fueron consultados también los registros de asociaciones como: la Asociación Caribeña de Cuba y la British West Indians Welfare Centre entre otras y, el Libro de Actas del British West Indies Welfare Centre (1945-1956), la fuente principal de esta investigación en cuanto a la organización y funcionamiento, de la misma, los expedientes de los matrimonios religiosos. En los libros de actas se recoge toda la información de las actividades realizadas por la institución, desde su momento fundacional en 1945 hasta 1956. En este se desvenda la importancia de un desconocido capítulo de política británica hacia sus sujetos radicados en Cuba con mayor atención y profundidad, abordado desde otros puntos de vista debido a su relevancia historiográfica, no solo para Cuba, sino también para todo el Caribe, por las conexiones que establecieron.

CAPÍTULO 1. Asociación y migración anglocaribeña: inicios del proceso diaspórico desde el Caribe

1.1. Inicio del proceso migratorio de los anglocaribeños en la región del Caribe

El coloniaje de las potencias europeas tiene en el Caribe insular una historia centenaria de divisiones y/o desacoplamiento entre los países que lo conforman, con base en la mayor dependencia hacia las metrópolis. Al mismo tiempo, la presencia de las diferentes dominaciones coloniales como lo fueron España, Gran Bretaña, Francia y Holanda, propiciaron una innegable metamorfosis demográfica con la introducción de africanos/as a la región, logrando una mayor interacción de culturas, razas, caracteres y comportamientos en el Nuevo Continente. De manera que, la existencia de distintas potencias coloniales constituidas por una gran diversidad lingüística, fue el marcador diferenciador que tuvieron sus colonias en el Caribe, a partir de que su funcionamiento era el de la plantación esclavista. El Caribe, como área geográfica, está compuesto por las islas del Gran Caribe que incluye todos los países con costas en el mar Caribe, como México, Colombia, Venezuela, Guyana y los países de América Central. Gaztambide (2002, p. 288-289) lo subdivide en cuatro partes o subdivisiones:

[...] La primera sub-definición Caribe insular (o etno-histórico) es la que tiende a ser sinónimo de las Antillas y las West Indies, por lo que suele incluir las Guyanas y Belice, y puede llegar hasta las Bahamas y Bermuda. La segunda Caribe geopolítico, se refiere al Caribe insular, Centroamérica y Panamá, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial; hasta entonces era sólo las Antillas y Centroamérica, incluyendo Panamá. La tercera Gran Caribe (o Cuenca del Caribe) es la que, a las tendencias anteriores, añade Venezuela y por lo menos partes de Colombia y de México además que tiende a coincidir con la visión del Caribe como Mesoamérica o una América “central” entre las del norte y del sur, y la cuarta y última Caribe cultural (o Afro-América Central) es la que no es “geográfica” en el sentido de corresponder con fronteras políticas, sino que puede incluir por sus características partes de países.

Por otro lado, la definición del Caribe que esgrime Hebert Pérez (2004), toma como referente a Gaztambide (2002), en cuanto a las islas ubicadas dentro del Mar Caribe, que se extiende desde islas que se ubican en la península de la Florida hasta la boca del Orinoco, que le sirve de límite, tanto al Norte como al Este; los territorios continentales del norte de Suramérica desde la Guayana Francesa al este, hasta Colombia al oeste, que serían su frontera meridional, y, como frontera occidental, las tierras de Centroamérica y México. Con los autores anteriores, coinciden Álvarez y Guzmán (2008, p. 21) cuando señalan: “el Caribe

insular comprende todos los países que tienen costa con el Mar Caribe que presenta un factor determinante en cuanto al ciclo de desarrollo de crisis de la industria azucarera y las formas de provisión de mano de obra". No obstante, al acercarse al concepto de Caribe, se percibe su relación con las materias de tipo cultural referidas al mestizaje, el clima, la negritud, igual que a la música de un área identificada por la identidad simultánea y naturalmente asumidas.

De este modo, el estudio de la región Caribe puede dirigirse hacia la diáspora africana. En este sentido, Paul Gilroy (1993) hace alusión a la historia particular de la diáspora africana y su uso en la política cultural negra en lo que él llama "Atlántico negro", al mismo tiempo que reflexiona sobre la experiencia de la diáspora africana y su papel dentro de la historia de la modernidad. Ahora bien, el estudio de la diáspora y sus manifestaciones ganan cada vez mayor visibilidad y utiliza variados instrumentos. El término implica movimiento disperso, diseminación, descentralización y desplazamiento.

Es posible entender la diáspora de tres formas, según Baumann (1995), Faint (2010), y Brah (2011): la dispersión, la experiencia y el asentamiento. En el caso de Baumann (1995), este considera que la dispersión es el punto de partida para referirse a la diáspora y es el criterio central para conceptualizar el término, criterio que es compartido por autores como Cohen, (1997), Sheffer, (2003), Bruneaux, (2004), Waterbury (2006), entre otros. Al mismo tiempo, hace referencia a la comunidad que vive fuera de la tierra de origen y del lugar, como el espacio geográfico, ocupado por el grupo y las experiencias de este como consecuencia de su dispersión.

Igualmente, para Baumann (1995), la dispersión puede ser traumática o no, ocurrir en condiciones de baja presión, por la elección del destino o en cualquier otra circunstancia, lo que hace alusión a la diáspora africana en su desplazamiento forzado. En este caso, Gilroy (1993) argumenta las cuestiones de la diáspora africana en el hemisferio occidental, de la historia de las dispersiones futuras, tanto económicas como políticas, en Europa y América del Norte. Estos viajes igualmente están asociados con la violencia y se constituyen como un nuevo nivel de disyunción diaspórica, y no solo giros o vueltas, dado que los mecanismos culturales y políticos no pueden entenderse al margen del contexto en que se fuerza la migración.

Partiendo de esta idea se reconoce que la diáspora africana deviene de la mayor migración forzada de la historia, lo que David Eltis y David Richardson (1997) llamaron de proceso de larga duración. La noción de diáspora negra y / o africana surgió en las décadas de 1950 y 1960 y dio lugar a un nuevo discurso sobre la vida social, cultural y política de las personas racializadas, vinculado al éxodo forzado de aproximadamente 12 millones de

africanos a través de la trata transatlántica de esclavos y su dispersión en las Américas y el resto del mundo. Esto muestra que las migraciones crean una infinidad de diásporas (BRAH, 2011).

Un aspecto fundamental es el tráfico de esclavos trasatlántico, que tuvo su gran mudanza en el momento del establecimiento de los europeos en América. Inicialmente, al arribo de los españoles al Nuevo Mundo, luego de la posterior extracción de grandes cantidades de oro, los españoles, portugueses, franceses, ingleses y holandeses comenzaron a interesarse por otros productos como el azúcar, el tabaco y el algodón, y esto hizo que la trata transatlántica se intensifica (KLEIN, 1986). Esta economía de plantación se introdujo en Brasil, y después, a partir del siglo XVII, en las Antillas británicas (Barbados y Jamaica) y francesas (Martinica, Guadalupe y Santo Domingo), en Estados Unidos y, por último, en la colonia española de Cuba, a comienzos del siglo XIX (COQUERY-VIDROVITCH; MESMARD, 2015).

Al decir de Antonio Santamaria (2019), la abolición en Estados Unidos sucedió al vencer el norte al sur esclavista en la guerra civil (1865); en Cuba, el abolicionismo se inició durante la primera guerra de independencia (1868-1878), concluyendo en 1886, y en Brasil, dos años después. Eso coincidió con una reorganización de la industria azucarera durante la segunda revolución industrial, llamada centralización. La mecanización total de los ingenios implicó la concentración de la elaboración de dulce en grandes y eficientes fábricas. En la Gran Antilla, por su escasa población, la falta de trabajo implicó la descentralización paralela de la oferta de caña, asumida por cultivadores relativamente independientes (colonos), proceso inusual en el Caribe que enriqueció su acervo demográfico y socio-cultural.

Por otro lado, la dispersión de la población caribeña fue favorecida por una notable red de transporte. Desde el siglo XVII, Bridgetown, en Barbados, había sido el primer puerto de escala para los barcos británicos que cruzaban el Atlántico (DAVIS, 2013). A principios del siglo XX, las redes de transporte marítimo se extendieron desde Bridgetown a todas partes del mundo. Por lo tanto, no fueron solo las intolerables condiciones en Barbados o la oportunidad de trabajar en el extranjero lo que resultó en el extraordinario flujo de migrantes de la isla sino también el sistema de transportación. En este sentido, un elemento indispensable fue el acceso único de su clase trabajadora a un transporte relativamente barato y a una variedad de diferentes puntos en todo el mundo.

Otro criterio por tomar en cuenta es que la historia de la United Fruit Company en el Caribe, da fe de la importancia de la migración intercaribeña para el cultivo del banano debido, primeramente, a que la United Fruit creó su "Imperio del plátano" durante los tiempos

donde los estadounidenses eran líderes indiscutibles en la supremacía política en el Caribe, según Bucheli (2014). La Compañía tuvo el control del 90% del banano que se importaba por Estados Unidos y exportaban para Europa, ejerciendo el control del precio. Sus plantaciones estaban en Costa Rica, Cuba, Santo Domingo, Jamaica, Honduras, Guatemala, Panamá, Guayana Holandesa, entre otros. Contaba además con una flota de vapores propia con la que sacaban la producción de las zonas bananeras, además del control del ferrocarril de los países en donde se establecía (DE LA CRUZ, 2014).

Pero, ¿de dónde provienen estos trabajadores especializados? Cabe dejar la respuesta a esa pregunta para adelante sentar las bases del supuesto de que, hubo al menos una parte del contingente que se conformaba de las migraciones transnacionales caribeñas. Las y los migrantes atravesaron “decenas de puertos para llegar a destinos como Roatán, Kingston, Livingston, Limón, San José, La Habana, Bocas del Toro, Colón y New York, por medio de redes que retan la noción de migraciones verticales de trabajadores provenientes de las islas del Caribe hacia las plantaciones de la U.F. Company” (PUTNAM, 2002, p. 25). Los trabajadores anglocaribeños no se desplazaban directamente a su destino, sino que antes de llegar, pasaban por diferentes puntos intermedios que muchas veces cambiaron sus destinos finales. Muchos llegaron a Puerto Limón, luego migraron a Cuba y luego a los Estados Unidos; esa es la razón por la cual Putnam (2002), explica las redes creadas por las transnacionales, que luego fueron utilizadas por la migración anglocaribeña en su viaje hacia sus destinos.

Como resultado, los afrocaribeños, luego de la abolición de la esclavitud, se vincularon con Panamá y Costa Rica, donde la construcción del canal y del ferrocarril, y la expansión de las plantaciones bananeras, empleándose miles de antillanos británicos. Lo que le permitió a Lara Putnam (2011), delimitar el circuito migratorio de algunos migrantes que viajaron bajo contrato con concesionarios ferroviarios, exportadores de banano o con la compañía canalera francesa, otros viajaron por cuenta propia para encontrar trabajo en los puertos de Limón, Colón y Panamá, o se introdujeron en el bosque, a pesar de las condiciones desfavorables del tiempo para sembrar bananos y otros comestibles. De la misma manera que otros entes, Putnam (2011), señala que:

[...] moviéndose al norte y al sur a lo largo de la costa, crearon nuevos lazos con las poblaciones anglófonas de origen africano que se hablan establecido en las tierras fronterizas entre los dominios imperiales español e inglés en la época colonial: en las Islas de la Bahía y la costa del norte de Honduras; San Andrés y Providencia; Bluefields, San Juan del Norte (Greytown), Turtle Bogue; Bocas del Toro e Isla Bastimento (p.23).

Simultáneamente, la mayoría de los trabajadores se dirigieron a Centroamérica, laborando en la construcción del Canal de Panamá y las enormes plantaciones bananeras de la United Fruit Company en Costa Rica, Guatemala, Honduras y otras partes de la región. Estados Unidos se apropió de las tierras a lo largo del Canal de Panamá (5 millas a cada lado), por lo que se vio obligado a importar la fuerza de trabajo. Contrario a lo que ocurrió durante la construcción del Ferrocarril, cuando se importaron de Jamaica, a mediados del siglo XIX 45.000 jamaicanos para las obras de construcción, diferente a lo sucedido entre 1880 y 1889, que de nuevo de Jamaica se trajeron a más de ochenta mil jamaicanos para los trabajos del proyecto del Canal Francés de los cuales retornaron a Jamaica (62.000), entre 1904 y 1912, los principales obreros reclutados de las islas del Caribe fueron de Barbados esta vez. De ahí que fueron contratados obreros de Barbados, Martinica, Guadalupe y Trinidad. De estos asuntos, Maloney (1989, p. 329) refiere que:

En 1914, cuando se inaugura el Canal muchos obreros regresaron a su país de origen, con el transporte pagado por la compañía empleadora. “Otros fueron nuevamente absorbidos como mano de obra por empresas en Centro y Suramérica, como fue el caso de Madeira y Mamoré Railway (de capital norteamericano) en el Brasil, la United Fruit Company en Costa Rica, Honduras, Guatemala y la región panameña de Bocas del Toro. Fue el caso también de su importación para los trabajos del Ferrocarril Quito-Guayaquil.

En Costa Rica, la llegada de los anglocaribeños fue a finales del siglo XIX, cuando el número de empresas que operaban en la orilla atlántica generó una gran demanda de fuerza laboral y que fue satisfecha por habitantes de las islas del Caribe con el asentamiento, principalmente, de la United Fruit Company. A finales de la década de 1920, esta comunidad anglocaribeña se iba a mover hacia Honduras y la Costa de San Blas, donde una compañía bananera rival comenzó sus operaciones; otros se movieron a Cuba debido a los altos salarios que prevalecían en la industria del azúcar y otros se fueron a recolectar cacao en Puerto Limón.

Asimismo, emigraron en gran número a Cuba para trabajar en las plantaciones de azúcar y, en menor medida, a República Dominicana y Puerto Rico, donde la producción de azúcar se estaba expandiendo rápidamente. En todos estos destinos fueron sometidos a una gran discriminación y malos tratos. En República Dominicana a finales del siglo XIX e inicios del XX, comenzó la consolidación de la industria azucarera dominicana en manos del capital comercial estadounidense, principalmente la parte sur del país. Debido al repliegue de los campesinos dominicanos a los cultivos del cacao y el tabaco, las empresas

estadounidenses con la aprobación de los gobiernos de turno, recurrieron a la importación puertorriqueños de braceros anglocaribeños. Pero al no ser apta para el trabajo, la mano de obra puertorriqueña se empezó a sustituir, en los inicios del siglo XX, por una inmigración “golondrina de anglocaribeños”, o sea, por una masa de trabajadores de raza negra, mayormente de habla inglesa, desde las cercanas colonias europeas no españolas del Caribe que, al terminar la temporada azucarera, volvían a su país de origen.

Obviamente, este contingente de inmigrantes se desplaza hacia estas áreas porque existía una infraestructura que los atraía, como las instalaciones de las multinacionales bananeras, cañeras, ferroviarias, etc. Lo que fortalecía el mercado laboral compuesto por el Caribe y Latinoamérica, los Estados Unidos y Europa. Lo cual implicó “un proceso expansivo de la producción y la vinculación de las regiones agroexportadoras con el mercado mundial, de lo que participan las corporaciones multinacionales, los trabajadores, los productores locales y el estado” (STRIFFLER; OBERG, 2003, p.111).

Striffler; Oberg (2003), dialogan con Oscar Zanetti (2006, 2014) cuando declaran que la migración que vino acorde con el ascenso económico monopólico de United Fruit Company, tuvo su etapa de esplendor a principios del siglo XX. Para De la Cruz (2014), estas migraciones no fueron lineales ni exclusivamente de hombres, sino que también vinieron mujeres procedentes desde las British West Indies hasta 1920, lo cual contradice las nociones de enclaves cerrados habitados por hombres solos. Las mismas fueron seguidas en importancia por circuitos migratorios desde Nicaragua y Panamá, cuando las políticas populistas hicieron disminuir por vías diversas, de arriba - abajo y de abajo - arriba, la presencia de jóvenes migrantes afro-anglófonos en esta área geográfica.

Perceptiblemente, la presencia en estas áreas de inmigrantes, estuvo marcada por una fuerte motivación económica. Era evidente que el factor de atracción lo constituía la demanda de trabajo promovida por las empresas americanas, a través de la industria bananera creando las “repúblicas bananeras”⁶ y luego, fundamentalmente, de manera que también se desplazaron hacia el mercado de la industria azucarera. Cabe destacar que Oscar Zanetti (2014), Alejandro de La Fuente (2001), Mathew Casey (2011), se acercan a los movimientos

⁶ Para uso de esta investigación en el caso del racismo se utiliza el concepto de racismo estructural. El profesor, filósofo y doctor en Derecho Silvio de Almeida (2019) expresa que “todo racismo es estructural porque el racismo no es un acto, es un proceso en el que las condiciones de organización de la sociedad reproducen las subalternidades de ciertos grupos que se identifican racialmente” (p.47). El racismo estructural no es solo una cuestión moral, es también legal y económica. El racismo estructural surge de una suposición de superioridad de las “razas”, donde se coloca a la “raza” aria (blanca) en una posición de mayor importancia en relación con las demás. El racismo estructural ganó protagonismo, cuando se entiendo como la materialidad de la discriminación racial arraigada en nuestra sociedad, y la discusión ayudó a que este tema ganara recortes en varios segmentos donde antes el tema racial era poco visto o incluso ignorado.

de la diáspora angloantillana por las tierras de la América Central Ístmica.

A principios del siglo XX, Cuba, ya independiente, se convirtió en destino de inmigración masiva y por primera vez no compulsiva, principalmente de españoles y antillanos, atraídos por su crecimiento económico basado en la producción de azúcar. “De los 4.000.000 de habitantes insulares en 1930, cuando cesó ese flujo humano, 1.500.000 eran oriundos de España o descendían de ellos, y más de 100.000 de islas vecinas” (SANTAMARIA, 2019, p.12). Es importante notar que la historia económica del azúcar, alcanza su desarrollo en circunstancias comunes y diferentes en las Antillas hispanas (Cuba, República Dominicana y Puerto Rico). Para Zanetti (2014),

[...] la economía caribeña del azúcar llega al ocaso bajo el dominio de la hegemonía política de los Estados Unidos, influencia determinante del comercio y los capitales norteamericanos, organización productiva y esquemas tecnológicos afines; etcétera; sin perder de vista que las condiciones del mercado internacional engendraron en dichos países coyunturas y tendencias similares. Por supuesto que son igualmente apreciables las diferencias entre ellos, desde las impuestas por una muy distinta geografía, hasta las que se derivan de procesos tan complejos y diversos como los que dieron lugar a un peculiar status colonial en Puerto Rico, a una precaria y azarosa institucionalidad democrática en la República Dominicana (p. 2).

En las Antillas hispánicas, los capitales y empresas estadounidenses participaron en el crecimiento de las industrias azucareras, en el siglo XIX. La nueva tasa correlativa de la fuerza en esta industria, se pone de manifiesto en el Caribe con la privación de la tenencia de importantes colonias de España, al culminar la guerra cubano-hispano-norteamericana en 1898, con la intervención de los EE. UU. Con el traspaso de Cuba y Puerto Rico al dominio norteamericano, según el tratado de París, se favoreció el ascenso de la migración intracaribeña, debido al gran número de antillanos que se dislocan con motivo del crecimiento del capital estadounidense y la gran solicitud de mano de obra barata, de las transnacionales del banano y del azúcar.

Aquí van a tener un peso preponderante los cientos de miles de braceros azucareros provenientes de Jamaica, Puerto Rico, República Dominicana, Haití, así como de las Antillas Menores. De la mayoría de las islas del Caribe llegaron braceros a Cuba debido al crecimiento de la industria azucarera en la Mayor de las Antillas en el primer cuarto de siglo. Se consideraba una inmigración moldeable proveniente de economías depauperadas o débiles con un gran ejército de parados. Es importante reforzar que las economías de las islas caribeñas, a finales del siglo XIX e inicios del XX, estaban muy empobrecidas por lo que los inmigrantes afrodescendientes caribeños abandonaron sus países de origen en busca de una

mejoría económica. Para D. Davis, (2013):

[...] el problema en el Caribe no fue el de la superpoblación, como usualmente atestiguan analistas y comentaristas. Fue una repartición de la riqueza, de manera especial la tierra, engullida por unos pocos ambiciosos a expensas de la pobreza y la falta de tierra de la mayoría. Era mucho más una situación de poder blanco contra la opresión negra. Como demuestra el caso de la isla de Granada, donde la población tenía acceso a la tierra, podían sustentarse y cuidarse a sí mismas, sin tener que recurrir a salir del país como fue el caso de jamaicanos, barbadenses y pobladores de la isla de Antigua en números alarmantes (p.67).

La gran variedad de inmigrantes de disimiles procedencias y que conformaron la nacionalidad cubana, vino a asentar el criterio de que la migración internacional es un proceso de intrínsecas raíces de índole histórica que forma parte inherente de la evolución de la humanidad. De este modo “la infraestructura de la sociedad crecía en consonancia al desarrollo del azúcar, por ello la emigración fue permitida y utilizada, muchas veces, de manera deshumanizada” (DAVIS, 2013, p. 68).

Sobre estas ideas, K. B. Barima (2013), hace notar la resistencia y lucha de la migración antillana ante la discriminación, marginación y explotación en los territorios del Caribe, sobre todo en los territorios de Cuba y Panamá. Parte de la premisa de que los pueblos caribeños, de ascendencia africana, compartían una similitud con los afroamericanos, lo que se debe a que después de la emancipación, continuaron sufriendo la explotación de su población por medio del capital y la industria. Para enfrentar la injusticia a que fueron sometidos los afrocaribeños, opusieron resistencia de muchas maneras y la migración se utilizó junto con el tedio político. Y así, en el contexto de este discurso, la migración será valorada como una iniciativa escogida por los afrocaribeños para salir de la dominación de una sociedad post emancipación, además de la búsqueda de oportunidades de trabajo. Las vicisitudes sufridas por la población inmigrante anglófona, en especial la jamaicana, fueron explicadas por la costarricense Rosario Fernández (2008).

En suma, la migración caribeña llegó en mayor número a Costa Rica a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Según Rosario (2008), en el discurso oficial, la inmigración negra aparece claramente como un problema ya que:

[...] El Estado, lejos de proponer la “integración” del Caribe con el “universo costarricense”, creó una región como “excepción”. El Estado siguió una línea discriminatoria, ampliada en el Gobierno de Calderón Guardia en 1942 al explicitar en el Reglamento de Inmigración el impedimento de determinadas personas: “Personas inconvenientes, nocivas o peligrosas al orden o progreso de la República o a la conservación de la raza, ya sea por sus tendencias agitadoras, ya por sus escasos medios de

subsistencias o por las características que predominen en ellas y sean de notoria desafinidad con la población nacional”. Estos discursos crearon una corriente xenófoba contra la población negra, que por mucho tiempo impidió a los descendientes de jamaicanos nacidos en el país, obtener la ciudadanía, y por ello debían optar por la naturalización (p.125, énfasis de la autora).

Como es sabido, los angloantillanos formaron parte de la diáspora africana caribeña que se desplazó, durante las primeras tres décadas del siglo XX, por la región del Caribe, América Central y América del Norte hasta llegar a Cuba. Ya en Cuba y luego del proceso de Repatriación de los años 20 y 30, una generación de inmigrantes antillanos hizo de Cuba su hogar definitivo. En Cuba, la disponibilidad de mano de obra era primordial, sin embargo, había preocupaciones sobre la masa negra y extranjera igual que en el resto de los territorios para donde emigraron. Las personas inmigrantes tuvieron una experiencia nada fácil, sobre todo para el trabajador anglocaribeño, tuvieron que transformar y en varios casos recomenzar sus vidas y las de sus familiares, como consecuencia del desplazamiento laboral.

Sobre estas cuestiones, regresa Barima (2013) a hacer referencia a las estrategias de resistencia de los angloantillanos a la situación de discriminación y segregación vivida. Explora la conversión de los afrojamaicanos en trabajadores radicales bajo los auspicios de UNIA⁷ (Asociación Universal para el Mejoramiento del Negro) de Marcus Garvey (FIGURA 1). Asociación que despierta el sentimiento asociacionista y alimentan las aspiraciones una suerte de estado de ánimo nacionalista.

Figura 1- Marcus Mosiah Garvey (17 de agosto de 1887 – 10 de junio de 1940).

⁷ La Asociación Universal para el Mejoramiento de los Negros (UNIA) de Marcus Garvey fue una organización de personas de ascendencia africana en todo el mundo a finales de los años 1910 y 1920. El movimiento se basó en los movimientos de Regreso a África de fines del siglo XIX, que alentaron a las personas de color a mirar a África como una patria ancestral y una esperanza para el futuro. El fundador de la asociación, Garvey, nacido en Jamaica, llegó a los Estados Unidos en 1916 y aprovechó una ola de violencia racial que siguió al final de la Primera Guerra Mundial para movilizar a los afroamericanos para evitar la integración por objetivos nacionalistas negros. El mensaje de orgullo racial, separación de la sociedad blanca y emigración al continente africano distinguió a la UNIA de otros movimientos de derechos civiles de la época. En su apogeo, la UNIA poseía restaurantes, tiendas, una planta de impresión y otros negocios, principalmente en el área de la ciudad de Nueva York, y había inaugurado Black Star Line, una compañía naviera formada para comerciar con África y transportar pasajeros al continente. El movimiento de Garvey declinó después de que fue declarado culpable de fraude postal y cumplió dos años en una prisión federal, de 1925 a 1927. Garvey fue deportado al salir de prisión y pasó sus últimos años viviendo en Londres, Inglaterra. Si bien había sido parte de un movimiento de masas a principios de la década de 1920, la UNIA continuó en declive sin Garvey, aunque todavía existe en el siglo XXI. Cf (LEWIS, 1988, HOWARD 2015, GRAHAM, 2013 GOMES 2021).



Fuente: Pan-African Connection Bookstore, Art Gallery and Resource Center. ⁸

De hecho, durante un período de tiempo relativamente limitado (1919-1945), una minoría de intelectuales que gravitaban hacia Garvey y Du Bois, promovió una ideología nacionalista panafricana. Problemas y conductas que fueron destacados por investigadores y autores como Amy Jacques-Garvey (1963), John Hendrick Clarke (1974), Tony Martin (1983), Rupert Lewis (1987), desvendaron los problemas de desempleo, discriminación, terrorismo blanco y otras condiciones opresivas que enfrentaron los negros en las Américas y que “ayudaron a estimular el interés en los programas de la UNIA (Universal Negro Improvement Association) entre los africanos de la diáspora que buscaban protección contra la explotación y los actos terroristas que eran parte de las empresas capitalistas” (BARIMA, 2013, p. 43).

Como se ha venido exponiendo, los migrantes anglocaribeños viajaron por toda la América Central en busca de prosperidad e inserción social, y como puente para llegar a Cuba y luego a los Estados Unidos. La abrumadora mayoría que partió desde el Caribe hacia América Central, percibió la opresión que estaba tan extendida en el exterior, como en Jamaica. Además, en muchos casos, los angloantillanos tenían más posibilidades de ser linchados en el extranjero que en casa. Al escapar de la dura realidad de sus países de origen, los anglocaribeños fueron recibidos en América Central con situaciones raciales cada vez más amargas apuntaladas por una forma moderna de capitalismo que no existía en una isla con una

⁸ <https://www.panafricanconnection.com/post/marcusgarvey>

minoría blanca que luchaba por aferrarse a sus formas paternalistas de control.

La Asociación Universal para el Mejoramiento del Negro de Marcus Garvey (UNIA) que propagó programas de avance para los africanos en las Américas, se organizó en 1914 en Jamaica y más tarde, en 1916, en Harlem, EE. UU. Es desde la nueva sede en Harlem que la UNIA se convertiría en una organización mundial que reivindicaba los derechos de los africanos en la Diáspora y África para definir, decidir y controlar su destino. En América Latina, la UNIA apeló a los trabajadores migrantes negros de las sociedades coloniales del Caribe británico. Al igual que los negros en los Estados Unidos, los trabajadores afrocaribeños (personas de ascendencia africana que viven en el Caribe o sus alrededores), fueron superados por actos discriminatorios, terroristas y de explotación cometidos por personas blancas en busca de capital, al igual que la fuerza laboral afroamericana.

Si bien el orgullo y la unidad racial desempeñaron un papel importante en el nacionalismo negro de Garvey, promocionó el capitalismo como la herramienta que establecería a los afroamericanos como un grupo independiente. Su mensaje ha sido llamado el evangelio del éxito negro, porque creía que el éxito económico era el camino más rápido y efectivo hacia la independencia. Curiosamente, fue la América blanca la que sirvió como un excelente ejemplo de lo que los negros podían lograr. "Hasta que no produzcas lo que ha producido el hombre blanco", afirmó, "no serás su igual". En 1919 estableció la Corporación de Fábricas Negras y ofreció acciones para que las compraran los afroamericanos. Quería producir todo lo que una nación necesitaba para que los afroamericanos pudieran confiar completamente en sus propios esfuerzos. En un momento, la corporación operaba tres tiendas de abarrotes, dos restaurantes, una imprenta, una lavandería a vapor y poseía varios edificios y camiones solo en la ciudad de Nueva York. Su empresa económica más famosa fue una compañía naviera conocida como Black Star Line, una contraparte de una compañía de propiedad blanca llamada White Star Line. Garvey fundó la compañía naviera en 1919 como una forma de promover el comercio, pero también para transportar pasajeros a África. Creía que también podría servir como una señal importante y tangible del éxito negro. Sin embargo, la compañía naviera finalmente fracasó debido a costosas reparaciones, mala gestión y corrupción.

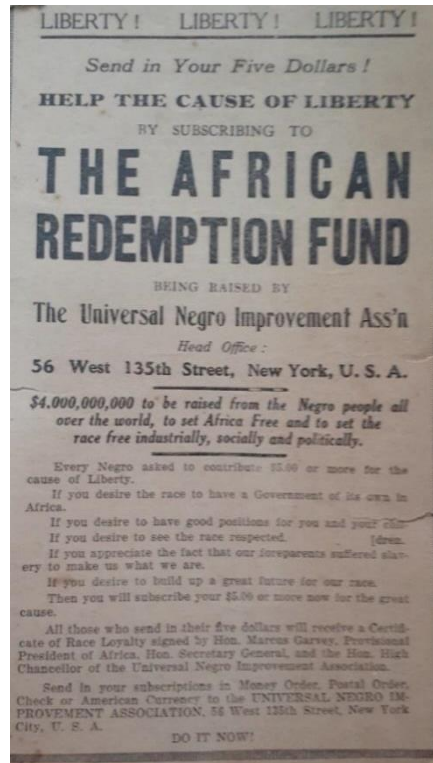
Lo anterior sirvió de pretexto para que la UNIA se hiciera particularmente popular entre los anglocaribeños, sobre todo para el jamaicano que vivían en el extranjero mientras luchaban por sobrevivir en países desconocidos y, a menudo, hostiles. Por lo tanto, los pueblos caribeños de ascendencia africana tenían algo en común con los afroamericanos en el

sentido de que, después de la emancipación, continuaron experimentando la explotación de sus personas por el capital y la industria. Para enfrentar el abuso que enfrentaron las personas afrocaribeñas resistieron de varias formas y la migración se utilizó junto con la agitación política. Y así, en el contexto de este discurso, la migración será valorada como una opción elegida por los afrocaribeños para escapar de la opresión de una sociedad pos-emancipada. Por lo tanto, es comprensible por qué Marcus Garvey conceptualizó una UNIA, que a la misma vez estaba separada en varias divisiones, por ejemplo, en Cuba la División # 52 de Banes fue la más nombrada, también fueron muy famosas las #123 y #194 de Santiago de Cuba, la #193 en Holguín, la #374 en Morón, la #323 de Jobabo, la # 608 en el central Miranda (HOWARD, 2015).

Entre los preceptos, primaba la idea de la libertad para todas las personas de raza negra del mundo; lo secundaba la suscripción por la cantidad de \$5.00 dólares para el Fondo de la Redención de África (FIGURA 2), para lo que se recibía la firma del Honorable Secretario General y Canciller de la UNIA; tercero, no olvidar la esclavitud sufrida por más de dos siglos y medio por los antepasados africanos que fueron raptados y sacados de sus lugares de hábitat en África y vendidos en el nuevo mundo bajo la condición de personas esclavizadas; y por último, no menos importante, declarar la total e incondicional lealtad a la raza negra. Este argumento era utilizado para apoyar la recaudación de fondos para la causa a través de las donaciones.

Figura 2- Boletín de recaudación de fondos de la Universal Negro Improvement Association.⁹

⁹ En este caso, son variadas las fuentes documentales en los archivos familiares que se conservaron y permitieron entretener las redes que se ampliaron en el espacio construido en torno a las relaciones que los anglocaribeños establecieron entre la familia, el entorno, la comunidad, el estado, etc.



Fuente: Archivo de la familia Derrick.

En Cuba, la UNIA desapareció en la década de 1930, como consecuencia de los problemas para atraer a miembros jóvenes, cubanos y haitianos; las repatriaciones durante las recesiones económicas mermaron el número de sucursales; los antillanos británicos participaron en otras sociedades y asociaciones; y las divisiones, dentro del liderazgo en la cúspide de la organización, alienaron a sus sucursales. Había miles de antillanos británicos aun viviendo en Cuba después de 1940. Hubo un continuo activismo migratorio en la UNIA a fines de la década de 1930, pero también en otras organizaciones, desde clubes sociales que sugieren estabilidad comunal, hasta asociaciones que buscaban repatriación. Una de estas sociedades, la Asociación de Repatriación de los Antillanos Ingleses, que enfatizaba en la repatriación en su nombre, se disolvió, lo que indicaba que quizás menos personas querían irse. Los migrantes también usaban la ruta institucional de los consulados británicos.

Sin embargo, ni las sociedades latinoamericanas ni jamaicanas de principios del siglo XX, ofrecían un entorno libre de discriminación y explotación, por lo que, el asociarse en las instituciones de la diáspora sirvió como una herramienta muy útil para la comunidad anglocaribeña en post de la defensa de su membresía y su comunidad.

1.2. En busca de un espacio social: la inmigración anglocaribeña en Cuba

Ya es conocido que en Cuba los inmigrantes de la región caribeña influenciaron el perfil demográfico y cultural de algunos territorios al asentarse en el Camagüey y en la parte oriental principalmente, aunque también en localidades del centro del país. Su presencia estuvo motivada por la importancia socioeconómica que ganó la mayor de las Antillas en las primeras décadas del siglo XX, lo que propició que, en el proceso de transculturación se integraran al etnos de la nación cubana (ORTIZ, 1949).

El aumento de la población de anglocaribeños tendió a concentrarse más en la antigua provincia de Oriente, en el área sur del país bañada por el Mar Caribe y cercana a sus lugares de procedencia, a diferencia de las corrientes de asentamiento seguidas históricamente por el poblamiento hispánico, africano y chino, hacia el área centro-occidental. Esto concuerda con el planteamiento de Jesús Guanche (2020), en cuanto a que el proceso de movilidad de este grupo fue realizado de acuerdo con los niveles de desarrollo económico y social alcanzados durante la época colonial, incluso durante la primera mitad del siglo XX. Este proceso enfatiza un agudo problema del desarrollo desigual que desde la época colonial marca “una isla con dos historias” y que arrastra sus secuelas hasta el presente. Todo este proceso migratorio antillano, con independencia de la histórica entrada clandestina, estuvo regulado por las leyes de los diferentes gobiernos.

De igual manera, Graciela Chailloux Laffita (2007) se aproxima a los componentes étnicos de la nación, al compilar textos que responden a la interrogante *¿De dónde son los cubanos?* Los autores contemplados en el texto escudriñan en los orígenes diversos que habitan la isla, al mismo tiempo que subrayan las diferencias entre los principales grupos de inmigrantes (haitianos, jamaicanos, chinos y judíos) que llegaron con la idea de retornar a su país de origen, una vez que mejoraran sus condiciones de vida. Simultáneamente, indagan en el por qué migran, cómo se adaptaron en los espacios ante la necesidad de conservar sus prácticas culturales que se convirtieron en circunstancias contradictorias que marcaron la formación de su identidad diaspórica.

Por otro lado, el etnógrafo Juan Pérez de la Riva (1931), colocó al alcance de los/as investigadores/as datos relevantes concernientes a la inmigración. En su texto *Cuba y la inmigración antillana 1900-1931*, relacionó, desde 1907, variables como: oficios, estado civil, edades y profesiones, además de la historia, demografía, economía y geografía. Este texto es referenciado como el primer estudio etnográfico del siglo XX realizado en el país, en él se

revela el tránsito de trabajadores haitianos y jamaicanos hacia las plantaciones azucareras del Oriente cubano.

Años más tarde, Rolando Álvarez Estévez (1988), ofreció datos importantes relevantes que permiten comprender el proceso migratorio de los antillanos en Cuba. Si bien el autor subrayó el carácter económico de la inmigración antillana en general, con relación a la jamaicana estableció el 1912, como el año de comienzo de la presencia jamaicana en Cuba. Existen otros estudios que argumentan otras colocaciones respecto a las fechas. El autor alcanza dicha conclusión, justificada desde la documentación empleada y entra en contradicción con las aportaciones de Pérez de la Riva, que toma como año inicial el 1907.

Por su parte, Jorge Ibarra (1992), presentó un interesante análisis basado en comparaciones con otros grupos migratorios, donde demuestra que los jamaicanos constituyeron la colectividad con menores por cientos de personas iletradas, con lo cual desconstruyó la tesis que los calificaba como una inmigración inculta. Según Ibarra (1992) se comportaron de la manera siguiente:

[...] En 1916, del total de inmigrantes españoles 37 615, de los cuales el 19% eran analfabetos; jamaicanos, 7173 (7% analfabetos); y haitianos, 4 922 (92% analfabetos). En 1917, emigraron a Cuba: españoles en número de 34795 (20% analfabetos); jamaicanos, 7889 (6% analfabetos) y haitianos 10 136 con un 95% de analfabetos. (pp. 163-165); por lo que respecta a los inmigrantes de Jamaica, resulta inconsistente la tesis de que se trataba de una inmigración sin instrucción (p. 17).

Cuba demandaba de mano de obra barata por lo que fueron contratados braceros antillanos destinados a trabajar en el mercado azucarero, tanto en los campos de caña de azúcar, como en la reparación de los numerosos ingenios. De igual forma se contrataron para trabajar en los astilleros de los puertos de Cienfuegos y Guantánamo, y en otras labores, no menos preponderantes, como la construcción de vías, siendo la Carretera Central, una de ellas. La demanda de mano de obra en Cuba estuvo marcada por los intereses de los propietarios y las empresas de la industria azucarera y fue esta la que condujo a un fuerte proceso de reclutamiento. Los reclutadores de braceros, se aprovechaban de las condiciones sociales de las personas para ofrecerles una salida a través de la migración, apoyados en la existencia de medios legales para la contratación (DUVERGEL, 2020).

Es importante apuntar que las pesquisas interdisciplinarias acerca de la inmigración jamaicana en la parte sur de la zona oriental de Cuba aún son escasas, si se comparan con la vasta producción a nivel nacional. No obstante, la importancia de los saberes cuantitativos revelados radica en el acceso a la medición y evaluación de los niveles de influjo de dicha

inmigración en la historia. Por ejemplo, el estudio de la doctora María Eugenia Espronceda (2000) que desde el punto de vista sociológico se acerca a los grupos de inmigrantes de Jamaica y Haití, revela sus relaciones de parentesco. La autora, coloca foco en la localidad de Guantánamo para revelar el proceso de inmigración, establecimiento, asimilación y resistencia en las relaciones entre estos grupos.

La información colectada por Espronceda facilita los estudios de familia desde las teorías sociológicas y logra construir un estudio demográfico, para desvendar la composición de la población migrante anglocaribeña a partir de los datos del Registro de Haciendas y Censos realizados en el periodo. La autora realiza, además, un pormenorizado análisis de la literatura antropológica y sociológica con relación a la formación de la estructura parental en condiciones de inmigración. Los estudios sobre familia y parentesco han sido “empleados para unidades poblacionales homogéneas (individuos que provienen de un mismo origen), el lugar que han ocupado los inmigrantes respecto a dicha estructura sobre todo la población anglocaribeña” (ESPRONCEDA,2000, p.22).

En el orden cuantitativo, la inmigración antillana que se produce en Cuba entre 1902 y 1930 va a estar dominada por haitianos y jamaicanos “(...) la haitiana ascendió a 190 255 y la jamaicana a 121 520” (BATISTA; GONZÁLEZ, 2009, p .11). Debe significarse que en la historiografía cubana sobre la migración antillana no existe consenso sobre la cantidad de migrantes que llegaron a Cuba y las fechas en que lo hicieron. Esto es consecuencia a los recortes que utilizaron para hacer referencia a esta migración. A pesar de ello se cuentan con estudios valiosos, como el de María Eugenia Espronceda (2000) en que se llega a sistematizar en una tabla los datos que están en los fondos de la Secretaria de Hacienda (1902- 1905, 1930, 1931) y los Censos poblacionales, especialmente el de 1931, los que fueron consultados. Dichos datos (TABLA 1) permiten entender el proceso migratorio en su magnitud, ya que su análisis se sustenta en los acontecimientos significativos de contornaron esta migración.

Tabla 1- Registro de la cantidad de haitianos, jamaicanos que llegaron a Cuba entre 1902 y 1930)

Año	Haitianos	Jamaicanos	Total
1902	10	11	21
1907	---	953	953
1908	---	758	758
1910	---	1358	1358
1911	---	1484	1484

1912	111	831	942
1913	1200	2258	3458
1914	98	1791	1889
1915	2453	1834	4287
1916	4922	7133	12055
1917	10136	7889	18025
1918	10460	9184	19644
1919	10044	24187	34231
1920	35971	27088	63059
1921	12483	12469	24952
1923	11088	5844	16932
1924	21013	5080	26093
1925	18654	4747	23401
1926	12346	2508	14854
1927	14312	2348	16660
1928	14353	974	15327
1929	4339	243	4582
1930	5126	38	5164
Total	189119	121010	310129

Fuente: (ESPRONCEDA, 2000, p.48)

Los datos de la tabla muestran que el número de jamaicanos con relación a los haitianos siempre fue minoritario llegando a su pico de entrada, en el caso de los jamaicanos, en 1913 con 24 187, mientras que, al año siguiente, llegaron 35 921 haitianos. Estos años son considerados del boom económico a raíz del ascenso de los precios del azúcar, con motivo de la Primera Guerra Mundial. Es a partir de este momento que se observa un viraje en este proceso, sólo excepcional para el año 1921, donde ambos se equiparán (12 483 haitianos y 12 469 jamaicanos), acumulándose, entre 1917 y 1929, un total de 165 063 haitianos y 94 672 jamaicanos. Con relación a las entradas de estos años resulta significativo que la cantidad de féminas de ambos grupos sea siempre muy inferior al de los varones, alcanzando valores extremos para el caso de las haitianas en el año 1917, con un 2,9%.

Un dato interesante es que el 90% de la inmigración haitiana y jamaicana entre 1912 y 1929, fluctuaba entre los catorce y cuarenta y cinco años, es decir, en edad laboral. Esto fue consecuencia del interés de reclutar trabajadores para la industria azucarera. En este sentido, el Gobierno dictó normas legales para regular la entrada al país de la inmigración con el boom de la industria azucarera y decidió promulgar el decreto 2254, de 12 de diciembre de 1921, que hizo ineficaz la ley anterior del 3 de agosto de 1917. Poco antes, en junio del mismo año,

emitió el decreto 1158 que regulaba el reenvío de los trabajadores de las Antillas a sus países de origen. Además, el Decreto N.º 1404, de 20 de julio de 1921, posibilitó a la Compañía reembarcar las abrazaderas contratadas en virtud de la Ley de Inmigración de 1917, ya que constituía una carga pública en aquel momento (PICHARDO, 1969). Más tarde, se anunció que todo aquel bracero desempleado sería repatriado o desembarcado de acuerdo con los decretos No 1404 de 20 de Julio de 1921, No 1500 y 1728, del mismo año.

Otro aspecto abordado y que influyó en los datos poblacionales de estos migrantes, tiene que ver con las contradicciones entre la necesidad por el déficit de mano de obra, con los discursos sobre preservar a Cuba de inmigrantes inconvenientes en el orden social. Lo interesante de estos asuntos está ancorado en las fuertes contradicciones entre los intereses económicos de la industria azucarera y la sociopolítica, que los gobiernos debían considerar cuando dictaban las leyes y los decretos, donde se regulaba la entrada y la salida de los migrantes negros caribeños a Cuba, lo que también incide en los datos sobre la población. Para Cuba (2012),

[...] el diseño de la política inmigratoria se mostró como uno de los más complejos de aquellos momentos fundacionales, en que era imprescindible cerrar la brecha demográfica abierta por la Guerra de Independencia y hacer progresar el país. Pero la balanza se inclina, en el campo de los conceptos, a privilegiar a los blancos europeos y a los latinos por encima de los negros de cualquier parte, como pertenecientes a las etnias (culturas) evaluadas como “superiores”. En efecto, en la práctica los inmigrantes españoles superaron a todos los demás juntos. Y no fueron cuestionados (p. 63).

Cabe destacar que la mano de obra antillana reconfiguró la historia económica de la industria azucarera en el país, lo que es apuntado con profundidad en el estudio de Ramiro Guerra (1927). En este se aborda la integración de la inmigración oriunda del Caribe y su llegada a Cuba por medio de la inserción en la economía azucarera de la época, además de que la obra no es un relato más de una extensión de años, donde el comercio de la industria de la caña de azúcar fue próspero, sino la transformación territorial de tierras fértiles llevando al progreso económico de la nación cubana. Es, además, la coyuntura favorable de la revolución azucarera, que aportó en la historia económica de una Cuba antes del periodo revolucionario (1952-1959), al menos una tercera parte del valor de la producción nacional.

Para la historiadora Hortensia Pichardo (1969), todo el proceso de inmigración de las Antillas hacia Cuba, independientemente de la entrada ilegal, fue regulado por las leyes en los diferentes gobiernos. En mayo de 1902 la Orden Militar número 155 del 15 declara ilegal la promoción de la inmigración de extranjeros a Cuba. La precitada orden reglamentaba la

inmigración y fue la base de la legislación republicana en la materia, se distinguía por su carácter ferozmente racista al proscribir la inmigración contratada. Sin embargo, no es hasta el 11 de julio de 1906 que se dictamina un proyecto de ley que autorizara la entrada al país de familias que vinieran dispuestas a dedicarse a las faenas agrícolas. Gracias a esta nueva ley de inmigración, fue posible obtener la mano de obra necesaria para que los centrales azucareros en el Oriente de la Isla comenzaron a moler, por primera vez. Entre los braceros que llegaron, ya había una proporción significativa de jamaicanos contratados para la zona de Guantánamo. Ante la necesidad de trabajo, “los obreros aceptaban, por salarios restringidos, la realización de disímiles labores para sobrevivir al estado de miseria de la región” (SEVILLANO; ROSALES, 2007, p. 19).

El 19 de julio de 1933 se aprueba otro decreto para la repatriación obligatoria de braceros antillanos fundamentalmente haitianos. En junio de 1934 se conocía que unos 8000 haitianos habían abandonado el país definitivamente. La repatriación se convirtió en más agresiva. Fue un proceso largo y lleno de incertidumbre. El proceso de repatriación, reasentamiento y nueva legislación al crear novedosas normas y a través de decretos presidenciales, Cuba hizo un esfuerzo por expulsar a sus negros inmigrantes, particularmente después de la revolución de 1933. Con la ayuda financiera de los gobiernos cubano y británico, los anglocaribeños aprovecharon la oportunidad de salir del país, y después de este tiempo el número de inmigrantes negros nunca se acercó a los niveles del período de bonanza económica anterior a 1920. Quienes desearon salir de sus islas de origen apartaron la mirada de Cuba y miraron hacia otros países para trabajar y asentarse, lugares como el continente latinoamericano y Estados Unidos. A decir de Mc Cleod (2008) Aunque fueron los haitianos el objetivo del gobierno para ser expulsados de la tierra, sin trabajo y fuera de la isla, los anglocaribeños británicos también fueron considerados problemáticos. Estas acciones crearían dificultades para todos los extranjeros, pero había observado que se estaban llevando a cabo contra los anglocaribeños negros.

La Ley de Nacionalización de Trabajo, la cual fue extendida y profundizada por el gobierno de Fulgencio Batista, entre los años 1937 y 1941, establecía que su aplicación era en los negocios de la economía formal. Para los inmigrantes jamaicanos, que por diferentes razones no quisieron o no fueron repatriados, se abrió la oportunidad de empleo en el sector informal, proliferaron entre ellos la práctica de oficios por cuenta propia en los que pusieron a prueba las habilidades con la que habían llegado (CHAILLOUX, 2007, DUVERGEL, 2020).

La historia económica escrita desde la participación de los/as antillanos/as, también, es colocada en la mira de Oscar Zanetti y Alejandro García (1976), que abordaron la inserción

de los inmigrados en el mercado agroindustrial. Su investigación aportó elementos reveladores sobre la contratación de los inmigrantes con base al salario recibido, además de hacer alusión a las normas legales que propiciaron la entrada de los braceros antillanos y su posterior proceso de deportación. Aun así, la inmigración de braceros no pudo ser cancelada, como lo explica Zanetti (2006). La campaña podía apoyar el mérito de haber obrado a favor de la sobreexplotación de estos desdichados trabajadores.

El compromiso de embarque en que tanto insistía la legislación de 1921, lejos de afectar a las grandes compañías, coloca el negocio sobre las bases más ventajosas para estas, pues su interés consistía en sacar los braceros de sus propiedades durante el tiempo muerto, periodo que tendió a hacerse cada vez mayor durante la década del veinte por el aumento de la productividad en la zafra. La situación laboral caracterizada por la inestabilidad, bloqueados por barreras idiomáticas y el aislamiento de los barracones, en torno a los antillanos se cierra un verdadero círculo de desprecio, rematado por la antipatía de la campaña contra la inmigración (ZANETTI, 2006).

Otra publicación interesante sobre el tema de la migración es de René Eiranova (1994), este se aproxima a la inmigración a través del idioma y de las formas esgrimidas por estos para su conservación. Su objeto se centra en la enseñanza del inglés en Santiago de Cuba y hace referencia a los maestros de inglés a domicilio y su periplo por los barrios periféricos de las ciudades de la región oriental. Para este autor:

[...] Uno de los aspectos a reflejar y que muestra cómo la inmigración antillana anglohablante se fue fusionando con la sociedad cubana, se refiere a su participación en las luchas sociales de la clase obrera cubana. Dicha inmigración creó la Unión de Obreros Antillanos, cuyos representantes dejaron escuchar su voz en los Congresos Obreros realizados en Santiago de Cuba y Camagüey, en el año 1925. Entre sus miembros principales estuvieron Charles Sadler, en Nuevitas, Camagüey; en la provincia de Oriente, Oscar Taylor, en el central Miranda; Locksley Roye, en Santiago de Cuba; y Moses Buchanan, en el central Tacajó. En el territorio de Guantánamo se destacaron dentro del movimiento obrero Charles Grant Sherwood y Carlos Jones, como dirigentes del Sindicato de Empleados de la Base Naval; Hilario F. Brown (Panchito) – nacido en Martinica e hijo de jamaicano –, dirigente obrero, y otros casos más. (EIRANOVA, 1994, p.77).

En suma, la inmigración de braceros antillanos trascendió significativamente en el primer cuarto del siglo XX; lo que se constata en obras de Ramiro Guerra Sánchez (1927), Juan Pérez de la Riva (1931), Oscar Zanetti y Alejandro García (1976), Rolando Álvarez Estévez (1988), Jesús Guanche (1983), Jorge Ramón Ibarra Cuesta (1992). Estos autores desarrollan análisis etnográficos e históricos de principio de siglo, arrojando datos

importantes sobre la llegada y establecimiento de los migrantes angloantillanos en el territorio cubano; además de subrayar el impacto económico, social y cultural. Utilizan una variedad de fuentes como censos, datos económicos de la época, informes de gobernación, etc., para adentrarse en la diversidad del hecho historiográfico a nivel nacional y sus particularidades. Por otro lado, investigadores locales indagan en las especificidades de esta inmigración en las regiones de mayor asentamiento destacándose autoras/es como María Eugenia Espronceda (2000), Armando Cuba de la Cruz (2012), Edilinda Chacón Campbell (2015), Yurisay Pérez Nakao (2019), Lester J. Hechavarría (2011), entre otros.

El tema de la migración se aborda en la Tesis de Maestría de Edilinda Chacón Campbell (2015), en la ciudad de Santiago de Cuba, en el periodo de 1910-1930, desde sus aportes al componente cultural, la cual aborda desde la mirada de la antropología, lingüística e histórica. Su importancia radica en que se acerca a algunas zonas inexploradas a nivel nacional y local como lo son la preservación de sus rasgos culturales, entre los cuales se encontraba el idioma, la religión, la tradición oral y la culinaria. Igualmente jugó un importante papel en su manifiesta capacidad para interrelacionarse en espacios de sociabilidad informal y formal, la sociedad de la época.

La investigación de Yenia Batista Estupiñán y Alexander Paz González (2011) explica cómo fue la inserción de ese grupo diaspórico, esgrimiendo que la inmigración jamaicana estuvo estrechamente relacionada a diversos factores, económicos, sociales y político-jurídicos, a esto se le añade destacar el entreguismo de los gobiernos de turno y las diferentes normas migratorias. Las crecientes necesidades de mano de obra barata para la producción azucarera en la región oriental condicionaron este tipo de inmigración en la localidad de Guatemala. Tal y como estos autores señalan:

[...] Las mayores cifras de inmigrantes jamaicanos llegados a la localidad de Guatemala se registran a principios del siglo XX debido a que en estos años el territorio experimenta un crecimiento económico sustentado en la industria azucarera y la fuerza de trabajo fundamental fue precisamente la mano de obra antillana. Los inmigrantes jamaicanos que se establecieron en la localidad objeto de estudio, se incorporaron al proceso de conformación de la identidad local, al aportar un significativo legado sociocultural que se aprecia en la cultura culinaria, la medicina verde, el sincretismo religioso, las modalidades en los sepelios, entre otras manifestaciones (p. 6).

Otra contribución al estudio del componente cultural de inmigración anglocaribeña recreado en la tesis de doctorado de Yurisay Pérez Nakao (2019), Historiadora de la ciudad de Banes, la cual brinda una visión holística del trabajo de esos inmigrantes a partir de una

investigación socio-demográfica, en la cual se incluyó ciertos aspectos culturales. El ámbito historiográfico de la investigación se centra en una región cuyas particularidades, tanto económicas- sociales y demográficas resultaban desiguales a las de las ciudades de Santiago de Cuba y Guantánamo. Pérez Nakao (2019), coquetea con las cuestiones del asociacionismo en Banes, al colocar que la División #52 de la UNIA, alcanzó un alto nivel organizativo, popularidad y aceptación, pero aun sin profundizar en esta cuestión. A partir de este asunto la historiadora refiere que la creación también de otras divisiones en Antilla, San Germán y Banes fueron la respuesta a la discriminación de la población negra a nivel internacional y en el Oriente cubano encontró terreno fértil para su fundación.

Cabe decir que lo significativo de estos análisis es que ofrecen la posibilidad de comprender el impacto de las ideologías raciales, las políticas de gobierno y la movilización social y política en la proporción de las entradas y las restricciones de los inmigrantes en el mercado laboral, la educación y la representación política durante los períodos republicanos. Para Alejandro de la Fuente (2001), existen dos posiciones contradictorias que definen la situación; por un lado, algunos autores subrayan el carácter racista de la sociedad, mientras que otros enfatizan el progreso de los negros dentro de la república. No obstante, en ninguna parte estas tesis divergentes están más definidas que en su interpretación de la llamada guerra racial de 1912.

La masacre de 1912, fue el cruel reflejo del racismo el cual tuvo como causa visible del conflicto fue la ilegalización del Partido Independiente de Color (PIC), una agrupación política fundada en 1908 por el combatiente del Ejército Libertador Evaristo Estenoz para luchar por los derechos de la “raza de color”, marginada en la República, a pesar de haber constituido la mayoría de los combatientes mambises. Fueron varios los acontecimientos que desencadenaron la terrible matanza, destáquese las exageraciones de la prensa sobre las acciones de los independientes, las intrigas del ministro Beaupre, “el miedo de los blancos, los errores estratégicos y tácticos de los independientes, el racismo acumulado, las presiones de Estados Unidos y el peligro de intervención norteamericana, todo se correlacionó para legitimar la matanza” (MORALES, 2018, p.124).

Este hecho que terminó en la derrota y la masacre de los Independientes de Color, fue ante todo el resultado de la represión blanca, que la lideró, utilizando incluso a los propios negros en contra. De manera que el limitado apoyo que el PIC tenía entre los negros, sobre todo los inmigrantes antillanos que entendían que no debían de involucrarse en los hechos y menos en ese conflicto armado. muchos antillanos habían incluso condenado la creación de un partido constituido por negros, aunque hubiese entre ellos algunos blancos. El sentimiento

extendido entre los blancos, era aplastar el levantamiento y no hacer concesiones de ningún tipo a los negros alzados. Por otro lado, Morales (2018), explica que:

[...] no era posible presentar una foto en que se pudieran ver marines ahorcando negros, pero la marina norteamericana movió amenazadoramente los barcos de guerra, desembarcaron tropas y dieron todo el apoyo logístico necesario al Ejército Nacional y a los voluntarios, para que estos se pudieran concentrar en la tarea de descabezar y aplastar sangrientamente la rebelión (p.127).

A poco tiempo del terror recreado en las publicaciones a causa de los sucesos de 1912, la atmósfera era propicia para seguir cultivando el esquema del miedo al negro. Los diarios mostraban diversos criterios sobre la presencia de los braceros en el frágil equilibrio racial republicano. A comienzos del siglo XX, los periódicos cubanos tendieron a inclinarse hacia el periodismo amarillo, cubriendo noticias importantes, pero mezclando historias sensacionales con detalles espeluznantes sobre todo donde estaban involucrados personas racializadas, sobre inmigrantes del Caribe. Los periódicos continuaron reportando una serie de incidentes que, según Graham (2013), involucraron supuestamente la práctica de brujería a la que tantos [negros] se dedicaron. Así, en varias editoriales se publicaron notas sobre,

[...] la amenaza del hampa afrocubana latente de la rebelión anterior, citando el potencial de una "nueva revolución". Los periódicos miraban a los negros con sospecha y preocupación, sus prácticas religiosas y costumbres sociales (heredadas de sus antepasados africanos) parecían una "enfermedad contagiosa" que podría amenazar el desarrollo de la isla. Tenían el potencial de ser peligrosos y violentos (p.147).

La población antillana también fue víctima de la masacre pues no se hizo distinción de nacionalidad o procedencia, el común denominador fue el color de piel. Aunque fue en menor medida también la población antillana tuvo muertos en la represión, sin embargo, las fuerzas militantes sindicales de negros cubanos y anglocaribeños no hicieron empatía, ni se unieron en una lucha racial que concernía a ambos bandos, debido a la no implicación de esta diáspora en los asuntos nacionales, y también al recelo de los negros cubanos, porque los migrantes tenían accesos a puestos laborales que según los sindicatos laborales cubanos debían de pertenecer a ellos y no a trabajadores extranjeros.

Sin embargo, los cubanos los examinaron y discriminaron por ser negros, inmigrantes, porque eran usados para rentalizar los salarios. Aunque los cubanos parecían vivir en una sociedad daltónica, la discriminación racial se mantuvo y la élite blanca apoyó varias fórmulas para blanquear la isla mediante de la inmigración selectiva desde España y el

mestizaje. Estos prejuicios raciales y culturales fueron particularmente divisivos, dado que un gran porcentaje de cubanos era de ascendencia africana (GRAHAM, 2013). Además, la población en general estaba decepcionada por la falta de soberanía cubana y veía a los trabajadores extranjeros como partidarios de la intervención estadounidense. Como resultado, los llamamientos al nacionalismo tienden a convertirse en xenofobia y racismo durante las crisis económicas de principios de los años veinte y treinta. Para Phillip. A. Howard (2015, p. 180),

[...] The position and opinions expressed by Cuban leaders regarding black Caribbean immigration changed in front of Cuban audiences. Informed by the populist and nativist beliefs that “Cuba was for Cubans,” they directed a campaign opposing Jamaican and Haitian immigration in order not to alienate a broad coalition of nationalists who had come to resent the impact of North American political and economic power on their country. Making the criminality of some braceros into a universal trait of all Haitians and Jamaicans, the government adopted measures against black immigrants to slow their arrival. This designation gave the authorities legal grounds to repatriate the Jamaicans and Haitians, to the dismay of the sugar companies.¹⁰

Por otro lado, Howard (2015) sostiene que los braceros lucharon contra su explotación de formas más abiertas. Estos se establecieron con sus identidades culturales, desde los conceptos de hogar y familia hasta visiones espirituales del mundo, para interpretar y cuestionar sus experiencias en Cuba. Expone los abusos cometidos por la industria a miles de inmigrantes negros caribeños y la lucha de los braceros por el poder y la autodefinición. Es importante destacar que los inmigrantes tuvieron una experiencia de vida que los conectaba en constante diálogo con su negritud a partir de las estrategias de resistencia que emplearon ante la segregación social y la discriminación racial.

Carlos Moore (2015), por su parte, narra las vicisitudes sufridas por inmigrantes antillanos mirados desde su propia experiencia; con la obligatoria navegación en el océano discriminatorio en el cual estaba sumido la sociedad cubana de la época; y la división y estratificación de las clases sociales al punto de denominar a los descendientes anglo antillanos con el término despectivo de “pichón”. El término fue utilizado por primera vez por

¹⁰ [...] la posición y las opiniones expresadas por los líderes cubanos sobre la inmigración negra del Caribe cambiaron frente al público cubano. Informados por las creencias populistas y nativistas de que "Cuba era para los cubanos", dirigieron una campaña de oposición a la inmigración jamaicana y haitiana para no alienar a una amplia coalición de nacionalistas que habían llegado a resentir el impacto del poder político y económico de América del Norte en su país. Haciendo de la criminalidad de algunos braceros un rasgo universal de todos los haitianos y jamaicanos, el gobierno adoptó medidas contra los inmigrantes negros para frenar su llegada. Esta designación dio a las autoridades una base legal para repatriar a los jamaicanos y haitianos, para consternación de las empresas azucareras (HOWARD, 2015, p. 180, traducción propia).

los hispanos pobres para referirse a los haitianos que llegaron hambrientos a la isla, a fines de la década de 1920, huyendo de la indigencia económica en casa. Se decía que los haitianos, tan empobrecidos que apenas podían pagar la comida, comían a su propia gente. Así, el insulto aludía al supuesto canibalismo y salvajismo que podía distinguirse en un marcado grupo racial.

Sin dudas, los jamaicanos y haitianos, más que otros inmigrantes, fueron percibidos como amenazas a la cultura cubana y la seguridad nacional, sobre todo entre 1925 y 1933 en la administración de Gerardo Machado, etapa donde se incentivó la repatriación de los trabajadores antillanos y se cuestionó la nacionalización del trabajo. A pesar de ello, los inmigrantes tuvieron un papel preponderante en la organización de la masa trabajadora de la industria del azúcar, además de participar en las movilizaciones de los azucareros de principios de la década de los años treinta, que culminaron con una Revolución del 1933. Carr (1988). identifica e ilustra la migración bracera antillana en la Cuba de principios de siglo XX, y explorara la migración de los inmigrantes caribeños de Jamaica, Haití, Granada Barbados, Puerto Rico Curazao y Aruba a Cuba en la década de 1920 y principios de la de 1930, las cuestiones inherentes a la identidad racial.

En resumen, los/as historiadores/as, antropólogos/as, sociólogos/as y científicos sociales que trabajaron la temática migratoria reconocen que los angloantillanos occidentales (British West Indians) viajaron a Cuba para trabajar en la industria agrícola y ocupar puestos en la industria de servicios. Al mismo tiempo que enfatizan en las experiencias de discriminación y de segregación social vividas por la inmigración. Sus investigaciones, también apuntan hacia brechas que transitan por la invisibilidad de las mujeres anglo caribeñas y su papel en la socialización y sostenimiento de prácticas culturales que las distinguen del resto de las inmigrantes de otros grupos; los estudios escasos comparativos sobre las negociaciones de identidades entre los antillanos en los espacios donde se asentaron y sobre todo profundizar en el estudio de las asociaciones que se constituyeron para posibilitar la adaptación de los inmigrantes en la sociedad que los acogió, entre otras lagunas que deben ser desvendadas.

1.3. Inmigración y mercado de trabajo: anglocaribeños/as en Guantánamo

Los jamaicanos formaron parte de un movimiento migratorio espontáneo, posiblemente facilitado por la proximidad de Jamaica con la costa sur del Oriente de Cuba, el bajo costo del paso y las oportunidades de trabajo (MATURELL, 2015; SÁNCHEZ, 2004).

“Jamaica proporcionó el 60% del número total de inmigrantes a Cuba. Era el más cercano, el más poblado, y el paso a Cuba costó entre 8 y 10 pesos” (GONZÁLEZ, 2011, p. 159). Es importante resaltar que, aunque cientos de trabajadores negros de Barbados, Curazao, Trinidad y Tobago, Santa Lucía y Granada descendieron sobre Cuba para cortar, cargar y transportar caña, así como para trabajar en las fábricas, los censos cubanos indican que los trabajadores haitianos y jamaicanos componen la mayoría de todos los inmigrantes caribeños negros en Cuba.

Su presencia fue notoriamente evidente en el territorio como consecuencia del desarrollo de la industria azucarera trajo el ascenso de las grandes empresas que la producían, aumentando su capacidad, así como la compraventa a gran escala. Igualmente, es “expresada con símbolos, tropos y violencia, desde el momento en que desembarcaron y fueron transportados al interior de las áreas productoras de azúcar de las provincias de Camagüey y Oriente y puestos a trabajar en los campos de caña como macheteros y carreteros” (HOWARD, 2015, p.16-17, traducción propia). Los trabajadores (braceros) inmigrantes de las colonias caribeñas británicas comenzaron a tener mayor impacto en Guantánamo a partir de 1902, cuando contribuyeron a la construcción de una línea férrea desde el puerto de Boquerón, en la bahía de Guantánamo, hasta la pequeña localidad de San Luis. Este fue el momento en que las empresas azucareras y ferroviarias estadounidenses y británicas utilizaron su posición dominante en el estado cubano para ganar más control al imponerse a la burguesía agraria del país.

Así en 1914, funcionarios de Guantánamo Sugar Co. contrataron jamaicanos en la costa norte-este, con el objetivo de construir nuevas plantas, ampliar y promover nuevas áreas para la caña de azúcar. En esta etapa la situación política del país favoreció los intereses de las compañías americanas, especialmente “la United Fruit Company (U.F.Co) y la Guantánamo Sugar Co., las que habían realizado sus inversiones en el norte del Oriente de Cuba, en torno a tres ejes fundamentales: las Bahías de Nipe y Banes; territorios ubicados en la actual provincia de Holguín y la ciudad de Guantánamo” (ZANETTI, 1976, p. 189). En este sentido, el historiador José Sánchez Guerra (2004), refiere que:

[...] El evidente desarrollo del azúcar dio un impulso general a las grandes unidades de producción, forzando la capacidad, la compra y venta en el mercado a gran escala. Su consecuencia más importante fue la explotación de grandes extensiones de tierra virgen. Lo más escaso era la mano de obra. Se pensó en los emigrantes españoles, pero las oportunidades en otras obras restaron la mayor parte de los brazos. Empezaron a publicarse decretos específicos, autorizando a las compañías a trasladar a Cuba obreros

contratados, con la condición de que abandonarían la Isla al terminar el contrato (p. 3).

En la ciudad de Guantánamo la compañía americana Guantánamo Sugar Company, surgida en 1902 y fundada el 9 de febrero de 1905, era la más avanzada compañía de la industria azucarera en la zona. Era la dueña y propietaria de las más fértiles tierras con una extensión de 2098 caballerías cuadradas; también era dueña de las mayores fábricas de azúcar: Los Caños (Paraguay), Santa Isabel (Honduras) y Soledad (El Salvador). De acuerdo con Mariurka Maturell (2019),

[...] la compañía se arrogaba el derecho de decidir qué personal trabajaba en sus propiedades; además de los pagos de jornales, sueldos y del reconocimiento del tiempo de aprendizaje, el que podía durar cuatro años. Al culminar este período, el aprendiz ocupaba la primera vacante del ramo, siempre que tuviese la capacidad para desenvolverse. En este proceso de aprendizaje, generalmente eran beneficiados los migrantes de habla inglesa, lo que aumentaba las molestias de cubanos y de migrantes de otros grupos que estaban en desventajas por no dominar el idioma (p.111).

En los estudios de Chailloux (2007); Maturell (2015, 2021); Sánchez (2004) se ponderan al grupo de inmigrantes que se asentaron en la ciudad, lo que no significa que en las zonas rurales no existan migrantes jamaicanos, solo que en menor cantidad y en localidades aisladas. Los que se asentaron en la zona urbana crearon un barrio, junto con otros antillanos, donde construyeron las instituciones en que reprodujeron sus tradiciones. De manera que el barrio La Loma del Chivo fue refugio y hogar de inmigrantes haitianos y jamaicanos en los albores del siglo XX. Estos llegaron en busca de un desarrollo económico crearon toda una infraestructura que reconstruye su identidad cultural. Otros inmigrantes se asentaron en diversos puntos de la ciudad, en particular al norte, en el barrio conocido como España Chiquita, y al sur, en La Verbena (MATURELL, 2015).

Ahora bien, los braceros antillanos constituían, en más de un sentido, la solución óptima para las necesidades de mano de obra de las compañías. Se trataba de una fuerza laboral barata, altamente productiva y de fácil manejo; además, la contratación del bracero no entrañaba un vínculo estable, pudiéndosele enviar a su país de origen durante el tiempo muerto, lo cual liberaba a las compañías extranjeras, cuando las posibilidades de empleo disminuían, de un posible descontento dentro de sus propiedades (ZANETTI, 2006). En habidas cuentas la triste suerte de los braceros antillanos fue recurrente en todos los espacios donde convivían, por lo que la situación de discriminación era un dilema que persiste porque

la idea de una raza superior no es nueva y mucho menos en este contexto donde el racismo se había constituido como un instrumento de control económico y político.

Los sentimientos antiinmigrantes no solo encuentran espacio en las estructuras socioeconómicas, laborales y culturales, sino también en la propaganda mediática que se había dispuesto para reforzar la política a través de los medios de comunicación, principalmente en la prensa. En Guantánamo, por ejemplo, *La Voz del Pueblo* al igual que otras publicaciones periódicas, durante las primeras décadas del siglo XX se hicieron eco de las voces (CANSECO; SÁNCHEZ, 2009) de los intereses y anhelos de la etapa. Ejemplo de ello se encuentra en los artículos publicados: *Inmigración*, del 25 de marzo de 1913, de *EL COMERCIO*; *La inmigración jamaicana*, por Fernando Berenguer del 23 de agosto de 1916 y *La inmigración española*, de J. N. Aramburu del 23 de agosto de 1916. (DUVERGEL; MATURELL, 2020)¹¹ En estos textos se tensiona sobre la cuestión de la inmigración, a partir de pensarse en la inmigración que le convenía a Cuba. Ante esta cuestión en los tres artículos se coinciden de manera explícita y categórica que la inmigración que le conviene a Cuba es la europea y ofrecen sus argumentos al respecto, dejando claro su posicionamiento con relación al tipo de migración que debía ser promovida. A decir de Berenguer (1916, p. 3):

La inmigración que nos conviene es la europea [...]. Los jamaquinos son hombres de malos instintos, están llenos de vicios y de resabios, carecen de instrucción, y hacen un género de vida contrario a las leyes de civilización y del progreso. Ese elemento no nos puede convenir para poblar la República; y tan es así, que nuestras leyes lo prohíben.

Sin embargo, se suponía que era la inmigración europea debió satisfacer la demanda de mano de obra, resolver el "problema laboral", ayudar con el proceso de blanqueamiento de la población y facilitar el control de negros dentro de la isla. Además de que el rechazo a los inmigrantes negros influenciado entre otras cuestiones, por el miedo a una posible africanización de la sociedad influía en la imagen del negro sustentada en su incapacidad para integrarse y participar socialmente. Obviamente que la prensa también hizo su propaganda para mostrar la imagen negativa del negro que migraba para Cuba y que no distaba en modo alguno de la imagen del negro nativo.

Debe subrayarse que la inmigración se subordinaba al gran desarrollo del monocultivo de la industria azucarera, como todos los sectores de la economía y la política. De ahí que la

¹¹ Cf. Duvergel S, L. R.; Maturell R. M: *Un dilema que persiste, "la inmigración que le conviene a Cuba": discursos que circulan*. El análisis de los artículos que se exponen aquí fue presentado en el Coloquio Crisol de Identidades, 16 oct. 2020.

industria azucarera conseguiría innúmeras concesiones de importar braceros antillanos transgrediendo, en ocasiones, las normas de la legislación inmigratoria (BEJARANO, 1993). En este sentido, debe considerarse que “esta migración pudo ser legal o ilegal según las políticas que determinaron los intereses económicos dominantes y las circunstancias nacionales de las áreas receptoras de esos nuevos emigrantes” (CHAILLOUX, 2007 p.143). La migración anglo-caribeños en la isla experimentó un resurgimiento del racismo debido en parte por la dependencia a la economía azucarera. Los anglo-caribeños buscaron conexiones transnacionales no solo con la esperanza de apoyo material sino también para desafiar la asociación entre la negritud, la inferioridad y la inmoralidad. Su deseo de movilidad social, compromiso político y una mejor situación económica operaba junto con la lucha por la respetabilidad negra (QUEELEY, 2017).

En la ciudad de Guantánamo el estudio del fenómeno migratorio del anglo caribeño y su integración a la sociedad, adquirió significaciones diferentes a partir de su influencia en el mercado laboral y las ventajas que la lengua inglesa les ofrecía en el contacto con los estadounidenses. Lo que se refleja en el por ciento de trabajadores contratados para la construcción de la Base Naval. Esta tiene sus orígenes en la intervención de Estados Unidos en la Guerra de Liberación de Cuba y el protectorado que se estableció para supervisar la República de Cuba nominalmente independiente a principios del siglo XX. A cambio de la independencia formal, el primer gobierno cubano aceptó la "Enmienda Platt" a la constitución que, entre otras cosas, otorgó a Estados Unidos el derecho a intervenir militarmente para proteger la propiedad estadounidense. Como parte de este acuerdo, EE. UU. obtuvo un contrato de arrendamiento para establecer una "estación de carbón" en la bahía de Guantánamo; un contrato de arrendamiento que sobrevivió a la derogación de la enmienda Platt después de las revoluciones de la década de 1930.

Sin embargo, fue la década de 1940 y la Segunda Guerra Mundial cuando se produjo la expansión real de la base y la participación de un gran número de trabajadores cubanos y caribeños en la construcción y mantenimiento de la instalación enormemente ampliada. (LIPMAN, 2009). La Segunda Guerra Mundial (1941-1945), tuvo efectos directos e inmediatos sobre la situación anglo antillanos en Guantánamo debido a la construcción y expansión de instalaciones militares estadounidenses en el Caribe (incluida la Base Naval de Guantánamo), que abrió alternativas de empleo, especialmente para los trabajadores de habla inglesa.

Se estima que entre 1938 y 1945, el enclave empleaba un promedio de más de 10,000 trabajadores. Se estima que el 75% eran cubanos, el 20% jamaicanos y el 5% de otras

nacionalidades. Durante esos siete años, es probable que entre 2000 y 2500 solamente jamaicanos entre sus empleos se encuentran: estibadores, trabajadores de la construcción, mecánicos, pintores, instaladores de tuberías, carpinteros, electricistas, ingenieros, contables, bomberos, jefes de brigadas de trabajo e incluso jefes de departamento (CHAILLOUX, 2007; SÁNCHEZ, 2004). Sin embargo,

[...] los angloantillanos que encontraron empleo estable en la ciudad de Guantánamo, así como en Caimanera, fueron mejor compensados. Este grupo migratorio tenían trabajos en empresas y eran empleados tanto de empresas extranjeras como cubanas. Algunos trabajaron para el ferrocarril o la base naval de Estados Unidos. Otros consiguieron trabajos relacionados con los talentos específicos que poseían. Los trabajadores inmigrantes de otras partes del Caribe generalmente tenían un nivel socioeconómico más bajo que los cubanos, pero el nivel de educación de los jamaicanos que residían en la ciudad de Guantánamo superaba al de los guantanameros (WALLICEK, 2018, p.163).

De la misma forma, Chailloux (2007) y Jana K. Lipman (2009), coinciden en que los trabajadores empleados directamente por la Marina de los Estados Unidos recibieron salarios más altos que los trabajadores con contrato temporal y se les pagó en dólares, mientras que las autoridades de la base no asumieron responsabilidad por las prácticas laborales de las corporaciones a las que contrataron el trabajo. Los trabajos en la Base Naval se convirtieron en un factor de atracción para que se desarrollara una migración interna de antillanos, principalmente entre las provincias del Oriente del país, lo que incidió en el crecimiento demográfico. La inmigración jamaicana en Guantánamo debido a la Snare Corporation, compañía que tenía una parte importante del contrato para ampliar la base a principios de los años 40, financiado sobre una base de "costo de más" que garantizaba sus ganancias y que proporcionaba un ejemplo útil de ese "divide y vencerás" que es tan útil en la industria. relaciones (LIPMAN, 2009).

Cabe destacar que, entre el período comprendido entre la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría, desde aproximadamente 1939 hasta 1954, la presencia jamaicana fue más expresiva y activa en la región de Guantánamo en general. La industria azucarera se benefició de la crisis de la producción de azúcar en Asia y Europa (caña y remolacha respectivamente) y los trabajadores azucareros, incluidos los antillanos británicos en Cuba, se beneficiaron de ella. “Los efectos de estos cambios fueron desiguales por región y sector de empleo. Si bien el azúcar se benefició de la guerra, el turismo disminuyó y la disminución del comercio internacional afectó a otros productos agrícolas (tabaco, frutas y verduras), lo que generó desempleo en las zonas rurales y entre los trabajadores portuarios”

(GIOVANETTI, 2018, p. 219). No obstante, la experiencia en el trabajo no agrícola colocó a los antillanos británicos en una posición favorable en el mercado laboral cubano, facilitando su movimiento "fuera de los campos de caña y hacia ocupaciones más estables y remunerativas mientras estaban en Cuba" (MC CLEOD, 2000, p. 84).

Debe señalarse que, dentro de la esfera laboral, el idioma inglés como lengua materna no solo fue vital para el ascenso en la escala social, así como para la movilidad de inmigrantes desde el campo a la ciudad, donde encontraron un empleo estable como trabajadores domésticos durante la temporada muerta. Fue la parte femenina de este grupo diaspórico la que más incidió en el mercado laboral del trabajo doméstico, como cuidadoras de niños, amas de casa, profesoras de lengua inglesa, mujeres que llevaban ropa para el personal militar o de empresas, costureras, cocineras y panaderas, mayoritariamente en las casas de los burgueses con intereses en el capital estadounidense. Es cierto que ha sido difícil determinar los antecedentes educativos y ocupacionales de los anglo-antillanos en especial los jamaicanos, quienes realizaban labores domésticas en Guantánamo, por lo tanto, si este ascenso en la escala salarial o el estatus de su trabajo en el hogar, ciertamente existían algunas vías de movilidad dentro del sector de trabajador doméstico (MC CLEOD, 2000).

De manera que, "para 1930, de los 65.000 inmigrantes del Caribe anglófono que vivían en Cuba, 25.000 o el 38,5 por ciento de ellos fueron identificados como trabajadores domésticos" (MC CLEOD, 2000, p. 94). Así pues, se ubicaron en puestos de trabajo que tenían un alto sueldo con respecto a otras labores, como lo eran llevar la ropa a lavar y/o trabajar para familias de clase media y alta, lo que le otorgaba un acceso a un mundo en el que su servicio a veces era recompensado con artículos domésticos que se desechaban por sus contratantes. Dichos puestos permitían sobre todo a las mujeres ser independientes económicamente ya que en algunas ocasiones eran indispensables para mantener a sus familias, especialmente durante el tiempo de pausa de la temporada azucarera o tiempo muerto.

Era evidente que los inmigrantes antillanos británicos demostraron ser particularmente hábiles para encontrar empleo fuera del sector azucarero y en áreas urbanas que no solo prometían ser menos arduas que cortar caña, pero también proporcionaba un ingreso estable durante el tiempo muerto. Por lo demás, "los hombres antillanos británicos que abandonaron las plantaciones rurales y se trasladaron a las ciudades para trabajar como sastres y carpinteros, dependían más a menudo de sus mujeres que trabajan como lavanderas o sirvientas domésticas" (GIOVANETTI, 2001, p. 60).

Por otro lado, el sentimiento asociacionista comienza desde el mismo principio del siglo XX con la proclamación de la República de 1902, un número apreciable de asociaciones que habían florecido desde el siglo anterior, continuaron teniendo vigencia, pero también destaca como se comienza a manifestar de forma indiscutible, la traspolación de los intereses colectivos a los particulares, cuestión que refleja la impronta de los nuevos tiempos el avance en el establecimiento y consolidación de las formas organizativas definidas como clubes se hizo evidente, comenzando en Cuba la soberanía de este tipo de asociaciones. Su introducción en la Isla permitía alcanzar cierto grado de equivalencia con los integrantes de las sedes del poder de la sociedad, por lo tanto, la razón que conllevó a las élites a aceptar estos patrones organizativos que se manifestaban en socioculturales, asociativos y conductuales, reside en que siempre dicha elite percibió en ellos las estructuras capaces de formar un modelo de civilización, exitosamente demostrado según sus cánones de sociedad.

Este asociacionismo por parte de los diferentes grupos diaspóricos en Cuba en este periodo se observa de manera más exacta comenzando por los descendientes de los españoles como los son los vascos, gallegos, andaluces y catalanes. Estos últimos constituyeron según la autora Irina Fontanet Gil (2006) un componente activo del proceso transculturador que desembocó en la posterior consolidación de la identidad nacional cubana con sus particularidades en las diferentes regiones del país donde tuvieron gran influencia tales como: La Habana, Matanzas, Cienfuegos, Camagüey, Santiago de Cuba y Guantánamo” (FONTANET 2013, p.9).

Varios fueron las asociaciones creadas en la isla, entre ellas las que agrupaban personas provenientes de Cataluña, pero las más importantes en la región oriental, según Fontanet (2013), fueron el *Grop Nacionalista Radical Catalunya*, en la ciudad de Santiago de Cuba y el *Blok Nacionalista Catalunya*, en la ciudad de Guantánamo, que funcionaron siempre bajo la gestión privada donde sus actividades principales eran la realización de bailes, préstamo de sus salones para las otras agrupaciones y a la organización de una actividad en común con otras sociedades homólogas de la comunidad antillana.

También tuvo incidencia en el asociacionismo en los diferentes grupos diaspóricos, la migración china que llegó en las tres primeras décadas del siglo XX, impulsada por las circunstancias que dicta la reorganización mundial del empleo de la fuerza de trabajo. En Cuba existieron varios tipos de sociedades, entre las más representativas La Cámara de Comercio China, La Asociación de Dependiente y Detallistas Chinos, La Asociación de Lavanderías Chinas, y La de Puestos de Frutas Chinos, las cuales tuvieron alcance nacional (SÁNCHEZ, 2003; CHAILLOUX, 2007).

Por su parte, los inmigrantes haitianos crearon decenas de asentamientos cerca de los centrales de la región central y sobre todo en la parte oriental en las provincias de Camagüey, Las Tunas, Santiago de Cuba y Guantánamo. Su única sociedad conocida es La Tumba Francesa, que se dividió en tres asociaciones, las cuales subsisten hasta el día de hoy las cuales son: la Pompadour o Santa Catalina de Riccis, en la ciudad de Guantánamo; La Bejuco en Sagua de Tánamo y La Sociedad Tumba Francesa La Caridad de Oriente en Santiago de Cuba, siendo esta última la más longeva de todas. Esta sociedad era una agrupación de ayuda mutua para los esclavizados y sus descendientes (COCA, 2015; CHAILLOUX, 2007). Para Chailloux (2007, p. 43-44) “fue perdiendo su exclusivo carácter mono étnico con la entrada de otros elementos de origen africano o descendientes de estos, además se extendió a la formación de tales agrupaciones no solo en áreas rurales sino también en las urbanas”.

La noción de respetabilidad era inseparable de los principios de orgullo racial y elevación que practicaban las personas de ascendencia africana, "nativas" e inmigrantes para defenderse de la supremacía blanca. La UNIA sirve para conectar a sus miembros entre sí a través de las fronteras nacionales e imperiales. La investigadora estadounidense Andrea Queeley (2015) refiere que quienes vivían dentro de su órbita tenían acceso a privilegios materiales y sociales, entre los que se incluían los derivados de tener a Estados Unidos incluido en su campo social transnacional. La respetabilidad arraigada en la identidad colonial británica, posterior a la emancipación, se desarrolló reforzada a través de esta conexión con los Estados Unidos. “Si bien continuaban viéndose a sí mismos como parte de un mundo negro más grande, estaban pasando de ser un sujeto británico transnacional a un trabajador estadounidense y ciudadano cubano y, para algunos, de una clase trabajadora a una clase media” (QUEELEY, 2015, p.77).

En la ciudad de Guantánamo, en la década de 1920, existían sociedades como la Eureka Club y Good Will Society; estas asociaciones fundadas sirvieron de antecedente al British West Indians Welfare Centre” fundado en 1945. Luego de la fructífera visita de Marcus Garvey al país, la Embajada Británica en La Habana, Cuba, asumió la atención de todos los naturales, a través de la creación de una organización que los agrupara. María Milagros Rollok Hernández (2016) explica que, a partir del crecimiento del número de emigrantes del Caribe Anglófono en el año 1932, propició la posibilidad de reunirse periódicamente para organizar mancomunadamente diversas actividades sociales, culturales, tradicionales y otras de carácter patriótico, en el marco de la celebración de efemérides nacionales de cada nación. Rollock (2016) expresa que:

[...] En Cuba hubo organizaciones que rectoraron la organización de la inmigración jamaicana, algunas a nivel nacional y otras a nivel territorial. La primera organización se crea 13 de marzo de 1932, con fines benéficos, culturales, no lucrativo “*The British West Indian Cultural Association of Cuba*”, (Asociación Cultural de las Indias Occidentales Británicas de Cuba). Esta sería la fusión de cinco organizaciones que funcionaban de manera autónoma Asociación Pro- repatriación de Antillanos Británicos, Asociación Universal para el Adelanto de la Raza Negra, La Asociación de Socorro Mutuos de Antillanos Británicos, La Asociación Cultural de Antillanos Británicos de Cuba y Asociación Comercial e Industrial de Antillas Británicas. El 29 de julio de 1941 en una reunión extraordinaria, y darían paso a la creación Asociación Cultural de las Indias Occidentales Británicas de Cuba y se funda en la Ciudad de La Habana, se conoció de la coexistencia desde entonces, de filiales en Sancti Spiritus Baraguá en Ciego de Ávila Camagüey, Las Tunas, Santiago de Cuba, y Guantánamo, lugares donde se encontraban gran cantidad de inmigrantes del área de origen antillano (p. 21).

Graciela Chailloux Laffita (2007), indica que luego de 1931, finalizada la política de repatriación a los inmigrantes antillanos por parte del Gobierno Cubano y el incremento de los volúmenes de azúcar a raíz la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña decidió dedicar fondos para el mejoramiento de las condiciones de los que quedaron en el país, además que amenazó con boicotear y cerrar el mercado del azúcar cubana, si la gubernatura de Cuba mantenía la expulsión de los súbditos británicos. En la persona de Neil Horne, Vicecónsul británico radicado en la ciudad Santiago de Cuba, capital administrativa de la provincia de Oriente, el gobierno británico impulsaría por medio de algunos recursos financieros y materiales las labores para la integración de todos los miembros de la comunidad anglocaribeña tanto en la ciudad de Guantánamo como en sus alrededores; “aun así se produjeron intensas discusiones en el seno de la comunidad anglocaribeña como resultado de la oposición de muchos de los miembros a constituirse en una entidad subordinada a la embajada británica en Cuba” (p.88).

Queeley (2015) y Chailloux (2007) coinciden en que Guantánamo posee un número importante de descendientes de otras naciones, los cuales también desearon estar organizados oficialmente, realizar sus actividades para preservar las ricas culturas y costumbres de sus antepasados, pero nunca fueron admitidos en el “CENTRE” (diminutivo con el cual se conoce al local de la asociación). La sociedad The British West Indians Welfare Centre, ha trascendido en el tiempo con la misma conformación y el mismo basamento legal desde su constitución, manteniendo, de manera inalterable, su objeto e intentando no incorporar otra cultura que no sea la cultura de las West indies.

El British West Indies Welfare Centre ha servido para mantener vigentes las raíces angloantillanas de sus antepasados y afianzar el legado ese grupo diaspórico. El recinto se

convirtió en hogar para los angloantillanos cuando se establecieron en sus trabajos y como vía para insertarse en el estilo de vida de la sociedad cubana de la época. El Centro sirvió como testimonio de la resistencia y determinación de los antillanos, que triunfaron en muchas pruebas mientras vivían y trabajaban en Cuba. El British West Indies Welfare Centre fue el centro de asentamiento y de reunión de la diáspora antillana en la ciudad para lograr su total inserción en la sociedad de la época. Aunque existía racismo, discriminación, malas condiciones económicas y sociales, el sentimiento asociacionista en el Oriente de la Isla no había calado en la población inmigrante anglocaribeña, de manera independiente, siguiendo las doctrinas del Garveyismo, pero sin mezclarse ni con la comunidad negra cubana, ni haitiana, solamente por los west indies inmigrados y sus descendientes; este sería el objeto de la fundación del British West Indies Welfare Centre.

Una de las estrategias más utilizadas en las estructuras narrativas de las reuniones del acta se basa en la recreación de un escenario único, que sitúa la participación y el éxito de los angloantillanos como efecto de su esfuerzo y sus modos de reproducción de las estructuras socioculturales y simbólicas, lo que les permitió establecer una distinción entre estos con relación a otros grupos en su misma condición de inmigrantes negros y con relación a los cubanos. De modo que, consiguieron el reconocimiento y legitimación de su participación en la sociedad. Esta singularidad, que resalta el posicionamiento de esta migración como resultado de su propia agencia, dirige la lectura al papel de esta organización que determina y regula la participación de los angloantillanos en la sociedad guantanamera de la época. También, la instituye como instancia “salvadora”, definiendo que, a través de su acción, se logra la emancipación o superación de la condición social, profesional o política de este grupo migratorio en la sociedad republicana en el Oriente del país, en especial en Guantánamo en el periodo de las décadas del 1940 y 1950.

CAPÍTULO 2. British West Indies Welfare Centre: una asociación de ayuda mutua y bienestar

Durante el periodo de 1945 a 1956 en el British West Indians Welfare Centre se realizaron varias reuniones, asambleas y juntas, las que aparecen recogidas en el Primer Libro de Actas, encaminadas a garantizar el bienestar de los miembros y su impacto en la comunidad. Cuando se hace una revisión al interior del acta se constata que todos los asuntos tratados entre 1945 y 1956 se pueden agrupar, para su mejor comprensión, en ocho (8) tópicos: Atención de la Embajada Británica; Elecciones y estatutos; Atención a los/as anglo-antillanos/as; Asuntos legales; Asuntos económicos; Cooperación y bienestar; Integración de la mujer y Comportamiento de los miembros. Resulta importante destacar que estos temas se definieron considerando aspectos singulares que los relacionaban independientemente de la sesión en que se desarrollaron.

Así, el tema de atención por parte de la Embajada Británica al British West Indian Welfare Centre, incluye aquellas reuniones y juntas que muestran la incidencia de la Embajada en la atención de los migrantes antillanos, a través de la presencia del Vicecónsul de Oriente, principalmente. Por su parte, el de elecciones y estatutos, versa sobre los procesos eleccionarios de junta directiva de la asociación. La atención a la membresía, es el tema más abordado; este da cuenta de los reportes que muestran el quehacer de la Asociación en función de la ayuda y el bienestar de los/as migrantes antillanos/as.

El tema relacionado con los asuntos legales, cubre la participación del abogado contratado por la Asociación en los diferentes casos de índole legal en los cuales estuviesen involucrados migrantes anglo-antillanos, como resultado de la imposibilidad de disfrutar de los derechos fundamentales y su representación legal, al no ser ciudadanos nacionales. Dentro de este marco se reconoce la gestión de la Asociación en su accionar en defensa de los derechos de los súbditos ingleses ante los abusos y atropellos. Otro de los temas definidos es el de asuntos económicos con la inclusión de los informes financieros que presentan los miembros, traducidos en las acciones de intervención comunitaria y en la implementación de programas culturales, sociales y económicos.

Igualmente, la cooperación y el bienestar formó parte de las preocupaciones de la membresía. Estos asuntos se develan a través de los vínculos que se establecieron con las diferentes organizaciones y asociaciones, tanto laicas como religiosas, que potenciaban la ayuda y bienestar a la masa de migrantes anglos antillanos y sus descendientes. También, se destaca el tema sobre la integración de la mujer siendo la inserción de las mujeres en el seno

de la Asociación un tema novedoso, pero de vital importancia en la sociedad de la época, ya que un paso de avance en la búsqueda de su ascensión en la sociedad y en el reconocimiento de sus derechos y deberes, además, de su protagonismo en el funcionamiento de la organización. Por último, las cuestiones sobre el comportamiento de los miembros del British Welfare Centre fueron reiterativas.

En efecto, la redistribución de estos asuntos en temáticas fue esencial para desarrollar el presente Capítulo, con la intención de mostrar la incidencia del British West Indies Welfare Centre en la atención y el bienestar de los inmigrantes antillanos en los diferentes períodos desde 1945-1956. Para cumplimentar este objetivo, el Capítulo fue estructurado en los epígrafes: Los inicios del British West Indians Welfare Centre entre 1945-1948, La labor del British West Indians Welfare Centre en el periodo de 1949-1952 y British West Indians Welfare Centre entre 1953-1956. Los análisis se refieren a las experiencias de los angloantillanos en torno a su conducta y comportamiento en la sociedad guantanamera de la época. Este periodo fue dividido en tres etapas: 1945-1948, que es la etapa de postguerra y la incidencia de los angloantillanos en las diferentes labores en la Base Naval de los Estados Unidos; 1949-1952, etapa de inserción en las diferentes organizaciones obreras y su diferendo con los trabajadores cubanos y 1953-1956, que es la etapa que está en medio del periodo de las luchas revolucionarias contra el gobierno de Fulgencio Batista.

2.1. Los inicios del British West Indians Welfare Centre entre 1945-1948

El British West Indies Welfare Centre se convirtió en la asociación de bienestar más importante, ya que funcionaba como el vínculo entre los intereses de los angloantillanos y la protección que ejercía el Consulado Británico en la Región de Oriente. En cuanto a sus orígenes, “la idea fue del pastor jamaicano Edmund Skelton y su esposa (FIGURA 3). Skelton había emigrado para Banes desde Nueva York, pero su familia había salido de Jamaica rumbo a Panamá antes de llegar a los Estados Unidos”¹².

Figura 3- El señor y la señora Skelton, fundadores del British West Indies Welfare Centre.

¹² Ibid., 2015, p. 63



Fuente: (QUEELEY, 2015, p.51).

El British West Indies Welfare Centre, comienza a funcionar con esa denominación en fecha 14 de noviembre de 1945. En principio fueron cerca de 100 inmigrantes quienes integraron la asociación en el momento de la primera reunión, creciendo su membresía paulatinamente con la incorporación de la mayoría de los anglo-antillanos que trabajaban o residían en la ciudad y sus alrededores. Es importante aclarar que los inmigrantes británicos antillanos fueron atraídos a Guantánamo por la promesa de empleos estables y mejor pagados en la Base Naval.

En la Asamblea general de delegados, de noviembre de 1945, participaron además de miembros de la Asociación, integrantes de diversas logias¹³ e iglesias como fueron: Santa

¹³ Se entiende por logia a toda aquella agrupación o conjunto de individuos que se congregan en torno a un objetivo específico pero que además cuenta con la particular característica de ser secreta o no poder darse a conocer al público. Las logias son instituciones muy comunes de siglos anteriores, momentos en los que se generaban y reunían en torno al debate de ideas filosóficas, políticas, culturales o religiosas. Hoy en día no son tan comunes pero las que existen permanecen como para mantener el espíritu de instituciones cerradas al público que no hacen conocida su existencia o que no especifican cuál es el objetivo de su existencia. Las logias son instituciones difíciles de definir en tanto y en cuanto su existencia no es reconocida públicamente y en muchos casos ni siquiera son conocidas por personas que no forman parte de ellas. En todos los casos, las logias están compuestas por miembros que han solicitado formar parte de las prácticas de la logia y que han debido pasar por rituales de iniciación que tienen como principal objetivo demostrar la lealtad al secreto de la logia en cuestión, así como también la comprensión del espíritu particular de la misma. En algunos casos, los rituales de iniciación

Catalina, The Independent Order of Odd Fellows, Shepherd, Forester, Good Samaritan, Fisherman, Mount Herb Temple, Sol Star, the United Order of Independent Mechanics, the Star of Galilea, the Eye of God y también de la Iglesia Episcopal All Saints Church. Los participantes fueron miembros de las juntas directivas de las organizaciones y asociaciones religiosas que tenían algún vínculo con la diáspora anglocaribeña y se hizo con el ánimo de que apoyaran a la nueva asociación, porque vieron en ella que su objetivo era aglutinar los esfuerzos de integración, cooperación y bienestar para todos los anglocaribeños residentes en la ciudad de Guantánamo.

La Asamblea general fue realizada por el expreso trabajo de elección de los oficiales de la Junta Directiva de la Asociación que organizarían el trabajo durante el periodo comprendido entre los años 1945 y 1946. La cita contó con una nutrida asistencia y con la presencia del Vicecónsul británico para Oriente, Niel Home, quien ocupó la presidencia para dirigir el proceso eleccionario. En esta oportunidad, la primera nominación fue para ocupar el cargo de presidente, siendo electo Mr. E.A. Skelton. Los restantes cargos fueron ocupados por los integrantes siguientes: vicepresidente, Sr. Claxton, como Tesorero, también se eligió al Sr. R. Mc Kenzie. En el caso de los fideicomisarios fueron elegidos Sr. W. Pitters; por último, Sr. Jackson, el Sr. Went y el Sr. Steele, fueron elegidos Auditores y el Sr. C. Scott como secretario general (LIBRO DE ACTAS, 1945, p.3).

Las próximas reuniones se fueron realizando en otras localidades cercanas como Ermita, Los Reynaldo, Cecilia, Caimanera, Boquerón etc. Es necesario apuntar que Caimanera y Boquerón forman parte de los territorios donde se ubica el enclave de la Base Naval de los Estados Unidos. La Sucursal de Caimanera, por ejemplo, fue elegida para la realización de la segunda reunión el sábado 1 de diciembre de 1945, con la presencia del Vicecónsul británico en Oriente. Cabe aclarar que esta junta realizada fuera de la sede de la Asociación se debió, principalmente, al interés del Vicecónsul de conseguir la integración de los inmigrantes anglo-antillanos que se asentaron en otras localidades del territorio guantanamero. En esta ocasión, el Vicecónsul estuvo acompañado de los oficiales asignados por el Sr. Jackson, quien quedó complacido de ver un encuentro tan numeroso y representativo.

La connotación de integración permitiría visualizar la organización como protectora de la inmigración anglo-antillana ante los actos discriminación sufridos, y mucho más la de

de algunas logias pueden ser muy exigentes y requerir que la persona deba hacer grandes sacrificios con tal de demostrar su interés por participar.

contar con el apoyo de la Embajada Británica en Cuba, algo con lo que muy pocos grupos diaspóricos contaban en la época. Estos actos de discriminación se incrementaron luego de la promulgación de las normas legales de repatriación; en consonancia con esto, las políticas del Gobierno Republicano, estaban encaminadas a fomentar la no inserción de los anglos antillanos en la vida social en todo el país.

Otro aspecto que refuerza la participación de la Embajada Británica en el British West Indies es el énfasis en la baja visualización que ofrece la sociedad a los anglo-antillanos y el estado de indefensión legal por parte del Gobierno Cubano. Giovanetti (2018) explica cómo, muchas veces, sus demandas no eran tomadas en serio por parte de las autoridades consulares, hasta que el prejuicio trascendió en las ideas preconcebidas de las autoridades sobre los inmigrantes negros, a través de las pruebas mostradas por los anglocaribeños, demostrando que no solo ciertamente estaban siendo maltratados, sino que “parecían bastante inteligentes y capaces de discutir sus problemas de manera razonable” (GIOVANETTI, 2018, p.187).

De este particular, el presidente de la asociación recordó que el gobierno de la colonia británica tomaba el caso de la ayuda a la diáspora anglo-antillana a raíz de la visita en 1942 de sir Frank Scottsdale, como miembro de la Colonial Office for Administration of British West Indies y el embajador británico Sir George Forbes. Esto fue debido a las diferentes denuncias recibidas por parte de la comunidad anglocaribeña ante las autoridades británicas en el país. Ambos brindaron su compromiso de prestar atención para aliviar las condiciones de vida de los anglo- antillanos de las Indias Occidentales en Cuba. Cabe destacar que en la medida que,

[...] la guerra se desmoronaba en Europa en la década de 1940, Gran Bretaña también buscaba estabilidad en sus colonias caribeñas. Como parte de las recomendaciones de la Comisión Moyne, en septiembre de 1940 Sir Frank Stockdale fue designado para diseñar programas de desarrollo y bienestar en las colonias bajo la Oficina Colonial. Sin embargo, Sir Ogilvie-Forbes, ministro británico en La Habana y designado por la Oficina de Relaciones Exteriores, solicitó que Stockdale realizara un viaje a Cuba para evaluar la situación de los antillanos británicos. Stockdale proyectó una visita en el otoño de 1942 y solicitó un informe que fue preparado por el vicecónsul JT Weir y enviado al Foreign Office en febrero de 1942. Ogilvie-Forbes envió el informe y expresó su preocupación por el hecho de que el Colonial Office “no desea presionar” Stockdale para visitar Cuba porque interferiría con sus deberes en las Indias Occidentales Británicas (GIOVANETTI, 2018, p. 219, énfasis del autor).

Sobre estas cuestiones, autores como WHITNEY (2001), CHAILLOUX (2007), GRAHAM (2013), QUEELEY (2015). HOWARD (2015), ROLLOCK (2016) Y GIOVANNETTI (2018), coinciden en argumentar que los emigrantes anglo-parlantes

tuvieron una mejor forma de organización e inserción en la sociedad cubana a mediados del siglo XX. La necesidad de asociarse era más fuerte que la de otros grupos de migrantes, no solo de ascendencia africana, como los haitianos, por ejemplo, sino también como los judíos, los árabes y los catalanes,¹⁴ que, si bien se unieron en sociedades de ayuda, los anglófonos tuvieron un mayor apoyo de las autoridades de su país o de la metrópolis, sobre todo luego de 1933 y la aplicación de la Ley de Repatriación.

Se puede decir que, solamente en Oriente, había alrededor de 40 000 antillanos británicos, por lo que el dinero de apoyo de las autoridades coloniales británicas no era suficiente. Por tanto, se priorizaba en la medida de las posibilidades a los que estaban muy enfermos, pero sobre todo a los que podían ser atendidos. No obstante, todas las personas que no podían pagar el tratamiento, recibían la ayuda de inmediato. En el Libro de actas (1945) se hace referencia a los 163 casos de cirugías en la clínica de Santiago de Cuba en el último año y a la cifra donada que ascendía a más de \$ 300 dólares. Se percibe que la cantidad de dinero donada no resultaba suficiente para satisfacer todos los casos de enfermedad que sufrían los/as anglo-antillanos/as.

[...] reporting that in Oriente alone, there were about 40 000 British West Indians, the money that came to the fund for assistance from Britain only (none from the islands of British west indies), was not sufficient to guide any and every one, only those who were in due necessity and were very, very sick could be attended. he said there were 163 cases of operation in the clinic at Santiago in last year and over cost more than \$300 (dollars). anyone who really sick and could not afford the treatment would receive immediately help¹⁵ (I LIBRO DE ACTAS, 1945, p.5).

Por otro lado, es necesario comentar que los antillanos contratados en la industria azucarera también eran atendidos en caso de enfermedad o de accidentes laborales; ejemplos de ello, lo constituyen los reportes de las consultas médicas, de la Guantánamo Sugar Company – compañía azucarera que operaba en el territorio – de Luis Evans y Estive Suave, angloantillanos de 44 y 30 años de edad respectivamente. Estos trabajadores del ingenio Los Caños el primero, y de la Colonia de San Carlos, el segundo, pertenecían a la entidad

¹⁴ Cf. Varios fueron los autores que abordaron la migración y asentamiento en la ciudad de Guantánamo de los diferentes grupos diaspóricos (judíos, árabes, chinos y antillanos) en la década de 1940 como lo FUERON ESPRONCEDA (2001), GUERRA (2004), CHAILLOUX (2006), FONTANET (2013), incluyendo también, el grupo anglo antillano.

¹⁵[...] informando que solo en Oriente, había alrededor de 40000 antillanos británicos, el dinero que llegó a la búsqueda de ayuda solo de Gran Bretaña (ninguno de las islas de las Indias Occidentales Británicas), no fue suficiente para guiar a todos y cada uno, solo a aquellos que estaban en la debida necesidad y estaban muy, muy enfermos, podían ser atendidos. Dijo que hubo 163 casos de operación en la clínica de Santiago el año pasado y más de \$ 300 (dólares). Cualquiera que estuviera realmente enfermo y no pudiera pagar el tratamiento recibiría ayuda de inmediato (I LIBRO DE ACTAS, 1945, p.5, traducción propia).

azucarera con capital estadounidense. Los braceros antillanos aquí representados, sufrieron lesiones de orquitis traumática y corte de la mano, respectivamente, las cuales necesitaron de certificado médico (FIGURA 4), dictados por los Dr. Enrique Iglesias y Dr. Pedro J. Salazar Borges, a quienes fueron remitidos.

Figura 4. Copias de dos certificados médicos, emitidos a inmigrantes anglo- antillanos trabajadores de la Guantánamo Sugar Company.

CERTIFICADO MEDICO INICIAL DE ACCIDENTE DEL TRABAJO

LIVERPOOL & LONDON & GLOBE INSURANCE COMPANY LIMITED
 COMPANIA DE SEGUROS CONTRA ACCIDENTES DEL TRABAJO
 APARTADO No. 111 - TELEFONOS: M-6971 - M-6972 - M-6973
 CUBA 207 - HABANA

Medico: **Pedro J. Salazar Borges**, Médico Cirujano con domicilio en **Calle Garcia Sur # 308, Guantánamo**, siendo lo dispuesto por el Reglamento para el Seguro de la Ley de Accidentes del Trabajo.

CERTIFICO: Que a las **11:30 A.M.** del día **5** de **Agosto** de **1947**, he examinado y curado de **1ra** intención, en **Ingenio Los Caños**, a **Luis Evans**, de **Jamaica** Inglesado, **soltero**, de **44** años, raza **meztiza** y vecino de **Ingenio Los Caños**, de profesión **Obrero**, que sus órdenes del patrono **GUANTANAMO SUGAR COMPANY, Guantánamo**, y cuyo accidente dice **Ingenio Los Caños**.

LESIONES:
Orquitis al parecer traumática del lado izquierdo.
Menos Grave.
Apropiado.

De conformidad con el referido examen, características de las lesiones y circunstancias del caso que **No** se trata de un caso de simulación o auto-lesión.

El lesionado debe permanecer sujeto a tratamiento durante **15** días hábiles y **si** queda impedido de dedicarse a sus habituales labores durante **18** días hábiles.

Adicionalmente—Y que **No** es probable que le quede defecto físico o funcional.

De acuerdo con la tarifa en vigor, la Unidad Clínica Traumatológica que corresponde es la señalada con el número de **147** de la columna **1ra** de la tarifa.

Se notificó al Juzgado Municipal de **GUANTANAMO** a la **ciudad**, expido el presente en **Guantánamo** a los **5** de **Agosto** de 194**7**.

(FIRMA DEL MEDICO)
Dr. Enrique Iglesias

DR. THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBE INSURANCE COMPANY LIMITED, SEGUN DECRETO PRESIDENCIAL 453 RESOLUCION 204 DEL SR. SECRETARIO DEL TRABAJO DE ABRIL 1 DE 1938. (GACETA OFICIAL ABRIL 25 DE 1938)

El día 31 de Julio de 1947

VIZO DE ACCIDENTE DEL TRABAJO AL JUZGADO MUNICIPAL DE YAGUAJAY.

Nombre del Patrono: **Central Isabel, Guantánamo Sugar Company**
 Dirección: **Los Hornos Sur** Ciudad: **Guantánamo**
 Nombre del empleado lesionado: **Activo Suave S.O.S.**
 Dirección del lesionado: **Colonia San Carlos**
 Edad: **48** 7. Nacionalidad: **Ingles** 8. SUELDO o JORNAL: **4.00**
 Casado o soltero: **Soltero** 10. Número de hijos:
 Ocupación al recibir las lesiones: **Plender de Caña**
 Sus deberes en general: **Campo**

Fecha del accidente: **16 de Febrero de 1948** Hora: **4.00** (A.M. o P.M.)
 En qué fecha se incapacitó?: **17 de Febrero de 1948** Hora: (A.M. o P.M.)
 En qué lugar ocurrió el accidente?: **Colonia San Carlos**
 Estaba el lesionado obrero al ocurrir el accidente? (si o no)
 Fue el lesionado voluntariamente culpable de mala conducta causante del accidente? (si o no)
 Por qué?
 Estaba el lesionado desempeñando funciones comprendidas en su empleo? (si o no)
 Fue el accidente debido a la falta del buen estado de los aparatos, maquinarias, etc. (si o no)
 Describase por completo cómo ocurrió el accidente. **Al tratar de quitarle la paja a una caña se cortó sobre la uña del dedo anular de la mano izquierda.**
 Dése los nombres y direcciones de todos los testigos, por lo menos de dos: **Arturo Sinda - Colonia San Carlos**
 Aprese con exactitud la parte lesionada de la persona y extensión de la lesión.

PERIODO PROBABLE DE INCAPACIDAD
 Nombre del Médico: **Dr. Enrique Iglesias** Dirección: **Central Isabel**
 Lugar en que se prestó la atención quirúrgica: **2-17-48** (¿Dónde fue prestada?)
 ¿Llevado a su casa o al Hospital? **en casa** 5. Nombre del Hospital:
 ¿Vuelto el empleado a su trabajo? **no** (si o no)
 ¿Ha sido hecho por: **J. Fernández T.** Firmado por: *J. Fernández T.* (firma del Patrono)
 Fecha: **17 de Febrero de 1948** (cargos que ocupó)

Fuente: Guantánamo Sugar Company, Folio 125, Legajo 186, Expediente 2666 del Archivo Provincial de la ciudad de Guantánamo.

El apoyo y la atención a los anglocaribeños británicos de la Embajada Británica en Cuba y su potencial fue importante en la reducción de los efectos de la discriminación laboral y racial de los súbditos ante la posición del Gobierno Cubano y los empresarios latifundistas estadounidenses. Sin embargo, la realidad demostró que la ayuda fue insuficiente y/o casi nula en dependencia de las necesidades. Dichos posicionamientos dieron al traste, en principio, con el desacuerdo existente con relación al funcionamiento como resultado del apoyo económico que se recibía por parte de la Oficina Consular, lo que provocó amplios debates que se

dividían entre quienes querían total independencia financiera y quienes veían la ayuda como una subordinación a la representación de la Colonia Británica, porque su situación no cambiaba en términos de desigualdad y discriminación.

Evidentemente que los que veían la ayuda como subordinación a la Embajada británica en el país, deseaban total autonomía de la naciente asociación siguiendo las doctrinas garveyista, y eran más afiliados a la parte más pobre de la comunidad anglocaribeña, pero no eran mayoría, por lo que se tuvieron que afiliar al criterio de la mayoría que resultó de la votación desarrollada en la segunda reunión del British West Indian Welfare Centre.

De esta manera, tanto por las presiones de los inmigrantes pro colonia como los que estaban en contra, y también por la posible fractura de la naciente organización, el Vice cónsul británico, Neil Home, volvió a visitar el British Welfare Center para participar en la reunión del 9 de diciembre de 1945 con la intención de apaciguar las tensiones ocurridas al interior del CENTRE. La Embajada Británica operaba no solo como un ente colonial, que sitúa al anglo antillano negro como una persona de segunda categoría con respecto a los descendientes británicos blancos, sino también como una especie de "eje organizador y protector "de este grupo diaspórico (LIBRO DE ACTAS, 1945, p. 5).

Los resultados de los informes de Franklin Stockdale, agregado consular del Reino Unido en 1943, develaron, entre otros males, la poca visibilidad social que tenían, además de ser protagonistas junto con los haitianos, de las experiencias más degradantes de discriminación por parte las autoridades cubanas, inclusive dentro del movimiento obrero cubano. Mientras se buscaban soluciones en Cuba, en Londres la Oficina Colonial y Cancillería arreglaban sus diferencias sobre el tema de los antillanos británicos. El 9 de agosto de 1943, antes de la llegada del informe de Stockdale, los funcionarios del gobierno británico discutieron el tema de la repatriación. Los funcionarios de la Oficina de Relaciones Exteriores y del Tesoro pensaron que, dados los desafíos de ejercer "cualquier presión efectiva sobre los cubanos, conducía a `mitigar las condiciones resentidas' de inmigrantes o para abstenerse de interferir con cualquier plan de bienestar por parte de los británicos, la repatriación de los antillanos a las colonias británicas de origen, era la mejor solución a largo plazo" (GIOVANETTI, 2018, p. 230).

En esta etapa se inició el British Welfare Center, la experiencia de los anglo-antillanos estaba directamente relacionada con la estrategia de la Embajada Británica y la Cancillería; estrategias que se pondría en práctica a través de las autoridades británicas que laboraban en los Consulados de La Habana y Santiago de Cuba, encaminadas a garantizar la protección de

los derechos e intereses de sus súbditos en las estructuras sociales del Oriente de Cuba, fundamentalmente. De esta forma se estableció una interacción entre los migrantes, los funcionarios de la isla, las Oficinas Coloniales y de Relaciones Exteriores y Londres que posibilitó, de alguna manera, la participación de los/as anglo- antillanos/as en los procesos de gestión laboral que influyeron en la economía política de la producción de azúcar de la región. Al mismo tiempo que incidió de manera positiva en la percepción que la sociedad tenía sobre las personas negras inmigrantes al colocarlas en una posición de privilegio con relación a otros grupos.

Para Oscar Zanetti (1976), los migrantes antillanos y en especial los haitianos que provenían de sociedad agraria, carecían de una experiencia organizativa que los capacitara para la defensa de sus intereses, por eso se mantuvieron durante algún tiempo alejados de protestas y luchas obreras.; además de no poseer el mismo apoyo de la sección consular de su país de origen como sí los tenían los inmigrantes anglo antillanos. No era generalidad que los migrantes antillanos que trabajaban en las labores agrícolas fueran discapacitados para toma decisiones desde el punto de vista organizativo, ya que muchos se afiliaron a algunas organizaciones sindicales, de mayoría cubana, pero no lo hicieron al interior de su grupo diaspórico en el caso de los haitianos, ocurriendo con los anglocaribeños, algunos de los cuales, aunque en composición reducida, conformaban la membresía del CENTRE.

En este sentido, la fundación del centro significaba la posibilidad de avanzar y garantizar la defensa de los derechos de los inmigrantes antillanos. Pero sobre todo porque el éxito estaría ancorado en el funcionamiento adecuado de la asociación y en el respaldo de la Embajada Británica en el país. En la reunión del 27 de enero de 1946, con la visita del arzobispo Leopold Peterson de la Iglesia Bautista de la ciudad, se ratificó la importancia de la creación del centro; este declaró estar de acuerdo con la formación de la asociación, que debía velar por el bienestar de los migrantes anglófonos e insistió en que el apoyo de las autoridades británicas a sus con-nacionales era vital para su permanencia. Definitivamente, la asociación trascendió en el tiempo y se convirtió en la organización más importante para este grupo de migrantes y en el centro medular de la diáspora negra en la ciudad de Guantánamo. Contar con el fondo de ayuda económica del gobierno británico para los territorios de Ultramar de las colonias del Imperio, era vital para el CENTRE, por lo que implicaba para el sostenimiento de la asociación.

[...] by the \president and asked on the occasion of his first visit since the centre was formed to speak to the people to which the bishop agreed. The

said he thought the founding of the centre was a splendid thing and by it, was possible to proof ahead and to secure our people's rights. Being sponsored by the British Government and not by an individual all had the right to ask legitimately and he hoped that would be done wisely and well¹⁶ (I LIBRO DE ACTAS, 1945, p.21).

Las particularidades de la narrativa del Libro de Actas, también revelan la marcada intención de una representación procesal-legal en la asociación. El Sr. Cecil Scott, en su carácter secretario general y a oídos del Vicecónsul británico, sugiere que el abogado Dr. Alberto Emilio Martínez Mejías, residente en la zona sur de la ciudad y miembro del Colegio de Abogados de Guantánamo (FIGURA 5), fuera contratado de manera independiente y representara cualquier caso que involucrara a la comunidad anglocaribeña.

Figura 5- Listado de abogados que prestaban servicios en la ciudad de Guantánamo.

OFICINA DE TELEGRAFOS
Telefono 556

Nuestras oficinas telegraficas, ó mas elocuentemente, el Centro Telegrafico local se encuentran instalado, al igual que el Correo, en el edificio "Salvador". La atención de sus servicios se debe a la actividad de su Jefe de Oficinas, sus cuatro telegrafistas, dos contadores, un capataz, cuatro reparadores y cinco diligentes mensajeros. Se trata de una oficina de actividad permanente. Es Jefe de dichas Oficinas Telegraficas el Sr. Esteban Rosés Pineda. Empleados de plantillas: son 17

ABOGADOS QUE PRESTAN SUS SERVICIOS EN GUANTANAMO

Gualberto Olivares Speck
Enrique Herrera Martí
Luis V. Alonso
Juan E. Hardy Despaigoo
Juan J. Campos Fojo
Corrado E. Planas Valladares
Rafael Mesa Romero
Concepción Vigo González
Julio Rodríguez Frómata
José Manuel Bertrán Martínez
Julio Machirán Figueras
Eudaldo Gallard Caracasa
Andrés B. Consuelo Ruelas
Alberto Emilio Martínez Mejías
Francisco Villalón Brana
Elio Mejías Camacho
Oscar León Basco
Regino E. Boti Barreiro
Emilio Bermúdez Crough
Alfredo Crough Crough
Bernardino Crough Leguen
Fernando Peinado Rosell
José Grave de Peralta Llanés
Adolfo Souza Palla

Felix Figueras Bory
Luis T. Dorad Goursigo
Cirilo Dubois Steeger
Cristobal Braunet Pérez
Elouerio Darán y Frómata
Rolando S. Vázquez Pabilloca
Guillermo Adams Mata
Joaquín Ramos López
Armando Rodríguez Pulles
Alvaro S. Prendes Olivares
Cecilio Porro Camacho
José A. Méndez
Miguel A. Agrimonte Alvarez
Antonio M. Vaillo Elias
José Angel Perea Valiente

Como se ve, Guantánamo cuenta con 39 Letrados, de los cuales 3 no son colegiados.

PEDAGOGOS

Existen en Guantánamo, seis graduados de Dres. en Pedagogía. Son ellos:

Leonor Ramírez Ramírez
Concepción Pachot y Piat
Luis V. Molina
Cecilio Porro Camacho y
Julia Vallejo Galdeano
Trinidad Piotado Feroselle

JUNTA DE ABOGADOS DEL COLEGIO DE GUANTANAMO

Dr. Gualberto Olivares Speck: Decano
Dr. Juan J. Campos Fojo: Tesorero
Dra. Concepción Vigo González: Secretario
Dr. Rafael Mesa Romero: Diputado
Dr. Julio Rodríguez Frómata: Diputado
Dr. José M. Bertrán Martínez: Diputado
Dr. Corrado E. Planas V. Diputado

Fabrica de Fideos
"LA ESPUMA"
De—E. Gutierrez de la Llana
E. Palma Oeste entre 2 y 3. Apdo 80
Este producto es de super calidad y es consumido por la totalidad de la ciudad y término de Guantánamo.

¹⁶ [...] fue presentado a la audiencia por el presidente y, en ocasión de su primera visita desde que se formó el centro, pidió hablar con las personas a las que el obispo estuvo de acuerdo. Dijo que pensaba que la fundación del centro era una cosa espléndida y por ella, era posible avanzar y asegurar el derecho de nuestros pueblos. Al estar patrocinado por el gobierno británico y no por un individuo, todos tenían derecho a pedir legítimamente y esperaba que se hiciera bien y con prudencia (I LIBRO DE ACTAS, 1945, p.21, traducción propia).

Fuente: Guía Práctica y Datos de la Ciudad y Término de Guantánamo. 1ra Ed. 1939.

El 2 de diciembre de 1945, por ejemplo, en la reunión general, aparecen en las declaraciones del Vicecónsul británico, Niel Home la importancia de tener un abogado que represente los intereses del Centro. Este apunta, “[...] muchos están sufriendo graves abusos por falta de conocimientos, tanto personales como legales y para ellos el Centro les brindará ayuda a través de su abogado” (LIBRO DE ACTAS, 1945, p. 6).

El Dr. Alberto Emilio Martínez Mejías prestó sus servicios en la asociación hasta el año 1948. Sus honorarios están compuestos por un salario de \$30.00 mensuales y por los gastos de viaje, teniendo una cláusula que indica un porciento de ganancia por cada caso que involucraba el tema financiero, además de otro porciento por cada caso litigado. Cabe destacar que entre los casos que tuvo actuación el Dr. Mejías, como representante procesal del CENTER, se destacó uno de connotación legal basado en una posible agresión de un ciudadano cubano a un emigrante jamaicano en el Central Esperanza, como se refiere en el Libro De Actas:

[...] A man named David Nicholas said he was working at Fomento, belonging to central Esperanza and was given a place by the Overseer to work for himself. a neighbor Nelo Ramirez seemed to have though he was beyond the mark and purpose him with a gun and he ran and hid himself in a corn –field. But Ramirez accused him of threat ending language and had him arrested and taken to Cuneira Town on Nov. 24, 1945, thence to Guantanamo on Nov 27 where he was released on bail on Dec 7. This case was heard by Mr. H.J. Jackson and the General Secretary, who is chairman, and sent on the lawyer, Dr. Mejias¹⁷ (1945, p.17).

Otro asunto legal que asume el Dr. Mejías por sugerencia de la junta directiva fue la denuncia por agresión, de un hombre por una mujer, ambos miembros del CENTRE, bajo recurso de defensa ante un presunto caso de violación, tal y como se describe en la en la reunión del Comité de Asistencia Legal del día 17 de diciembre de 1945. En esta se dio a conocer el caso del Sr. David Nichols y el Sr. Joseph James en representación de la Sra.

¹⁷ Un hombre llamado David Nicholas dijo que estaba trabajando en Fomento, perteneciente al central Esperanza y que el supervisor le dio un lugar para trabajar por su cuenta. un vecino Nelo Ramírez, estaba más allá de la marca, le persiguió con un arma, el mismo corrió y se escondió en un campo de maíz. Pero Ramírez lo acusó de amenazar con poner fin al lenguaje y lo hizo arrestar y llevar a la ciudad de Cuneira el 24 de noviembre de 1945, de allí a Guantánamo el 27 de noviembre, donde fue liberado bajo fianza el 7 de diciembre. Este caso fue escuchado por el Sr. HJ Jackson y el secretario general, quien es presidente, y envió al abogado Dr. Mejías (I LIBRO DE ACTAS, 1945, p.17, traducción propia).

Isabel Jefferson contra el Sr. Isidro Vido. El Sr. Isidro acusó a la Sra. Isabel por romperle las gafas y rasgarle la ropa. Entre tanto, la Sra. Isabel acusó al Sr. Isidro de intentar abusarla sexualmente en ausencia de su esposo siendo cada uno remitido con el abogado.

La presencia de un abogado era vital e imprescindible para los anglo-antillanos porque su desconocimiento del idioma español y del funcionamiento de la vida legal en Cuba los colocaba en posición de vulnerabilidad. Por tal motivo, la advertencia del Vicecónsul tenía todo sentido cuando refiere: “[...] La gente nunca debe firmar lo que no entiende y especialmente en lo que respecta a los casos de tierra y seguros, casos de comprensión, exhortó a todos a unirse”¹⁸ (LIBRO DE ACTAS, 1945, p. 19).

El tratamiento temático de los asuntos de índole económica fue objeto de análisis en doce de las diecinueve reuniones. Este se revela en los informes financieros que se presentan a los miembros de la asociación como parte de las acciones de intervención comunitaria realizadas a través de la implementación de programas culturales, sociales y económicos. En la Junta general del 10 de marzo de 1946, se lleva a votación el patrocinio de tarjetas timbradas de 5 y 10 centavos, con el objetivo de crear un fondo de ayuda a antillanos necesitados, miembros del CENTRE. Por otra parte, en la reunión del 24 de marzo de 1946, se realiza una donación por parte de los miembros y se procede a la creación del Comité de Ayuda Financiera.

En la reunión 14 de julio 1946, se emite una moción para que se cree una sucursal del CENTRE en la localidad de la Ermita (hoy Central Costa Rica), donde se contaba con una gran masa de inmigrantes anglo-antillanos. En esta reunión se implementó la creación de una escuela nocturna para la superación de los miembros. La escuela era de iniciativa privada por parte de Sr. Richard. H. Jones, la aceptación de los miembros de la asociación obligó a que la Junta de Dirección de la institución se involucrara para que el proyecto se convirtiera en una obra pública, y se lleva a votación en seno de la reunión de fecha 18 de julio de 1948.

Igualmente, el British West Indies Welfare Centre hizo mucho énfasis en el ámbito de la cooperación y bienestar de la población anglocaribeña en la ciudad. Esta temática es abordada en la reunión del 2 de diciembre de 1945, donde se enfatiza en la necesidad de realizar acciones de unificación, cooperación y sincronización, entre todas las organizaciones que agrupan a los antillanos anglófonos en la ciudad y lugares aledaños, como lo son la Ermita, Caimanera, Boquerón, Cecilia, etc. En la junta general del 16 de junio de 1946, se ventila que el trabajo del CENTRE es una realidad y que ha alcanzado repercusión en la

¹⁸ Idem., 1945, p. 6.

sociedad guantanamera de la época. En este sentido, la asociación ratificaba su encargo principal de garantizar el bienestar de inmigrantes anglo-antillanos, con base en el sobreguarda de los derechos fundamentales y en la protección contra los atropellos que sufrían por parte de las autoridades gubernamentales y los colonos. Al mismo tiempo que velaba por su crecimiento económico y social.

Las mujeres también tenían un espacio en la asociación. En muchas ocasiones se discutió el tema de su integración. En la reunión extraordinaria del 28 de julio de 1946, el presidente pidió a las mujeres que se unieran a la Campaña de construcción del local de la asociación, su apoyo era de vital importancia para llevar a cabo esa obra. El Señor Blake intervino diciendo que a las mujeres jóvenes les iría tan bien como a las mayores. En la junta general el Sr. Blake comentó que “el éxito solo se puede lograr si cada uno personalmente hace su parte, que la mejor perspectiva de integración estaba en la formación del Comité de Damas Auxiliares” (I LIBRO DE ACTAS, 1946, p. 43).

En la Reunión general del 26 de enero de 1947, existió un debate muy fuerte con motivo a la presencia de conflictos internos que impedían o retrasaban la creación del Comité de Damas. Ya para la reunión del 23 de noviembre del mismo año, el Sr. Mc Kenzie hace referencia a la solicitud para la creación del Comité de Damas Auxiliares, además pidió a las mujeres que hicieran todo lo posible por ayudar en las funciones de la asociación, a lo que la señorita Bolt respondió que, “si las damas no eran invitadas, no podían saber la necesidad de su trabajo en el seno de la entidad” (LIBRO DE ACTAS, 1947, p. 64). En este caso las mujeres, siempre fueron miembros de la asociación, pero en principio no eran tan activas y no eran bien vistas, por la masa de hombres que la componían ni por las que mujeres que pertenecían a la Junta directiva y al Comité Financiero. La inclusión de las mujeres en espacios de toma de decisiones fue un proceso paulatino.

En esa época las mujeres eran invitadas solo a las reuniones generales (FIGURA 6), pero no a las Juntas o a la Mesa de Elecciones, lo que llevó a la creación del comité de Damas Auxiliares como organización anexa que se encargaría de la organización de actividades y del apoyo de las actividades indicadas por la Junta directiva, además de los bailes y banquetes efectuados en el local de la asociación. Debe resaltarse que la participación de las mujeres no se limitó a la vida interna del centro (LIBRO DE ACTAS, 1947, p.65).

Figura 6. Presencia de mujeres en el CENTRE. Banquete de recepción, 1947



Fuente: Archivo de la Asociación.

Las mujeres fueron vitales para la ejecución de las labores del British Welfare Centre en su vínculo con otras organizaciones religiosas como iglesias, logias y cámaras. Igualmente, realizaban viajes a las localidades adyacentes a la ciudad de Guantánamo, como El Salvador, la Ermita y Caimanera para organizar e insertar, en el seno del comité de Damas, a las mujeres de la diáspora anglo caribeña de estas localidades. En esencia,

[...] los/as angloantillanos/as se han insertado entre los espacios públicos y privados construidos en la ciudad, a través de la dinámica del proceso migratorio, dada la configuración de redes reproducidas social y económicamente, que fortalecieron el vínculo de esta comunidad étnica y cultural con los demás grupos que habitan la ciudad. Además, contribuyeron al mantenimiento y prácticas de estrategias de supervivencia y cooperación. Entre los espacios estuvo la iglesia en la que las mujeres a través del Comité Auxiliar de Damas participan en la evangelización de los niños, realizando actividades religiosas, atendiendo a los pobres, según los altares, organizando reuniones y fiestas; en las tiendas, se crearon Cámaras de ayuda mutua y recreación; de la misma forma, dentro de las asociaciones, las mujeres coordinan las actividades (MATURELL, 2018, p. 9).¹⁹

Con la presencia y la gestión del CENTRE en la localidad proliferaron instituciones educacionales coordinadas por la asociación, por ejemplo, la escuela habilitada en el Salón de Recepciones de la Logia “La Catalina” y otras que fueron creadas por Mrs. Norman Thomas como el Colegio de Richard Jones. Por otra parte, la Escuela Antillana Británica que

¹⁹ MATURELL, M. R. Guantánamo, Cuba: cidade de diáspora negra: influência jamaicana nas transformações urbanas (1910-1930). Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/14-its4-yvHHyn7in9NIjJi3dS64n7a/view>. Acceso en: 14 feb. 2019.

pertenecía a la Iglesia Episcopal de “Todos los Santos” (All Saint’s Church)²⁰ sobresaliendo Irene Audain y Sara Arshhurst, además de la escuela privada de Gwendolyn B. Grant. Dichas escuelas no estaban solamente dirigida a la instrucción de los/as jamaicanos/as, sino que también asistían antillanos anglófonos en general y en menor medida cubanos y otras personas que vivían en la comunidad. Tal y como circulaba en la prensa de la época, las escuelas eran necesarias para la exposición del nivel lingüístico que poseía la mayoría de los inmigrantes de la comunidad anglocaribeña y que no era visibilizado en la sociedad.

Para la diáspora anglocaribeña en Guantánamo, fue de vital importancia el papel de la educación como herramienta de defensa ante la exclusión y discriminación social de sus miembros. La Junta directiva del CENTRE potenció la elevación del nivel cultural y lingüístico de sus miembros echando por tierra una supuesta pasividad de la población afro-diaspórica ante la imposición hegemónica cultural de una sociedad que los discriminaba por ser negros y extranjeros. Para ellos fue fundamental recuperar las sensibilidades y vivencias locales a las jerarquías raciales y sus combinaciones con otras jerarquías: género, clase, sexualidad, etc. para la construcción del conocimiento.

Varios autores se han pronunciado en cuanto a la potencialidad de la educación en el debate atlántico, como Booker. T. Washington (1901), W. E. B. Du Bois (1920) y Paul Gilroy (1993), los cuales tuvieron como mérito, proponer una interpretación que no fuera estricta y limitada a lo nacional, saliéndose de las fronteras físicas, ofreciendo una interpretación basada en intercambios transnacionales e interculturales. La educación estaa incluida en ese viaje trasatlántico y trasnacional, trayendo las costumbres educativas desde el Caribe hacia Cuba y especialmente a la ciudad de Guantánamo como la enseñanza del idioma inglés (FIGURA 7).

Figura 7. Anuncio de escuela privada de inglés de Gwendolyn B. Grant y Irene Audain.

²⁰ Los registros de la Iglesia Episcopal de Todos los Santos en Guantánamo indican la presencia dominante de los antillanos británicos en esta iglesia, ya que el 88 por ciento (185 de 210) de los matrimonios celebrados entre 1902 y 1940 fueron entre dos personas de las Antillas Británicas (MCCLEOD, p.178). Dado que “[...] 185 mayores de 38 años es un número pequeño, también sugiere que el matrimonio civil o legal no aprobado por la Iglesia no era una forma numéricamente dominante de pareja” (QUEELLEY, 2007, 84).

THE BAR PANAMA
Hair salon and No. 4 Street, south.
Tel. No. 2142/2143/2144

MISS MINTA YEORHINE
Professional Dressmaker
Latest Fashion styles
Residence of the Dictator
Institute
On Line between 4 and 5
South Guantánamo

**B A R
SE CANSANO**
General Grocery, Dishes and a
variety of Delicacies in glass
every night. Tel. No. 2142

COURTESY COURTESY
No. 251 Guantánamo

THE VOICE OF GUASO			
<input type="checkbox"/> 1 MONTH	0.20	<input type="checkbox"/> 3 MONTHS	0.55
<input type="checkbox"/> 6 MONTHS	\$1.00	<input type="checkbox"/> 1 YEAR	\$2.00
Name			
Address			
City Postoffice			

Mrs. Gwendolyn B. Grant's PRIVATE SCHOOL
This school is now expanded for the convenience of her scholars. It is well ventilated, high in altitude, very large playground. The excellent teacher Mrs. Carolina Holder and Misses Miss Eleanor O'Long film are now showing their interest by cooperating with the headteacher Mrs. Gwendolyn Grant.
School is situated at Calle Oriente N 767, Guantánamo City

Attention!
HERE IS BIG NEWS FOR ALL YOUNG MEN AND WOMEN
This school (Grades of the "Just N-W Institute") will open a top not only in the quality of its instruction, but also in the number of its teachers and instructors. It is a great opportunity for those young men and women who are living in Cuba and cannot master the language, to enroll now.
Also let us see if you are seeking a school with four assistant teachers in Paso 5 Antonio Maza No. 101, Guantánamo.
With instruction of the "Just N-W Institute" the following subjects are available:
EDUCATIONAL BRANCH
ENGLISH COMPOSITION, FRENCH, ARITHMETIC, SPANISH
PREPARATORY courses for the following schools: Escuela Normal, Instituto Superior de Comercio, and Escuela de Comercio plus many other.
Mr. John Allen
Miss Gwendolyn Grant
Sra. Martha E. Martin
Office Secretary

ENGLISH SCHOOL
Elementary and its subjects. Teachers prepared to teach English to anyone who needs it.
PRINCIPAL: IRENE J. Austin
TEACHERS: H. Jackson, Susan Brown, Hilda Derrick
CHOOSE YOUR SCHOOL WELL
Our category is somewhat above the average. We have established a workable set of standards.
S. SANCHEZ Y NARCISO LOPEZ, GUANTANAMO, ORIENTE

Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1954, p. 3.).

En resumen, estas instituciones junto a la asociación coincidieron de manera única en el interés de facilitar la vida de los anglo-antillanos en la localidad. La constitución del British West Indies Welfare Centre fue primordial para poder lograr un mayor impacto y alcance de la población anglocaribeña en la vida sociocultural y socioeconómica en el territorio. Destacando que esto no solo benefició a la población de la zona urbana sino también a los que habitaban las áreas rurales, por lo que se gestó un intercambio importante de anglo-antillanos en su binomio urbanidad/ruralidad que impactó positivamente a los habitantes de La Loma del Chivo y a los de los ingenios “La Isabel” (actual Honduras), “Ermita” (actual Costa Rica), Balthony (Los Reynaldo) y Soledad (El Salvador), la Esperanza (Argeo Martínez), entre otros.

La Asociación tuvo incidencia dentro del seno de la comunidad anglocaribeña como espacio de unión de los inmigrantes llegados desde el Caribe anglófono, en el cual sus miembros y los demás integrantes de la comunidad, se unían con la intención de lograr su unidad y su protección social, defendiendo sus derechos, desarrollando conocimientos de conciencia y emancipación racial de este conjunto diaspórico. El CENTRE se mantuvo lejos de la política como objetivo, ya que la organización iba a ser solamente para el crecimiento de la comunidad anglocaribeña y no se iba a involucrar en cuestiones políticas que no eran de su incumbencia. Este sentimiento tuvo gran recepción por parte de la mayoría de los miembros, aunque hay que agregar que varios de ellos sí tuvieron participación de manera autónoma en los hechos acontecidos en el país luego de 1953, sin desentenderse de su labor en el CENTRE.

2.2. La labor del British West Indians Welfare Centre en el periodo de 1949-1952

En el periodo desarrollado entre 1949 y 1952, el British West Indies Welfare Center continúa consolidando la integración de la población anglocaribeña en la ciudad de Guantánamo, en medio a las diferencias de oportunidades laborales entre la migración antillana y los trabajadores cubanos. Muchos trabajadores angloantillanos estaban soportando una "existencia más o menos precaria" debido a la legislación laboral anti- extranjera prevaleciente, por medio de las presiones de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CNOOC), a los gobiernos de turno. Por lo tanto, incluso cuando surgieron alianzas interétnicas entre los antillanos británicos y sus homólogos cubanos, se vieron contrarrestados por el continuo antagonismo nacionalista y las opiniones prejuiciosas de la sociedad anfitriona.

Para entonces, según Giovanetti (2015), los gobiernos británico y cubano buscaron, desde diferentes posiciones, soluciones coloniales y nacionales bajo la lógica de la distinción e inferioridad de los angloantillanos. Soluciones contradictorias, ya que ambos gobiernos tenían intereses contrapuestos. Para los cubanos, los migrantes debían salir de su territorio nacional y para los británicos estos debían ser asimilados por la población local, para que permanecieran lejos del Caribe británico. Lo que evidencia que, a pesar de todas sus disputas diplomáticas, los gobiernos cubano y británico compartían un desprecio común por el migrante negro caribeño y una utopía nacional de blancura sin espacio para los antillanos británicos.

No obstante, lo que estuvo en juego para el gobierno británico, durante décadas, fue la ambivalencia sobre quién pertenecía al cuerpo político británico y cómo se definiría el británico en el encuentro de los funcionarios británicos con el "otro" dando lugar a la definición racial de lo británico (GIOVANNETTI, 2015). En el caso cubano, ese encuentro de los sujetos británicos negros con los "otros" quedó marcado por el rechazo, los estereotipos creados para designarlos y por la discriminación de que eran objetos (EIRANOVA, 1994; ESPRONCEDA, 2000; SÁNCHEZ, 2004; CHAILLOUX, 2007; MATURELL, 2018; DUVERGEL, 2018). La presencia de los braceros tornaba complejas las relaciones sociales ya que "[...] todo indica que el acceso al mercado de trabajo se estaba haciendo competitivo para la raza de color desde la entrada a la Isla de los braceros" (FERNÁNDEZ, 2014, p. 127).

Aunque en todo este proceso los inmigrantes anglo- antillanos estaban "protegidos" por las autoridades del Imperio Británico, ante su posición de sujeto diaspórico, procuraban por medio de su asociacionismo obtener mayor autonomía e independencia en la búsqueda de

la defensa de sus derechos fundamentales. Por lo tanto, durante el periodo de 1949 a 1952 la asociación continuó funcionando e integrando la mayor cantidad de inmigrantes anglo-antillanos.²¹ Prosiguió con su proceso eleccionario y con la modificación de los estatutos. En el Libro de actas también se recogen elecciones para los auditores y para la organización financiera encargada de la actividad económica y se incluye el proceso de nominación e investidura de la Junta de Dirección de la asociación.

En la reunión del 30 de diciembre de 1951, se realiza el proceso de investidura de la nueva Junta de Dirección (FIGURA 8) de la asociación para el periodo de 1952; la misma se compuso de la manera siguiente: presidente, Sr. J Clark; vicepresidente Sr. J Lake; secretario general FC Horsford; Auditores Sr. Audaine, Sr. Stevenson, Sr. Andrews; Tesorero Mr. Scott; secretario financiero Mr. C Douglas; Fideicomisarios Sr. James Sr. Bernard y Sr. Cobham y Capellán Sr. Blake.

Figura 8- Junta Directiva del British West Indies Welfare Centre 1950.



Fuente: (QUEELEY, 2015, p.62)

En esta reunión el presidente, Sr. Andrews, felicitó a los funcionarios electos, mientras que todos, a su vez, se comprometieron a hacer lo mejor por el Centro; este entregó el mensaje compartido por parte del Vicecónsul británico quien agradeció a los miembros por la forma discreta de abordar la nominación y la elección. Los nuevos oficiales elegidos hicieron

²¹ En este período se celebran un total de 31 reuniones donde se abordan temas ya tratados en el periodo anterior. En esta oportunidad la atención por parte de la Embajada Británica, al British West Indians Welfare Centre” tiene menor incidencia debido a que ya la asociación tiene mejor organización y su funcionamiento va acorde a los objetivos por la cual fue formada; además de contar con el apoyo total de la comunidad anglo antillana en la ciudad de Guantánamo.

votos en el deseo de plena capacidad para lograr el bienestar del centro de instalación. De este particular, el acta refiere que:

[...] Mr. Derrick addresses assembly with the word, May God help us through this year there are evident containers that the place there used to be made by the officer should be a faithful one as the centre is a beacon light for the British West Indies of this town That is here, I've been the most progressive from the start of the centre the REVEREND expressed many encouraging forms to be adopted and continued the installation of the officer. New officers elected vowed in the work in full capacity for the welfare of the centre installation the hymn BLESS BE THE SIDE was sung Officers in turn addressing the assembly in very encouraging words²² (LIBRO DE ACTAS, 1951, p. 234).

En esta nueva etapa los asuntos legales fueron el centro de los análisis. En la Reunión General celebrada el 23 de enero de 1949, se eleva moción para cancelar el uso del contrato del abogado del CENTRE y pagar las reminiscencias de su trabajo a plazos. Se trabaja con el Colegio de Abogados de Guantánamo, lo que no dio muchos resultados. Años más tarde, en la reunión del 11 de mayo de 1952, se hace referencia a la deuda contraída con el abogado Sr. Mejías y se acordó, luego de los debidos comentarios, que se le llevaran \$ 80.00 a través de un Comité a la entrevista con el abogado Dr. Alberto E. Martínez Mejías para cerrar la deuda, si este aceptaba. Aunque la labor del abogado era de vital importancia para el Centro, ya que este no era una organización gubernamental, muchos defendían la idea de que el Colegio de Abogado se ocupara de las gestiones para que no todo recayera en una sola persona. Otros por su parte, al no tener la posibilidad de ser representados por un abogado, se convertían en sus propios representantes en los procesos de índole legal.

De igual manera, para este periodo el fondo para ayuda a los enfermos y otras acciones era objeto de preocupación. No obstante, se incrementa el dinero para los gastos de miembros enfermos o con mal estado de salud, para las condiciones del local y la organización, también. En la Junta general celebrada el 8 de julio de 1951, se propone la atención de un antillano, el Sr. Beasley, nativo de Jamaica, enfermo de invalidez de una pierna de madera, se ventila su arreglo, reparación y envío por parte de la junta directiva de la organización. Además de que, en la reunión del 27 de agosto de 1951, se indica, nuevamente,

²² El presidente Sr. Derrick se dirige a la asamblea con el pedido que Dios nos ayude a pasar este año, hay evidencias de que el lugar que solía hacer el oficial debe ser fiel, ya que el centro es un faro para las Indias Occidentales Británicas de esta ciudad. Eso es aquí, yo he sido el más progresista desde el inicio del centro el reverendo expresó muchas formas alentadoras para ser adoptado y continuó la instalación del oficial. Los nuevos oficiales elegidos hicieron votos en el trabajo en plena capacidad para el bienestar del centro instalación se cantó el himno DIOS BENDIGA AL LADO. Los oficiales a su vez se dirigieron a la asamblea con palabras muy alentadoras (I LIBRO DE ACTAS, 1951, p.234, traducción propia).

el aumento de dinero para las condiciones del local de la organización y para los gastos de miembros enfermos o en mal estado de salud. Aquí el presidente recordó que:

[...] The president recalled the specify did ship for health of sick and needy British West Indian after through the trade man It was agreed that the next officers meeting the form for seek on needy British West Indies shames before. this was proposed by Mr. Blake²³ (I LIBRO DE ACTAS,1951, p.180-181).

Con relación al tema de la cooperación y el bienestar, en reunión del 11 de febrero 1951 se incluye moción de inclusión de cooperación con localidad de Ermita²⁴ (Costa Rica), que cuenta con una gran población antillana. En este sentido, se observa la pretensión de integrar la totalidad de toda la población anglo- antillana y su descendencia. De este, el Sr. Willacey apunta:

[...] reported the condition of Ermita branch for following meetings to the people of this place, and others parts of the Guantanamo city and the suburbs, for total integration of British West Indians”²⁵ (I LIBRO DE ACTA, 1951, p. 176).

En la Junta del 12 de agosto de 1951, se invita a participar en las reuniones a otras organizaciones religiosas, del ayuntamiento y de la policía de la ciudad. Esta práctica se hacía de manera regular con la intención de involucrar la mayor cantidad de organizaciones afines con el funcionamiento del British West Indies Welfare Centre, ya sean de ayuda mutua o eclesiásticas. Se intentaba involucrar a organizaciones como la policía, aunque en menor medida debido a las denuncias por maltrato y abusos hacia la comunidad angloantillana, que fue descendiendo en este periodo, debido al gran impacto que tuvo en la sociedad guantanamera, la inserción laboral de este grupo diaspórico en la Base Naval de los Estados Unidos.

²³ El Presidente recordó que el envío de dinero específico para la salud de los necesitados y enfermos de las Indias Occidentales Británicas se realizaría solamente por los órganos de la asociación Se acordó que los próximos oficiales que cumplan el formulario para buscar en las Indias Occidentales británicas la ayuda necesitada para realizar esta tarea, propuesto por el Sr. Blake. (I LIBRO DE ACTAS 1951, p.180-181, traducción propia).

²⁴ El central se fundó en el año 1916. Había sido propiedad de “Guantánamo & Western Railroad Company” que entonces poseía el central Santa Cecilia y era propiedad de Antonio San Miguel, un español propietario y director de La Lucha, importante periódico de la época. Más tarde pasó a Francisco Bartés Masal, español, quien había sido su socio y hombre de confianza desde 1923, el cual sería su principal propietario y presidente desde el 29 de noviembre de 1948. John Randolph había estado al frente de 1933 a 1941 y en esa época residía en el propio central. Hoy se nombra Central costa rica perteneciente al municipio El Salvador, provincia Guantánamo

²⁵ El señor Willacey informó sobre la condición de la sucursal de Ermita para seguir las reuniones a la gente de este lugar, y otras partes de la ciudad de Guantánamo y los suburbios, para la integración total de los antillanos británicos. (I LIBRO DE ACTA, 1951, p. 176, traducción propia).

En principio, no todo/as lo/as migrantes anglo- antillanos/as que pertenecían al British West Indies Welfare Center tenían nacionalidad antillana; sin embargo, para la descendencia de los antillanos que habían formado familia con nativos cubanos, obtener la membresía era diferente. Estos no podían participar como miembros de la asociación, pero sí como invitados. Muchos de los miembros mostraron su inconformidad y esgrimían el argumento de que esa segunda generación también tenía sangre angloantillana y por tanto poseía todo el merecimiento de pertenecer a la asociación, y mucho más cuando era la única entidad asociativa que velaba por su bienestar y defendía sus derechos fundamentales.

La cúpula directiva contraponía las mociones con la idea de no mezclar la masa de miembros con personas que no fueran de los territorios de Ultramar del Imperio Británico, pues iría contra el objetivo principal de la asociación que era el de mantener unidos a los antillanos, pero solo a los súbditos británicos y no los demás del Caribe francés u holandés y mucho menos a los negros nacionales cubanos (LIBRO DE ACTA, 1952).

Este comportamiento de la Junta de dirección puede leerse como elitista, discriminatorio o hasta cierto punto injusto, lo que daría al traste con la integración y permanencia en el tiempo. Sin embargo, muestra el carácter de *ghetto* (EIRANOVA, 1994) en que vivía la comunidad. Es importante apuntar que este grupo funcionaba de manera semicerrada porque para los inmigrantes caribeños anglófonos, la conexión con sus orígenes era fundamental. Para ellos la familia, el matrimonio, las uniones consensuales y la convivencia, son las formas más dominantes de pareja heterosexual entre las masas anglo caribeñas (BARROW, 1998) Por tanto,

[...] mantener la cultura caribeña anglófona, sobre todo la fluidez en inglés, fue fundamental para su supervivencia material. El inglés no solo era el idioma dominante del hogar y el idioma del imperio más poderoso de la tierra en ese momento, era el idioma de las oportunidades y perder la capacidad de hablar colocaría a las generaciones posteriores en desventaja. Aquellos que tenían o aspiraban a ser económicamente móviles, la mayoría de los cuales estaban en, si no de áreas urbanas, ciertamente lo entendieron (ESPRONCEDA, 1999, p. 48).

Luego de la fuerte presión y de acaloradas discusiones en las reuniones, se aprobó la entrada solo de los descendientes de los inmigrantes anglo- antillanos, creciendo de manera exponencial la membresía de la Asociación. El objetivo era involucrar en el funcionamiento de la Asociación la mayor cantidad de inmigrantes de primera, pero también de segunda generación, manteniendo las tradiciones de la cultura de sus países de origen y, sobre todo,

velando por la integración y el bienestar de la totalidad de la población angloantillana en la ciudad de Guantánamo y sus localidades. También en la reunión se explicó que:

Mr. Stephenson asked whether there is a lady's auxiliary as usual. This question brought a lengthy discussion and a quelled when the lady president agreed to do a report of the name of members so that a check can be made of such members who are not of the Centre. Many trimestral cases may arise said Mr. Stephenson of such members' o auxiliary who are not of the Centre²⁶ (I LIBRO DE ACTAS, 1950, p.133).

Por otro lado, el tema económico junto a la colaboración y el bienestar, vuelven a ser tocados. En la Junta General de 9 de enero de 1949, el señor Stay hizo alusión a la posición del Vicecónsul cuando se abstuvo de pagar el alquiler del Centro. El secretario de Finanzas se refiere a que este dinero era necesario para que la labor del Centro no decayera. Este leyó el informe de gastos de 1948 y los miembros se convencieron de que iban por el camino del progreso. En esta misma reunión, el presidente Sr. E. A. Skelton presentó un plan para recaudar fondos; en esta ocasión el debate colocaba foco en la cantidad que se debía abonar, la que oscilaba entre 1,00 y 1,25 pesos. En este sentido, se decide que:

[...] un \$ 1.00 irá para el fondo y 25 centavos mensuales serán suscritos por beneficio al tratamiento de enfermedades de los miembros de la asociación. En principio se adhieren al plan los siguientes miembros: el Sr. J Clarke, el Sr. C. Douglas, la señora S Brown y el Sr. Blake. Luego fue propuesto por el Sr. C. Douglas, secundado por la Srta. Margaret Derrick para que se adopte los que los miembros estuvieron de acuerdo, Mr. Clarke y Mr. Stay abonaron \$ 1,25 cada uno al fondo (LIBRO DE ACTAS, 1949, p.93).

En la junta general celebrada el 26 de agosto de 1951, el reverendo Mr. N. A Derrick pide a los miembros ayuda para los anglo- antillanos nacidos de Jamaica y para socorrer a las víctimas de la tormenta que había azotado a Jamaica en esa época. Fue acordado, a través de una moción por el Sr. Andrew y Sr Blake, que en la reunión siguiente se fijaría el monto a donar, lo cual fue aprobado unánimemente. También se acordó que para el interior de la Asociación se realizara una donación del público que sería entregada a las personas autorizadas la noche de un concierto benéfico de ayuda a las víctimas de la tormenta en Jamaica. Además, se escribirían cartas para las distintas sociedades pidiendo donaciones

²⁶ El Sr. Stephenson preguntó si hay algún miembro del comité de damas auxiliares como de costumbre. Esta pregunta trajo una larga discusión y se aplacó cuando la señora presidenta acordó hacer un informe del nombre de los miembros para que se pueda hacer un chequeo de aquellos miembros que no son del Centro. Pueden surgir muchos casos trimestrales, dijo el Sr. Stephenson de los miembros o auxiliares que no son del Centro y que no deben de estar entre nosotros (I LIBRO DE ACTAS, 1950, p.133, traducción nuestra).

voluntarias. Como muestra de buena fe y solidaridad, los señores J. Blake, C Scott, A Bernard donaron la cantidad equivalente a sus edades, 0,65, 0,67 y \$0,47, respectivamente.

En materia financiera, en la reunión del 30 de septiembre de 1951, el Sr. Ernest Cobham manifestó su agradecida satisfacción por los informes financieros de la Asociación e hizo alusión al éxito de la reunificación hecha. Po otro lado, el Sr. Ray expresa su satisfacción por las perspectivas financieras del Centro. En este espacio, el Sr. O.A Stephenson informa a los miembros la necesidad de renovar los pasaportes después de cinco años u obtener uno nuevo después de 10 años y expresa su alegría por la cantidad recaudada (FIGURA 9) para las víctimas de la tormenta. En el texto consta: [...] Treasurer financial secretary an auditor submitted reports respectively showing are agreeable amounts account and balance of \$736.09 at the End of September 1951”²⁷ (I LIBRO DE ACTAS, 1951, p.217).

Figura 9 - Aportes financieros para colaborar con las víctimas de la tormenta en la isla de Jamaica

²⁷ El Tesorero, el secretario de Finanzas, y un Auditor presentaron informes, respectivamente, que muestran cantidades aceptables de cuenta y saldo de \$ 736.00 a finales el mes de septiembre de 1951. El monto fue usado integrante para socorro de las víctimas de Huracán la isla de Jamaica. (I LIBRO DE ACTAS, 1951, p.217, Traducción propia).

214

Correspondence
 The Gen. Secty. responded that no answer has been received yet. Mr. A. Bernard, seconded by Mr. James, and agreed by the house moved that all correspondence be read and dealt with.

1- Mountford Temple reported that they will send direct to Jamaica to Hurricane Relief Fund.
 2- Appl. of Ruth Catalina donated \$5.00 to Hurricane Relief Fund for Jamaica.
 3- Shepherds Lodge donated \$10.00 to Hurricane Relief Fund for Jamaica.
 4- Queen Esther's Court donated \$5.00 to Hurricane Relief Fund for Jamaica, also \$5.00 paid for use of Centre's light.

Reports
 1- Mrs. Mary Fung reported that she is better.
 2- G. Secty. reported Hurricane Relief Fund to date \$191.78. Here the E. Secty. asked Mr. Scott, who answered affirmatively, whether money collected for Hurricane Relief will be sent through the Centre.

Dues
 Mr. L. Duffus 50
 Mr. J. Matthews 50
 Mr. Evans 50
 Mrs. Duffus 100

Affiliation
 1- Mr. Estace was dual of members elected a member of the Centre through the suggestion of Mr. A. G. Stephenson.

Application for membership
 Miss Ida Hendricks was proposed to be a member by Mr. J. Clarke seconded by Mr. E. Kettle.

Fuente: (LIBRO DE ACTAS, 1951, p. 214).

Mas adelante en la asamblea general el 14 de octubre de 1951, el Sr. A. Bernard preguntó si se envía la suma recaudada por el huracán en Jamaica. Suponiendo que la función realizada por Catalina Logde, el 1 de octubre, a favor de ahorrar la cantidad suficiente está detenida, aun así, se haría todo el esfuerzo por enviarla en esa semana. Sr. Brown preguntó si el proceso se puede realizar de manera más rápida.

La vida deportiva de los asociados también entraba en la lista de asuntos financieros. En la reunión de fecha de 25 de noviembre de 1951 el Guantánamo Cricket Club solicitó una donación monetaria y se acordó que se realice una donación voluntaria luego de saber finalmente que los representantes de la delegación de Jamaica recibirían la cantidad donada. Esta situación venia dada debido a que este club realizaba viajes para confraternizar por medio del deporte de cricket con diferentes clubes nacionales de las Indias Occidentales.

Estas confrontaciones deportivas comenzaron desde 1950 hasta finales de 1959 y luego en el siglo XXI se han vuelto a retomar por parte de los miembros activos de la Asociación. En ese sentido se explica que:

[...] En los años 50, se organizaron diferentes eventos de confrontación con otros asentamientos en el país. Guantánamo poseía dos excelentes equipos, capitaneados por Bill Angill y Skelton, quienes jugaban de “tú a tú” con cualquier equipo. Esto permitió que se lograra la conformación de equipos representativos del país, los que visitarían y establecerían intercambios en Jamaica. En este primer intercambio no se obtuvo un buen resultado, ya que el nivel no era equiparable al de los jugadores de Jamaica. Aunque se jugaron cinco partidos, no hubo oportunidad de ganar ninguno, pero sí se compitió con mucha hidalguía, sembrando un precedente para el futuro (BROOKS, 2018, p.16).

Sr. W. Stay secretario de finanzas, también, hace referencia al informe de la reunión de cooperación celebrada el 12 de noviembre. En este informe se destaca la importancia de que las instituciones contribuyan con \$2,000 para la construcción de un edificio que funja como local de la asociación. No es hasta 1952 en que se activa con carácter extraordinario al Comité de Investigación del Jurado para ventilar el tema sobre el edificio en venta. En esta ocasión se hace notar las exigencias del propietario. Este exige un pago de \$2,550 en efectivo y \$2,800 a plazos pagándole \$1,000 que va a ser el primer pago. Como existía una imperiosa necesidad para tener un local. Se decide crear un fondo mediante función de préstamos o impuestos para acumular dinero para un edificio.

Graciela Chailloux (2007, p. 75), argumenta que en 1948 se construyó una campaña llamada British West Indian Community House Drive (Campaña pro local para la comunidad de los indios occidentales), encargada de coleccionar los fondos para financiar la construcción del referido local. Por último, fue en el 11 de febrero de 1957, cuando por fin se pudo iniciar las labores de construcción de un local propio para la asociación, el mismo con el que cuenta en la actualidad. Los colores para sus paredes fueron acordados en la misma reunión en que quedó fijada la fecha para su inauguración el día 27 de septiembre de 1957.

En el British West Indies Welfare Centre el tema integración de la mujer continuaba siendo abordado en este periodo. Si bien se puede decir que la dirección de la asociación era estrictamente patriarcal, se fomentaba cada vez más la inclusión de la mujer por medio de la Cámara de Damas Auxiliares que ya se había creado. En varias reuniones se resaltó por medio de varios de los miembros de Junta directiva el desempeño del papel hecho por la Cámara. No obstante, la presencia de las mujeres no era muy sistemática en las reuniones de manera

que la presidenta de la Cámara acordó hacer un informe en el que se relacionaran los nombres de las miembros que participaban en las actividades de la asociación para que se pueda hacer un chequeo de la presencia de las mujeres en las reuniones, ya que ellas nunca dejan de estar. Lo que evidencia de que eran silenciadas e invisibilizadas cuando de reuniones; de asuntos de organización y control del centro se trataba.

Hay que destacar que luego de una ardua discusión en la reunión del 11 de febrero de 1951, se escuchó el expreso comunicado por parte del Sr. Stephenson, refrendando la importancia de la Cámara denotando la lucha de las mujeres por su inclusión en la toma de decisiones del centro. Por su parte, el Sr. James se dirigió a los miembros y le aludió al éxito del centro, divulgó sus sentimientos favorables con respecto a los logros de la Cámara Damas Auxiliares. Por otro lado, el tema asuntos comportamiento de los miembros del British West Indies Welfare Centre se refiere a las experiencias de los anglos antillanos en torno a su conducta y comportamiento en la sociedad guantanamera de la época. En la reunión general celebrada el 23 de enero de 1949, el Sr. Joseph Blake, enfatizó que los miembros no deben prestar atención a los forasteros que intentan degradar el prestigio del Centro. El continuó refiriendo que los antillanos británicos deben venir al centro a oír y ver, en lugar de aceptar una degradación de la asociación ni de su local. Pidió a los miembros que continúen y trabajen sinceramente por la mejora de todos y cada uno.

En resumen, la asociación en esta etapa influye en la consolidación de los angloparlantes entre los grupos de la diáspora negra en Guantánamo. No solo en la ciudad, sino también, en los poblados adyacentes, en los centrales azucareros, en las zonas costeras de Boquerón y Caimanera y dentro del enclave naval del U.S. Naval Base. Al mismo tiempo que ganó más autonomía, independencia y visualidad a los ojos de la sociedad como el lugar que brindaba apoyo y velaba por el bienestar a la creciente comunidad anglocaribeña convirtiéndose en un referente en la provincia más Oriental de la Isla de Cuba.

2.3. British West Indians Welfare Centre entre 1953-1956

En el periodo 1953-1956, el British West Indies Welfare Centre, se mantiene al frente de las organizaciones de cualquier tipo de la diáspora anglocaribeña en la ciudad de Guantánamo. La asociación tuvo que lidiar con la convulsa situación político- social del país, luego del Golpe de Estado de marzo de 1952, los sucesos del asalto al Cuartel Moncada en 1953 y los comienzos del periodo de la guerra revolucionaria que terminó con el triunfo de la Revolución en 1959. El Centre se mantiene fuera de la confrontación política como

organización, aunque existen registros y testimonios de que varios de sus miembros si participaron de forma directa e indirecta en la guerra de liberación nacional.

En el tema de elecciones y Estatutos en la reunión del 4 de enero de 1953, se presentan ante la masa que está presente a los nuevos oficiales que van a ser integrantes de la Junta general que regirá para este periodo los cuales son bendecidos por parte del Reverendo N.A. Derrick y el mismo expresa su gratificación por lo elegidos y expresa sus mejores deseos para el progreso trabajo por el bien de la organización y los oficiales le retribuyen expresando su inmensa satisfacción. Todos los oficiales hicieron donación de dinero (FIGURA 10) la cual quedó recogida en acta con motivo del comienzo de un nuevo año.

Figura 10. Registro de donación de dinero recogido en acta a principios del año 1953.

302

General Meeting for Installation of Officers, held Jan. 4th 1953

The meeting for Installation of officers was opened, with prayer and the singing of the Opening Hymn.

Those who were present the following officers: Messrs. J. Clarke, Pres. J. Blake, Vice Pres. W. Andrews & J. Judson ex-officio, J. James, E. Cobham, H. Bernard, Trustees C. Scott, Treasurer, C. Douglas Fin. Secy. F. C. Horsford, Sec. Gen.

Minutes The minutes of Nominations and Election were read and confirmed by Mr. E. Cobham that \$1,100.00 and not \$1,000.00. Same was then confirmed through motion of Mr. E. A. Skelton seconded by Mr. E. Cobham.

Business from Minutes Mr. Skelton asked whether there was any decision in relation to the regarding Secy. The President informed that he was told that his office is opened for him.

Reports Mr. James reported that he and the Secy. visited Mr. Robert Grant who thanked the Centre for gift sent him. He will be in Santiago from the 4th Jan. for operation.

The Chairman of Sick Committee raised the question of Sick Benefit which is not paid to Mr. Stephenson due to be being up and down the town and for not having stopped from his daily work.

Fuente: (LIBRO DE ACTA, 1953, p. 302).

Como objeto primordial de la organización que era el tema de la atención a los antillanos en la reunión del 4 de enero de 1953 se hace referencia con la creación del Comité de Atención a Enfermos, para el beneficio de los enfermos en los centros de salud, el cual realiza un trabajo de manera unida a la Junta directiva de la Asociación, con los cuales han tenido sus desacuerdos, pero en la persona de Sr. Stephenson ha sido el mediador para la resolución de sus diferencias, y mantiene su trabajo día y noche en pos de la atención de los hospitalizados y por el bien de la comunidad.

Con motivo de proseguir con la integración de la mujer en la reunión del 25 de enero de 1953, Mr. Horsford comenta que la señorita Mrs. Loughlin nacida en Cuba, se convierte en miembro pleno del British West Indies Welfare Centre y que sus hijos se pudieran afiliar a la misma. Anteriormente, debido a la conformación semicerrada de la Asociación, los descendientes de los migrantes no tenían permitido su entrada como ya se había referido en otro momento. Mrs. Loughlin agradeció la decisión de la Junta directiva del Centre de ser aceptada tanto ella como sus descendientes, ya que antes no se podía, siendo este un paso dialéctico en la historia del funcionamiento del CENTRE.

De la misma forma, siguiendo con el tema de la cooperación y el bienestar, en la reunión de fecha 25 de enero de 1953, se hace alusión a la invitación, por parte de la Logia # 36 de la localidad de la Caimanera a la Junta Directiva para el aniversario de la fundación de dicha logia. Ese recinto es una organización la cual mantiene cooperación constante con el British West Indies Welfare Centre debido a la gran cantidad de sus miembros son migrantes anglo-antillanos; y además de ser trabajadores del enclave naval del U.S. Naval Base, por lo que resulta importante la participación de la Junta directiva del Centre en las festividades de aniversario de la Logia #36.

En la reunión del 13 de mayo de 1953, Mr. Bishop, Mr. Holmes y Mr. Horsford hicieron una donación de \$100 con motivo del día de la Inauguración de la Asociación lo cual fue aplaudido por los presentes en la reunión. La donación es el mayor monto de bienestar entregado por los miembros en el periodo de funcionamiento del CENTRE. Los otros miembros expresaron su gratitud por el bienestar y la prosperidad de la asociación incluyendo al Sr. Horsford quien recordó que hubo de realizar una donación de \$ 56, la cantidad de años de vida, para el bienestar de la asociación.

El secretario general indica que a partir de la reunión siguiente se entregarían formularios para legalizar los demás casos de descendientes que no sean pertenecientes a la asociación. El señor Mr. Horsford explica que él se siente muy orgulloso y contento al mover

al Comité de Damas Auxiliares a otro local para que la organización femenina sesionara y usara el local del Ranchón, lo cual fue secundado por el señor Blake.

Por último, en la reunión del 14 de junio de 1953, se procede a aprobar la afiliación de Mrs. Mary Crump como miembro del British West Indies Welfare Centre, moción incluida a los señores E. Cobham y Mr. A. Bernard, la misma es proveniente las islas de Antigua y Barbuda. La señora había llegado recientemente a la localidad y, movida por los comentarios de conciudadanos de su isla de origen, procedió a solicitar su entrada y membresía en el seno del British West Indies Welfare Centre.

En la reunión del 26 de julio de 1953 se recibió una misiva de condolencias por parte del vicecónsul, Neil Home, con respecto al deceso de Mr. O.A. Stephenson, miembro y fundador del British West Indies Welfare Centre y el Consulado en Santiago de Cuba asume los gastos de la ceremonia de entierro.

Además de que en misma reunión se abordan los sucesos del 26 de julio de 1953 consistente en el asalto al cuartel Moncada que era la segunda fortaleza militar del país²⁸. El país entra en una crisis política, con una escalada de la persecución a todas las personas que tuviesen que ver con el movimiento opositor al gobierno de Fulgencio Batista al margen del país de procedencia o color de piel, situación que la comunidad angloantillana tuvo que afrontar, teniendo al British West Indies Welfare Centre, como centro rector de todas las acciones para la protección de sus miembros.

Se introduce moción al oído del Comité de Damas Auxiliares en la voz de Mrs. James por la necesidad de los acontecimientos ocurridos en el asalto del cuartel Moncada en la vecina provincia de ciudad, y fue acordado que el 27 de Julio a las 8.00 pm que se celebrara un meeting referente a la introducción de una norma orgánica de la Asociación para lidiar con la aplicación de la Ley Marcial (FIGURA 11) en la Provincia de Oriente debido a los sucesos acaecidos. La moción es aprobada por unanimidad.

Figura 11. Copia de declaración con motivo de la aplicación de ley, marcial con motivo del asalto el Cuartel Moncada en la reunión de fecha 26 de julio de 1953.

²⁸ Acción cuyo objetivo era desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista (1952-1958). A pesar de su derroche de valentía y dignidad, los asaltantes -inferiores en número y armas- no pudieron tomar la fortaleza. La orden del dictador fue eliminar a diez revolucionarios por cada soldado del régimen muerto en combate. La masacre se generalizó y fueron asesinados la mayoría de los asaltantes. Los sobrevivientes fueron detenidos tras feroz cacería, enjuiciados y condenados a prisión.

July 26th 1953 James A. Clarke
 President
 Const. Drive Road
 see Scrap minute book cover

Minutes of General Meeting
 held July 26th 1953
 Meeting having been opened
 as formerly the opening ode
 sung, the roll was called,
 showing the following officers
 present: Messrs. J. Clarke, Pres.
 J. Blake, Vice Pres. C. Douglas
 Fin. Secty. C. Scott Treasurer,
 J. James and A. Bernard
 Trustees, F.C. Horsford, Gen. Secy.

The minutes were read
 (of the previous meeting) and
 afterwards confirmed through
 motion of Mrs. L. Bernard
 seconded by Mrs. Agnes James,
 Mr. Blake querried on Mrs. James
 but finally it was agreed
 that the 27th July, Monday
 at 8 pm will be the meeting
 referring to the play introduc-
 ed by Mrs. Mrs. Clarke
 it was agreed to hold it
 pending as the country is
 under martial law.

Minutes
 confirmed

Business
 from
 'minutes'

Fuente: (LIBRO DE ACTAS, p. 341).

Con la puesta en vigor de la Ley Marcial en la reunión de ese mismo día, la Junta directiva de la Asociación indica las acciones a seguir para contrarrestar la aplicación de esa ley, para lograr la total protección de los miembros, además de mantener el funcionamiento del CENTRE cumpliendo con los objetivos para el cual fue creado. Los miembros del British West Indies Welfare Centre no participaron de forma homogénea en los comienzos de lucha revolucionaria, hubo disensión en involucrarse en causas políticas. Primero, porque muchos de los miembros alegaban que no era su lucha, en segundo lugar, porque su propósito era la protección de sus puestos laborales en el enclave de la Base Naval de los Estados Unidos, e involucrarse en ese proceso de agitación política sería la posibilidad que perder su estatus ganado en la sociedad de la época y tercero, debido a las diferencias que había con el movimiento obrero guantanamero, ya que eran los inmigrantes angloantillanos los que tenían los mayores privilegios en los puestos laborales en la Base Naval, que a su vez, era la mejor fuente de empleo en la sociedad guantanamera de la época. Autores como Pérez (1995), explican que:

[...] a lucha revolucionaria fue librada en parte por un movimiento clandestino urbano que coordinó actos de sabotaje en las ciudades y fue

conocido popularmente como El Clandestino. El gobierno de Batista²⁹ respondió a este movimiento con torturas y asesinatos generalizados e indiscriminados con el fin de intimidar a la población (p. 294).

De la misma manera otros/as autores/as como Andrea Queeley (2015), también argumentan que existía una especie de desconexión alimentada por el miedo a las represalias y el desinterés general en los asuntos de una tierra extranjera. El British West Indies Welfare Centre como organización insigne de las comunidades anglo-caribeñas en la ciudad, tampoco escapó a esa desconexión, y quedó claro cuando los inmigrantes entrevistados revelaron sus historias que tenían una respuesta mucho más dinámica a la lucha revolucionaria. De hecho, cuenta Queeley (2015), hubo un contraste entre la identidad discursiva de los anglocaribeños y las experiencias reales que ellos mismos recordaron. Algunos de ellos han narrado experiencias directas en el periodo de efervescencia revolucionaria, incluso alguno de los que trabajaban en la Base Naval en apoyo a las fuerzas rebeldes aprovechando las bondades que ofrecía trabajar en ese enclave; algunos pertenecieron al movimiento 26 de Julio³⁰, como colaboradores, pero no como miembros activos debido a la simpatía que tenía este movimiento en la población de los estratos más bajos, que abogaban por un cambio político en el país.

El British West Indies Welfare Centre continuó su andar en pos del bienestar de la población anglocaribeña. En la reunión del 10 de enero de 1954, el presidente del club reporta la misiva de Mrs. Agnes James, presidenta del Comité de Damas Auxiliadoras, tratado por la junta de la Asociación en la reunión anterior y aprobado que los nuevos miembros femeninas pudieran, automáticamente, pertenecer al Comité de Damas. La señora James agradeció la aprobación de la junta a través de la moción de James Ray secundado por Mr. Samuel Johnson.

La señora Dolphine Brown, natural de la isla de Saint Keith & Nevis, nacida en 1888, es aceptada a partir de la revisión de la solicitud de membresía en el seno de la asociación y el Comité De Damas Auxiliares, por medio de una moción introducida por Mr. Blake, pero el

²⁹ Fulgencio Batista y Zaldívar gobernó Cuba entre 1952 y 1959. Este es el segundo mandato obtenido por un golpe de Estado el 10 de marzo de 1952. Mientras su administración autoritaria recibía apoyo financiero, militar y logístico de los EE. UU., Batista suspendió la constitución de 1940 y revocó la mayoría de las libertades políticas de los ciudadanos cubanos. Alineado con los terratenientes azucareros más poderosos del país, presidió sobre una economía en estancamiento durante un periodo en el cual la brecha entre los cubanos ricos y pobres se ensanchó de manera significativa. Para reprimir el descontento, Batista censuró los medios y usó su policía secreta para llevar a cabo violencia a grande escala, incluyendo tortura y ejecuciones públicas.

³⁰ El Movimiento 26 de Julio (M-26-7) fue una organización política y militar cubana creada en 1953 por un grupo liderado por Fidel Castro. A fines de 1956 estableció una base guerrillera en la Sierra Maestra que terminó venciendo a las tropas de Fulgencio Batista.

secretario general indica que se deben hacer las revisiones pertinentes debido a las normas de aceptación que tiene la asociación con respecto a la edad de Mrs. Brown.

En la reunión de fecha 15 de julio de 1954, la señora Gwendolyn Grizzlie es elegida miembro del CENTRE a través de la moción de solicitud de Mr. Audain secundada por Mr. Brown, la cual es aprobada por la mayoría de los asistentes a la reunión. En la reunión del 25 de julio de 1954 el Comité de Damas Auxiliares pide la continuación de las reuniones del Unión Party los primeros sábados del cada mes la cual es aprobada por el secretario general. La presidenta del comité realizaría los planes respectivos con sus miembros para realizar una mejor programación de las reuniones. La Unión Party es una plataforma programática de colaboración entre organizaciones que tiene componente femenino en las mismas.

En otro orden de cosas el secretario general refiere la imperiosa necesidad de unirse para la reparación del local del CENTRE. El presidente expresa que mientras no se haga nada respecto a la reparación, la misma no va a llegar a conclusión, por lo cual fue corregido por el secretario general explicando que eran los únicos responsables de lo que suceda con los bienes y no está de acuerdo con una posible ayuda exterior. La integración fue un asunto tratado de varias maneras y en diferentes medios, como en el periódico *The Voice of Guaso*, en las reuniones y en las juntas donde los miembros hablan de la necesidad de unirse al igual que el Vicecónsul. Por tanto, con el tiempo se convirtió en uno de los objetivos de la Asociación. No solo se invitaba a la integración entre los miembros, sino que igualmente se incentivaba a la vinculación con las instituciones del territorio.

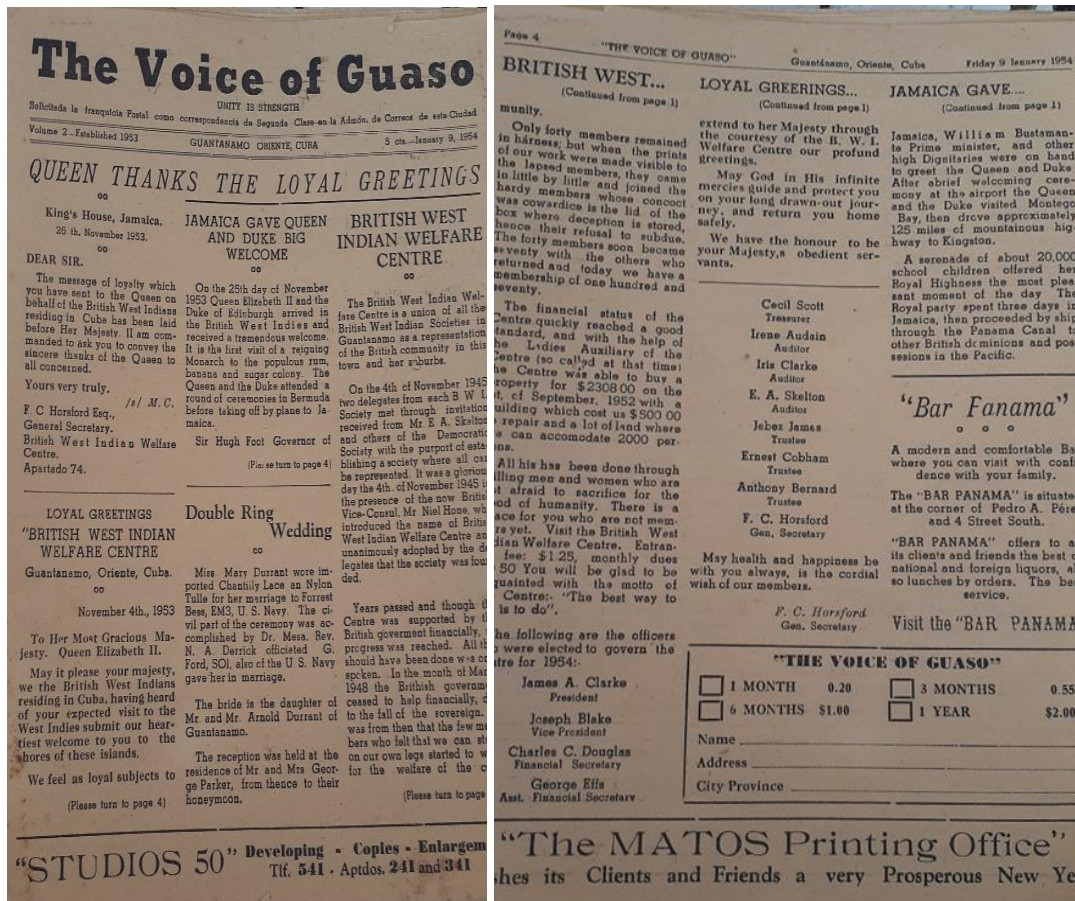
En el periódico *The Voice of Guaso*, el 20 de marzo de 1954, se publicó un artículo que procuraba la atención, en cuanto a la necesidad de la integración de la comunidad angloantillana. También puso de manifiesto el objetivo del British West Indies Welfare Centre el cual era elevar social, moral e intelectualmente a los migrantes anglos antillanos para construir una verdadera confianza en el otro bajo el lema de ayudar a otros, entendiendo que era hora oportuna de dirigir los destinos y alcanzar las metas.

En el artículo (FIGURA 12) se explica que por muchos años los migrantes angloantillanos habían luchado sin éxito por establecerse por ellos mismos como un solo ente, en aras de poder resolver y proteger todas sus necesidades de cada uno, en una construcción de la unificación en la hermandad de cada uno de los miembros esa comunidad.

Figura 12. Artículo dedicado a la integración en la asociación en la prensa de época.

por el cual la Reina de Inglaterra reconoció a través de una carta, el trabajo del Neil Home al frente de la oficina consular de Santiago de Cuba, y su apoyo a la comunidad angloantillana en la ciudad de Guantánamo. De este particular en la prensa de la época también se emitió un artículo con la misiva de felicitación por el onomástico de la Reina Isabel II, firmada por la Junta directiva en representación de la toda la Asociación. Debe destacarse que la primera página del periódico *The Voice Of Guaso* del día 9 de enero de 1954 (FIGURA 13) publica dicha carta en la que hace referencia a la cercana visita de su Majestad la Reina Isabel II a las Indias Occidentales y la visita a la comunidad angloantillana en Cuba y enfatiza que sería muy agradable e importante su paso por la isla.

Figura 13. Mensaje enviado a la Reina de Gran Bretaña por parte de la junta directiva del British West Indies Welfare Centre.



Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1954, p.1 y 4).

En los años subsiguientes 1955 y 1956, el British West Indies Welfare Centre, prosigue con el cumplimiento de sus objetivos, dando prioridad a los problemas de salud de sus miembros, además de otras situaciones de bienestar de la comunidad anglocaribeña. En la

reunión del día 22 de mayo de 1955, el presidente de la Asociación da la indicación que todos los miembros deben de ir a ver al hospital al inmigrante de apellido Glassford, el cual tenía problemas de salud, además de indicar la Comité de Beneficio a los Enfermos que se encargue de todos los gastos en materia económica. También se procedió a revisar en todas las reuniones quienes necesitan de apoyo económico y financiero por cuestiones de salud, dejándose escrito la cantidad donada por el CENTRE.

De la misma forma se continua con los debates respecto a la construcción del edificio del British West Indies Welfare Centre, incluso se acuerda en 1955, subir los impuestos a recaudar por parte de la Asociación, para poder acelerar la compra del terreno y luego proceder con la legalización del inmueble. Los precios, al ser tan elevados, dificultan que los procesos se realicen de forma rápida y en la reunión de 22 de mayo de 1955, se discute y se acuerda la elevación de los impuestos a recaudar por parte de los miembros de la Asociación.

En este periodo el British West Indies Welfare Centre se consolida como el lugar de mayor representación del asociacionismo de la comunidad anglocaribeña en la ciudad de Guantánamo. El CENTRE no solo abogó por la protección y bienestar de los anglocaribeños sino también que sirvió como punto de reunión de las demás asociaciones de carácter eclesiástico como lo fueron las logias y las iglesias. Si bien el periodo resultó convulso de manera política, debido a los acontecimientos del Cuartel Moncada y siguientes. El CENTRE mantuvo su posición de no involucrarse de manera directa en actividades políticas y dedicarse a las labores de inserción social de la comunidad anglocaribeña. La situación laboral de la comunidad diáspora angloantillana, tuvo una mejora desde el punto de vista del reconocimiento social debido al gran número de anglo antillanos empleados en el enclave naval del Ejército de los Estados Unidos en la bahía de Guantánamo.

Igualmente, debido a la contratación de la comunidad femenina como amas de casas, cocineras y profesoras de inglés, en las residencias de la burguesía guantanamera, lo que le otorgó otro status social, siendo motivo incluso de “celos” por parte de la clase obrera, que se vio reflejado por la discriminación y xenofobia sufrida, no solo por la clase dominante sino también por la mencionada clase obrera. Esto obligó a su reclusión dentro de las organizaciones y asociaciones de origen angloantillano, siendo el British West Indies Welfare Centre, la organización líder en membresía e importancia para este grupo diaspórico.

En resumen, la configuración del acta se apoya en el uso de varias estrategias discursivas, entre las que destacan tres tipologías principales: una primera, que se basa en la descripción de las rutinas formales propias de la cultura anglicana en las que se desarrollaron los migrantes angloantillanos en sus países de origen; la segunda, se refiere a

la visualización del migrante anglo antillano en una sociedad que se mostraba hostil a su inserción económica , política, social y cultural de este grupo diasporico; y la última, muestra la sucesión y transmisión de las tradiciones *west indies* en la generaciones posteriores de descendientes antillanos que nacieron en Cuba y sobre todo, en la sociedad guantanamera de la época, fruto de una acción interna que, en general, apunta a un proyecto o política impulsada por la estructura de la Asociación.

CAPÍTULO 3. British West Indies Welfare Centre en la configuración de la diáspora afrocaribeña en la ciudad de Guantánamo

3.1. *The Voice of Guaso*: medio de resistencia e integración de la diáspora afrocaribeña

Luego de la constitución del *British West Indies Welfare Centre*, se hacía necesario poner en práctica otras estrategias para consolidar el trabajo de la Asociación a través de la divulgación de las informaciones sobre la vida y la cultura de los antillanos de habla inglesa en el territorio, por tanto, se creó el periódico *The Voice of Guaso*. Este fue el primer material impreso creado por un grupo de anglocaribeñas/os en Guantánamo y el segundo de Cuba. *The Voice of Guaso* fue precedido por *Banes Star*, un periódico con una tirada semanal creado por el Sr. Foster (director) y el Sr. Skelton (editor). De *Banes Star*, nació en 1937 y funcionó solo durante un año, debido a problemas económicos. Sin embargo, tiene el mérito de ser la primera evidencia de la preparación de estos inmigrantes y la constatación de que estaban decididos a potenciar su progreso.

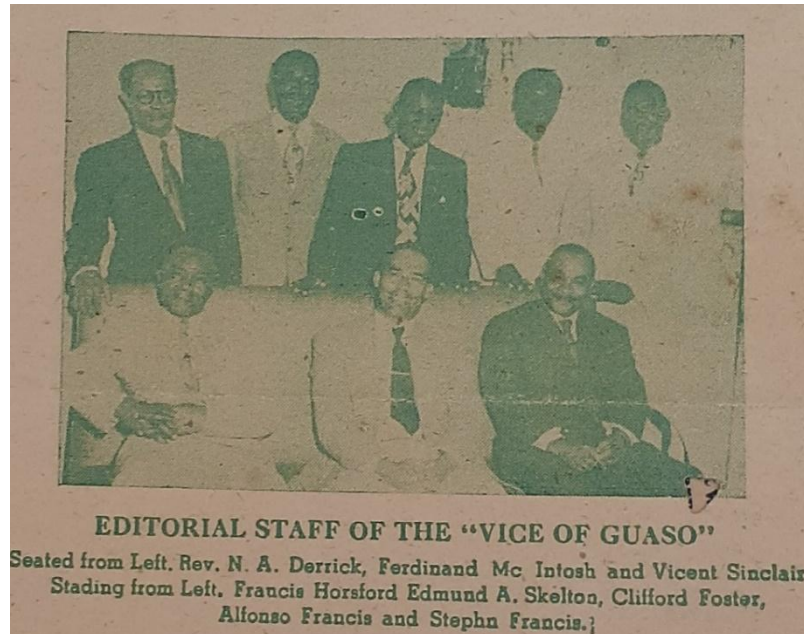
Años después, la idea de crear un periódico resurgió en el British West Indian Welfare Center, pero esta vez, para garantizar el éxito de su proyecto, el Sres. Foster y Skelton, que para entonces residían en Guantánamo, decidieron juntar un equipo de personas experimentadas para avanzar y ascender. Su primer número vio la luz el día 25 de diciembre de 1953, era una edición de cuatro páginas, cada una con tres columnas. El contenido de cada página era reflejo de la vida social de los antillanos en Guantánamo; de este particular se escribió en el *The Voice of Guaso* (1954):

[...] La aparición de los periódicos se ha producido gracias a los incansables esfuerzos de los señores Skelton, Foster, Francis y otros. Nuestro medio impreso ha sido una necesidad sentida desde hace mucho tiempo en esta ciudad y país, al darse cuenta de que sin él nuestra gente no recibirá el aprecio y el respeto que se nos merece. “La Voz del Guaso” registrará, por tanto, de forma coherente y devota las actividades, sociales y de otro tipo, de nuestro pueblo, a medida que avanzan en las líneas del progreso. Como Centro de Bienestar de las Indias Occidentales británicas, han hecho mucho y todavía lo están haciendo para lograr cosas valiosas y útiles en este país. Tales cosas permanecen en su mayor parte sin anunciar (p. 2, traducción propia).

Su Consejo Editorial estaba compuesto por: Clifford Foster, como Director; N.A. Derrick, Consejero Editorial; Rev. E.A. Skelton, Editor Principal; Francis Horsford y Ferdinand Macintosh como Editores Asociados. Además, contaban con la estrecha

colaboración de Vincent Sinclair, Stephen Francis, Alfonso Francis y Charles Ward como Fotógrafo (FIGURA 14).

Figura 14. Consejo editorial Fundador del semanario *The Voice of Guaso*.



Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1953, p3.)

El periódico, además de divulgar el trabajo que realizaba la Asociación, facilitó la visualización del talento de los niños y niñas que no tenían cómo expandir su educación y sus conocimientos. Igualmente, exponía los logros de la comunidad e instaba a la población anglocaribeña, sobre todo a la juventud, a colaborar para potenciar el progreso educacional. En este sentido, solicitaba que se contribuyera con poemas, comentarios, noticias sobre nacimientos, bautizos, decesos, matrimonios, etc., lo que hacía particular cada edición. Destáquese el poema de amor “Visión” de Henry García (FIGURA 15), publicado el 20 de febrero de 1954.

Figura 15. Poema “Visión” de Henry García



Te vi pasar con tu vestido azul
 Y me hice esta pregunta
 inocente:
 "¿Es ella, quizás, un ángel en el
 recreo
 Que viene luciendo un
 fragmento del cielo?"
 Y continuaba mi loca
 imaginación
 Adorándote con dones del
 mundo lejano
 Y vi en tus labios Ambrosial
 como sensación
 Y en tus ojos los destellos de las
 estrellas.
 Una chispa que huyó de tu cielo,
 ojos azules
 Prende fuego a mi alma, que por
 eso canta
 Y pensando que eres una criatura
 de los cielos,
 ¡Vi en tus hombros florecer dos
 alas!
 (GRACÍA, 1954, p. 4, tradução
 propia)

Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1954, p. 4)

La mayoría de los volúmenes tenían la estructura siguiente: palabras del Consejo editorial; noticias generales; notas religiosas; artículos sobre la sociedad, deportes, educación, consejos de salud, propaganda comercial y cartas al editor. La publicación del periódico no fue tarea fácil, a menudo los editores se vieron obligados a cambiar de imprenta porque los periódicos locales recibían prioridad sobre *The Voice of Guaso*. En varias de las ediciones se encontraron problemas ortográficos ya que los trabajadores de la imprenta eran de nacionalidad cubana y no dominaban el idioma. Aunque estos hicieron todo lo posible, los errores ortográficos eran inevitables. Sin embargo, el trabajo fue bien recibido por el público. A pesar de ello, en cada número se lograron los objetivos propuestos, porque los/as anglocaribeños/as e incluso los/as cubanos/as, que dominaban la lengua inglesa, esperaban con ansias el lanzamiento de cada volumen (THE VOICE OF GUASO, 1954).

Es difícil determinar cuándo dejó de existir, aunque se constata que *The Voice of Guaso* enfrentó disímiles dificultades. El personal editorial y sus colaboradores externos conocían de la importancia de su trabajo, y cada nuevo volumen era diseñado con la intención de superar el anterior. Así, el *The Voice of Guaso*, se convirtió en el medio a través del cual se socializaba el éxito y las contribuciones de la comunidad de angloantillanos; al tiempo que mostraba qué tan profundo penetraron en el espacio que se había transformado en su hogar.

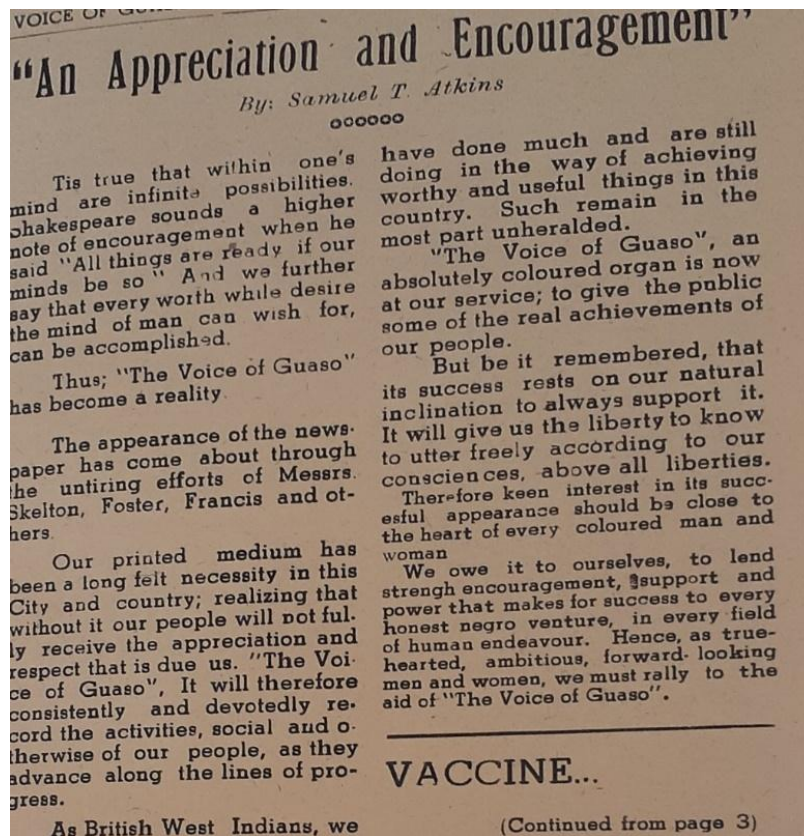
Sin dudas, para los/as súbditos/as británicos/as, crear un periódico fue un suceso extraordinario y relevante. Conviene subrayar que, aunque solo circulaba entre los miembros de la comunidad anglófono y se editaba en inglés, su existencia tuvo una fuerte carga simbólica que se tradujo en un acto de resistencia racial y de oposición a la estigmatización vivida. Según Paulette A. Ramsay (2021),

[...] publicar un periódico en inglés era la forma de decir que podían vivir con un poco de independencia. Porque ellos tenían su propia cultura y debían buscar una manera de mantenerla como una comunidad secreta. El hablar y escribir en inglés puede considerarse una especie de cimarronaje cultural, de resistencia. En todas las partes donde había comunidades de personas de descendencia antillana se practicaba un tipo de cimarronaje cultural. Esa fue su manera de rechazar y de cambiar su postura con lo que venía de fuera y para mostrar que no venían sin cultura (p. 6)³¹.

Las palabras de Ramsay (2021) alcanzan mayor importancia cuando se lee lo publicado el 6 de febrero de 1954 (FIGURA 16). Ese día, el periódico emitió una nota explicativa para disipar la más mínima duda de la población cubana con respecto al por qué se escribía íntegramente en lengua inglesa y no de forma bilingüe, lo que hacía difícil su comprensión para las personas que no dominaban el inglés. Al mismo tiempo, se refuerza el significado de este medio informativo y su importancia para la comunidad negra británica en Guantánamo. En suma “*The Voice of Guaso* se ha convertido en una realidad [...], para dar al público algunos de los logros reales de nuestro pueblo. [...] pero recordemos que sus éxitos descansan en nuestra inclinación natural a apoyarlo siempre” (THE VOICE OF GUASO, 1954, p 2).

Figura 16- Artículo “An appreciation and encouragement

³¹Cf. Paulette A. Ramsay. Presentación del libro *The West Indian Presence and Heritage in Cuba*. Modern language and literature Department, UWI, Jamaica. II Jornada Científica de Estudios Afrocaribeños. Universidad de Guantánamo, 2021.



Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1954, p 2)

Es evidente que la publicación en inglés era una forma de separarse de la prensa republicana cubana que solo escribía en lengua española, en la cual, frecuentemente, se denigraba a los pobladores inmigrantes anglocaribeños (QUEELEY, 2007; DERRICK, 2020). Según lo referido por la autora Andrea Queeley (2007) en su investigación de campo en la ciudad de Guantánamo, los inmigrantes de primera generación que quedaban vivos explicaron las tres vertientes de diferenciación por la lengua inglesa con respecto a los otros grupos de inmigrantes afrocaribeños. La primera en cuanto a la distinción de *negros anglos* que daba el uso del idioma inglés dentro de la comunidad angloantillana como reproducción de los patrones de la sociedad inglesa. La segunda deja claro como el grupo migratorio el cual no se mezclaba con las otras capas de la sociedad por ello lo definían como un grupo era semicerrado, y la tercera hace referencia a evitar la repetición de los patrones periodísticos de la prensa de la época; lo que hizo de *The Voice of Guaso* una publicación *sui generis* en la época, siendo precursora de las publicaciones en lengua extranjera, realizada por algún grupo diaspórico. El periódico se convirtió en la voz de los hombres y mujeres que combatían la estigmatización y la degradación de la raza negra por parte de la hegemonía de la clase blanca

en la sociedad. Por tanto, es comprensible que Adkins (1954) refuerce la posición de las personas negras de habla inglesa cuando dice:

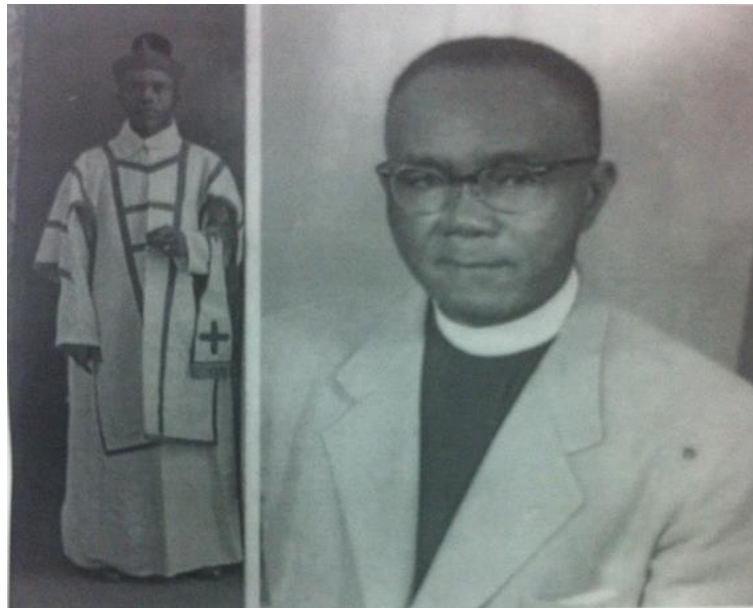
[...] La Voz del Guaso, un órgano absolutamente coloreado, ahora nos da la libertad de saber pronunciarnos libremente según nuestra conciencia [...]. Nos dará la libertad de saber pronunciarnos libremente según nuestra conciencia sobre todas las libertades. Por lo tanto, todo hombre y mujer de color debe sentir un gran interés por su apariencia exitosa (THE VOICE OF GUASO, 1954, p 2, traducción propia).

En el artículo *An appreciation and encouragement*, Samuel Adkins (1954), del Staff editorial del periódico, hace notar las tres líneas editoriales: Aspiraciones Educativas, Inspiración Religiosa y Bienestar de la Salud, incluyendo también noticias de la ciudad, deportivas, culturales, históricas, entre otras. Debe apuntarse que, en términos religiosos, existía una gran variedad de denominaciones que daban fe de la multiplicidad de afiliaciones disponibles, entre las que se incluían: episcopal, bautista, metodista, católica, pentecostal, adventista del séptimo día, entre otras.

En el caso de Guantánamo, entre las iglesias más antiguas de las denominaciones eclesiásticas anglicanas del país, estaba The All Saints Church o Iglesia de Todos los Santos, fundada en 1905. En los libros de sus archivos se recogen matrimonios, bautizos, confirmaciones y defunciones que muestran la casi exclusiva participación de los angloantillanos. Estos estaban acoplados a una práctica basada en la necesidad espiritual de nacer, crecer, vivir y morir al amparo de la institución religiosa, como era costumbre de la diáspora anglocaribeña (CHAILLOUX, 2007). Dicha práctica se apoyaba en un deber cristiano que llevó al desplazamiento de predicadores por las localidades y a la creación de instituciones religiosas. La fundación de estas instituciones tuvo, en su mayoría, un carácter urbano, aunque se reconoce su dispersión por las zonas rurales (CIERO, 2006; MATURELL, 2015).

Igualmente, parte de la población anglocaribeña, se concentraba en otras denominaciones religiosas como: la Church of God (Iglesia de Dios), que radicaba en la localidad de Caimanera; la Saint Thomas Catholic Church; la Iglesia Católica Santo Tomas, fundada en 1916, dirigida por el reverendo Nicholas Derrick, uno de los líderes de la comunidad, que disfrutó de gran notoriedad y autoridad entre los inmigrantes y su descendencia. “La iglesia del Father Derrick, como se le conocía, era frecuentada por los/as católicos jamaicanos/as, los domingos por las mañanas” (RICHARDS, 2020). El Reverendo Derrick (FIGURA 17), además de ser un miembro activo de la Asociación de angloantillanos (British West Indies Welfare Centre), formaba parte del Comité editorial del periódico.

Figura 17. Reverendo N.A. Derrick

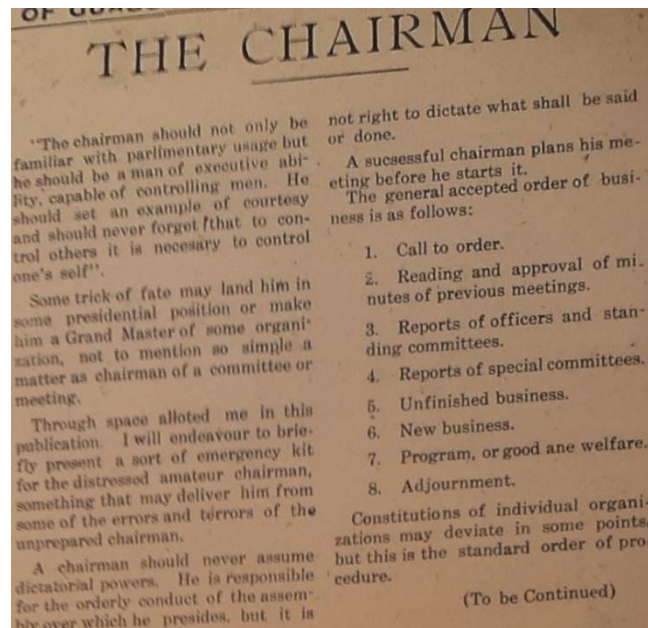


Fuente: (CIERO, 2006)

El Reverendo Derrick publicó, en el *The Voice of Guaso*, varios artículos para inspirar el espíritu religioso de la comunidad. Destáquese, por ejemplo, el del 27 de marzo de 1954, titulado: *The Preparation Of The World for Christianity/ La preparación del mundo para el cristianismo*. Aquí el Reverendo ofrece una explicación histórica de la Santa Biblia, del Antiguo y el Nuevo Testamento, argumenta acerca de la presencia del Imperio Romano en los Evangelios, el papel de los Apóstoles, San Pedro, San Juan y San Marcos; además realiza una descripción sucinta del Libro de los Hechos.

Sin dudas, el Reverendo N.A. Derrick, ejercía un marcado liderazgo en la comunidad. Su quehacer como Reverendo, miembro de la Asociación y trabajador, era el reflejo de la noción de respetabilidad que enarbolaban los angloantillanos y de las cualidades de un líder en las que apoyaban la organización del trabajo en la comunidad. En el artículo “The Chaiman” (FIGURA 18) se describen las funciones que debe tener un líder que organiza y dirige a un grupo de personas en una sociedad a la que debían adaptarse; entre las que destacan: llamar al orden, leer y aprobar los acuerdos de las reuniones previas, hacer reportes de los Comités adjuntos y los Comités especiales, así como los negocios, asuntos sin terminar y nuevos negocios, trabajar con programas para el bien actuar y bienestar de la comunidad y Consejería (THE VOICE OF GUASO, 1954).

Figura 18. “The Chairman”. Artículo en el que se describe las cualidades que debe tener un líder



Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1954, p. 3).

En suma, el liderazgo de Reverendo N.A Derrick y Edmund Skelton fue importante para la unión y organización de la comunidad anglocaribeña en la década de 1950. Debe señalarse que muchos líderes de esta comunidad eran clérigos o líderes religiosos de diferentes denominaciones lo que influía en las relaciones entre la membresía del grupo y por consiguiente, de la Asociación. Por tal motivo se generaron varias contradicciones y divergencias que, en algunos casos, se extendieron a los cubanos con los que compartían el mismo espacio urbano y rural. De ahí que la divergencia religiosa se sumó a la diferencia idiomática para aumentar el histórico de desacuerdos, alimentados por los sectores racistas, entre cubanos y anglocaribeños. Los jamaicanos que practicaban el protestantismo como creencia preponderante, rechazaron las religiones de origen africano profesadas por los cubanos (THE VOICE OF GUASO, 1953).

La vida religiosa ganó un espacio importante en las páginas del *The Voice of Guaso*. Los editores se dedicaron a incentivar la educación cristiana como la vía para reforzar los vínculos de hermandad entre sus miembros. Tenían el propósito de llevar la sanidad a las personas a través de la transmisión de las buenas costumbres dentro de un sistema de creencias y prácticas donde el sostenimiento de la tradición era el símbolo de un ideal de patria imaginada y la iglesia el centro de la vida. La iglesia era otra institución que en las comunidades anglo-caribeñas tenía una relevancia extraordinaria. En términos religiosos

existía una gran variedad de denominaciones disponibles entre las que se incluía la episcopal, bautista, metodista, católica, pentecostal, adventista del séptimo día, entre otras. Esto era muestra de la multiplicidad de afiliaciones religiosas (CIERO, 2006; MATURELL, 2021). Este asunto es abordado, en el artículo del 25 de diciembre de 1953 “Religious” donde se hace una apología a los 10 Mandamientos del Nuevo Testamento, instando al cumplimiento de cada uno de estos para tener una vida exitosa.

Del mismo modo, en este número, se trata el tema de la Navidad en la nota “The Christmas Message”, con motivo de su celebración. Se realizaba un esbozo histórico de la celebración de la Navidad, según lo narrado en las Santas Escrituras, haciendo alusión a versículos del Nuevo Testamento, en especial el Evangelio de San Lucas y termina con versos de un himno evangélico llamado “Glory To God In The Highest” / Gloria a Dios en Las Alturas. En este artículo se lee:

[...] Ha llegado la Navidad y nuestros corazones se alegran. Parece como si todos los seres humanos se regocijaron y se escucharan voces felices a nuestro alrededor. Los niños están llenos de alegría y las personas mayores vuelven a parecer jóvenes en medio de las señales de felicidad circundantes. y hay una razón por la cual toda la tierra debe estar jubilosa y todo el aire debe estar lleno de cánticos (THE VOICE OF GUASO, 1953, p 4. traducción propia).

Los/as anglocaribeños/as tenían la convicción de que “ningún hombre hambriento puede ser un buen cristiano, porque seguramente tendrá malos pensamientos, por lo tanto, debería ser deber de la religión encontrar alimento para el cuerpo físico y espiritual de los hombres" (HOWARD, 2015, p.173, traducción propia). De manera que se fortalecieron los vínculos entre las asociaciones de ayuda mutua, las instituciones y las sociedades en las que se agrupaban, con las diferentes denominaciones religiosas del territorio, fundamentalmente con la iglesia Episcopal de Todos los Santos. Así, tanto hombres como mujeres cooperaban con las actividades que se organizaban en estos ambientes. Sobre este aspecto Adela Smith Robinson (2020) declara: “en mi casa, como en todas las casa de jamaicanos, los domingos se iba a la iglesia. Allí nos encontrábamos con los amigos que estudiaban en la misma escuela del CENTRE, en el caso de los muchachos y los padres con los fraternales de la Logia o los miembros del Club que frecuentaban” (Información verbal)³².

³² Entrevista concedida por Adela Smith Robinson. Entrevista. [1 mar.2020]. Entrevistador: Lisandro René Duvergel Smith. Ciudad de Guantánamo.

En resumen, la creación de *The Voice of Guaso* fue un sólido paso adelante en la vida de los migrantes antillanos en Cuba, y una fuente muy importante de información objetiva sobre la vida de los anglocaribeños en Guantánamo en la década de 1950 en el país. El mismo presenta una nueva perspectiva sobre los antillanos en Cuba y muestra que siempre hubo mucho que decir sobre el movimiento migratorio de los anglocaribeños en Cuba, particularmente en Guantánamo y sus alrededores. El periódico serviría para fortalecer la autoestima anglocaribeña y su "tipo de conciencia" alentaría a los miembros de la esta comunidad que estaban fuera del *British West Indian Welfare Centre* a organizarse, independientemente de sus diferencias socioeconómicas, para oponerse, de manera colectiva, a su estatus de segunda clase y exigir sus derechos humanos.

3.2. Vínculos que se tejen: el *British West Indies Welfare Centre* en la vida sociocultural guantanamera

El *British West Indies Welfare Centre* fue una asociación democrática que desde sus inicios apostó por la unidad y la colaboración de los/as inmigrantes antillanos/as y sus descendientes. Por tal motivo, los miembros de su Junta directiva y el Vicecónsul de Oriente en sus visitas, insistieron en la integración con la finalidad de fomentar una Asociación para el bienestar, la lealtad y el respeto entre su membresía, lo que contribuyó, también, a la conformación de la noción de respetabilidad que ostentaban los/as anglocaribeños/as.

De igual manera, el periódico *The Voice of Guaso* fue usado para reforzar la unidad y la cooperación entre los/as inmigrantes que se asentaron en el territorio guantanamero. Por tanto, se centraron en propagar en todos los números posibles la idea de que "La unidad es fuerza", a partir de la convicción de que la unidad sería la única herramienta viable para adaptarse a la vida en la sociedad receptora. Se debían recordar las vicisitudes que pasaban en Cuba y todo lo que sufrieron sus antepasados, pues la política migratoria iba siempre en contra de las personas negras, en especial la caribeña. La unidad se constituía en la única forma de la comunidad protegerse y mantener el bienestar.

Así, en el artículo del 27 de marzo de 1954, titulado "Unity", se expresan las preocupaciones sobre el tema de la unidad. En esta ocasión, el Doctor Frank D. E. Jones (1954), rompe con las fronteras de conocimiento para pensar cuestiones que van más allá de su profesión: "[...] el que solo sabe de Medicina, ni siquiera sabe de Medicina". Si esto es cierto, estoy seguro de que hoy se me permitirá escribir sobre otra cosa. Mi idea es que cada artículo sea de alguna utilidad para quienes lo lean. Escribiré sobre algo útil: la UNIDAD" (p.

4, énfasis del autor). Se incentivó, además, a los padres a educar a sus hijos e hijas con la convicción de estar unidos como grupo, lo que los ayudaría a crecer como personas de bien y a prepararlos para la vida en Cuba. Al mismo tiempo que insistían en que debían ser educados para elevar el nivel intelectual, al reconocer la importancia de la enseñanza del inglés y la necesidad de aprender español porque se consideraba que quien hablara y escribiera en los dos idiomas podía considerarse afortunado. Para Jones (1954),

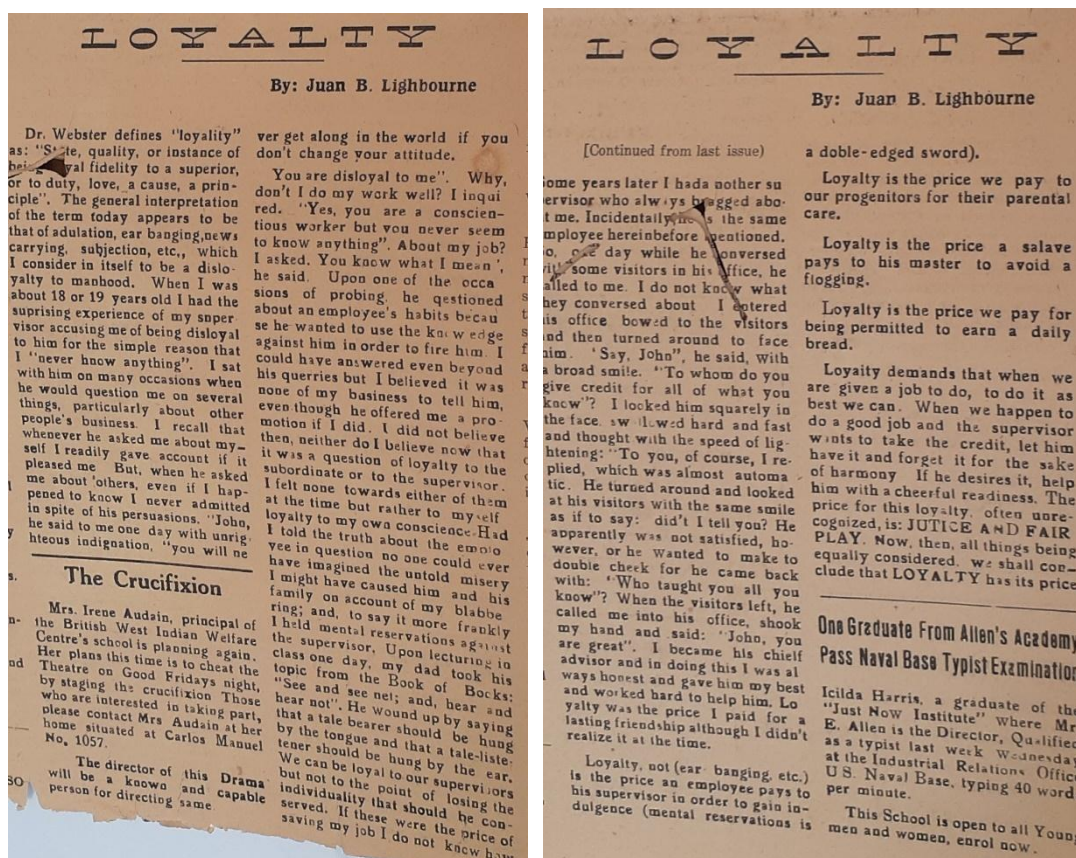
[...] Las organizaciones más grandes o los grupos más pequeños solo pueden obtener sus ganancias si los miembros trabajan juntos en armonía, si trabajan unidos. La gente de habla inglesa debería recordar esto y así colaborar en todas y cada una de las causas para asegurar su propio triunfo. Deben comenzar a darse cuenta de que sus hijos e hijas estaban aquí y tienen la intención de vivir aquí, por lo tanto, deben prepararlos para una vida en Cuba. La mejor preparación incluye el idioma inglés, pero también el conocimiento, un conocimiento sólido del idioma inglés, pero también el conocimiento del español (p. 4, traducción propia).

En las palabras de Jones (1954) se revela otra de las estrategias utilizada para insertarse en la sociedad receptora, el idioma. Este fue un elemento importante para garantizar la movilidad social, la inserción en el mercado de trabajo; pero sobre todo para la reafirmación de la identidad caribeña. Por lo demás, el autor constata que Cuba también era un país político. Por tanto, se debía utilizar este elemento para encontrar la manera de unir a todas las personas de habla inglesa con la pretensión de exigirle a las autoridades ventajas para el grupo, que podían ayudarlos políticamente. Se hacía necesario estudiar las necesidades de este grupo para pedir aquellas cosas que resulten beneficiosas para el grupo. Yo les he dado la idea. ¿Alguien se encargará de llevarlo un poco más lejos?” (JONES, 1954, p. 4, traducción propia). Esto demuestra que el grupo se insertó en un contexto diaspórico y mantuvo múltiples vínculos con su lugar de origen, a través de una continua conexión de comunicación, actividades, envío de remesas, reproducción de saberes, etc. (BRUNEAU, 2010; DUANY, 2011; MORLEY, 2000). Como resultado de esta interacción se estrecharon y se conservaron las relaciones entre la sociedad de origen y la de destino.

Otro de los sentimientos defendidos por *The Voice of Guaso* entre la comunidad anglocaribeña, fue la lealtad. Entre las páginas del periódico sorprende encontrar varios textos que abordan la importancia de la lealtad en esta comunidad. Ellos pudieron encontrar apoyo e incluso éxito por medio de la lealtad que se profesaron, ya que, al viajar a Cuba, los anglocaribeños superaron los obstáculos que la sociedad receptora les imponía. En este sentido, la lealtad se materializó a través de los lazos de amistad, las redes, la familia, el

matrimonio y en la convivencia dentro de las instituciones y asociaciones que integraban. Por tanto, crearon una comunidad de fuerte arraigo en las costumbres, los principios éticos y morales con base en la noción de respetabilidad y en la transmisión de la cultura, representada en el modo de conducirse, hablar, vestirse, educar a los hijos e hijas, con lealtad a la preservación de sus raíces, como lo explica el artículo *Loyalty/ Lealtad* (FIGURA 22), publicado en la edición de fecha 27 de marzo de 1954.

Figura 19- “Loyalty” / Lealtad. Artículo donde se estimulaba la lealtad a las raíces de la comunidad anglocaribeña.



Fuente: (The Voice of Guaso, 1954, p.4).

Para Juan B. Lighbourne (1954), la lealtad es un estado, cualidad o instancia de fidelidad leal a un superior, o al deber, amor, una causa a un principio. Sin embargo, en el trasfondo de este término se esconde una interpretación que lleva a pensar en la adulación, en los golpes de oídos, en llevar noticias, sujeción, etc., lo que se considera en sí mismo una deslealtad a la hombría, como la define Lighbourne (1954). Para él se puede ser leal pero no al punto de perder la individualidad que debería conservar, por tanto, declara lo que significa lealtad a partir de su experiencia:

[...] La lealtad fue el precio que pagué por una amistad duradera, aunque no me di cuenta en ese momento. La lealtad (golpes de oreja, etc.) no es el precio que un empleado paga a su supervisor para obtener indulgencia (las reservas mentales son una espada de doble filo). La lealtad es el precio que pagamos a nuestros progenitores por su cuidado parental. La lealtad es el precio que un esclavo paga a su amo para evitar ser azotado. La lealtad es el precio que pagamos por permitirnos ganarnos el pan de cada día. La lealtad exige que cuando se nos da un trabajo que hacer, lo hagamos lo mejor que podamos. Cuando hagamos un buen trabajo y el supervisor quiera tomar el crédito, déjelo y olvídelo por el bien de la armonía. Si lo desea, ayúdelo con una disposición alegre. El precio de esta lealtad a menudo no reconocido es; JUSTICIA Y JUEGO LIMPIO. Ahora bien, considerando todas las cosas por igual, concluiremos que la FIDELIDAD tiene su precio (LIGHBOURNE, 1954, p.4, traducción propia).

Sin duda, los/as anglocaribeños/as basaron la noción de respetabilidad que transmitieron a sus hijos e hijas en sentimientos e ideales como la lealtad, la unidad, la cooperación, la fidelidad; “entendieron que como inmigrantes estaban obligados a confiar solo en ellos mismos y en otros trabajadores negros del Caribe para sobrevivir y resistir, esa fue la razón que nunca revelaron públicamente” (HOWARD, 2015, p. 208, traducción propia). Todos estos modos de conducirse, sirvieron de base para que los trabajadores anglocaribeños crearan una noción de respetabilidad que les permitió, por un lado, distinguirse del resto de los migrantes de su misma condición (negros y de clase pobre) y por otro, fundar numerosas sociedades e instituciones que se convirtieron en sitios autónomos de reproducción de las prácticas que los representaban (PUTNAM, 2011; QUEELEY, 2015; MATURELL, 2021). Sitios donde podían fomentar la unidad y transmitir su cultura.

A partir de esto, puede inferirse que las relaciones de los jamaicanos con los haitianos y con los cubanos negros rechazan y afirman la diferencia entre los sujetos racializados. Lo que denota, tal y como pondera Brah (2011) que las relaciones sociales son marcadas por la diferencia, construidas dentro de los sistemas de poder que sustentan las estructuras de clase, racismo, género, etnia y nacionalidad en que estaban sumergidos estos grupos. Por tanto, mantener las distinciones entre aquellos que compartían su “raza” y su posición de clase (los haitianos y cubanos nativos) los vinculaba con la noción de respetabilidad de clase media, de inspiración victoriana (QUEELEY, 2015).

Algunas organizaciones, encabezadas por el British West Indies Welfare Centre, sirvieron como espacios donde se (re)produjeron narrativas útiles que facilitaron la conservación de una comunidad semicerrada que se opuso a la marginación por medio de la unión. En este sentido, construyeron iglesias, logias, asociaciones de ayuda mutua y de

recreación que, en las comunidades anglo-caribeñas, tenían una relevancia extraordinaria, como, por ejemplo, la Logia Catalina Lodge en 1906, la primera iglesia negra de habla inglesa; la Iglesia Católica St Thomas the Apostle, en 1928. Es importante resaltar que las instituciones, asociaciones y sociedades creadas por los/as angloantillanos constituyeron un espacio de reproducción y socialización de saberes. Su existencia fue vital para la vida pública de los antillanos de habla inglesa.

En la ciudad de Guantánamo, la primera logia fundada por la diáspora anglocaribeña fue la Catalina Lodge No. 6651, de la orden de los Odd Fellows. Creada por Peter Ogden iniciador de la orden en la localidad. Con ella se iniciaba la presencia de sociedades fraternales de origen británico en la ciudad, considerada la más antigua de este tipo de logias oddfelicis. Cabe destacar que, como consecuencia de la labor de inmigrantes llegados de Barbados y Saint Kitts y Nevis, en los ritos de iniciación asistían dignatarios de la orden que venían de Jamaica. Igualmente se contaba en el territorio con una rama femenina de dicha logia desde 1909, The Household of Ruth (Cámara de Ruth). De ella se derivaron otras con sede en las diferentes localidades de Cuba en que se asentaron los angloantillanos (ESPRONCEDA, 2000; SÁNCHEZ, 2004; CHAILLOUX, 2007), entre las que pueden mencionarse:

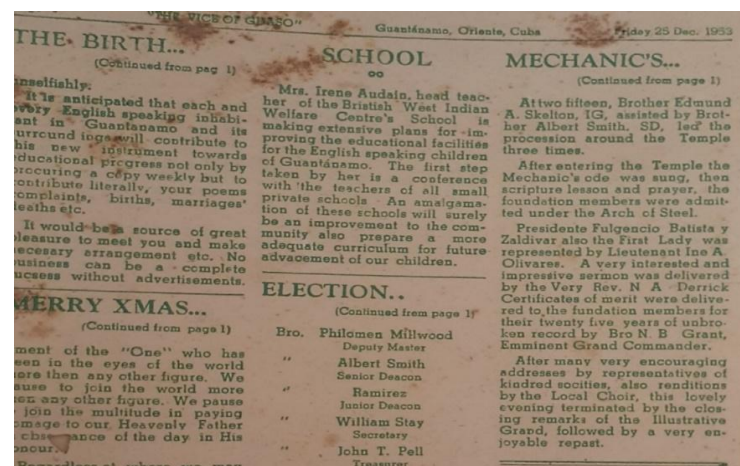
[...] la Independent United Order of Mechanic Friendly Society (Orden Unida de la Sociedad Fraternal de Mecánicos que creo la logia Los Maceo No.24, que también posee una rama femenina Queen Esther Chapter Number 1 (Reina Esther, Capitulo Numero 1); y más adelante también entra en escena la Grand Order of Fisherman of Galilee Easter and Western Hemisphere (Gran Orden de los Pescadores de Galilea Oriental y del Hemisferio Occidental), que funda la Star of Galilee Lodge Tabernacle Number 67 (Logia Estrella de Galilea, Tabernáculo No.67) que aun continua activa con 86 miembros de ambos sexos (CHAILLOUX, 2007, p. 72).

Asimismo, las logias anglocaribeñas en el territorio guantanamero fueron instituciones en las que se difundía la vida y obra de los héroes anglocaribeños, lo que influyó de manera notable en el sentimiento de pertenencia con la historia de sus países de origen. A diferencia de otras sociedades, recibían en su seno solamente a inmigrantes anglocaribeños de primera y segunda generación, lo que atentó contra la formación de sentimientos de igualdad con las logias cubanas. A través de sus ramas juveniles y femeninas forman un conjunto de valores éticos y morales, muchos de los cuales contribuyeron a la educación de sus miembros y por consiguiente influyeron en las personas que habitaban en la comunidad. Prestaban especial atención a la familia y a la educación de los niños y se preocupaban por la promoción del arte

y la cultura, lo cual influyó en la elevación del nivel cultural de los pobladores de la comunidad anglocaribeña en Guantánamo.

Las logias promocionaban sus reuniones y actividades en el periódico *The Voice of Guaso*. En la publicación inicial con fecha 25 de diciembre de 1953 se publica el anuncio con título *Mechanics Anniversary/Aniversario de los Mecánicos* (FIGURA 20). En este se expone el proceso eleccionario de la logia *Independent United Order of Mechanic Friendly Society/Orden Unida de la Sociedad Fraternal de Mecánicos*; además se hace alusión a las festividades del aniversario. Debe decirse que los miembros del Staff editorial también tenían membresía en las distintas logias de la ciudad.

Figura 20. Artículo sobre el proceso eleccionario de la Logia Independent United Order of Mechanic Friendly Society (Orden Unida de la Sociedad Fraternal de Mecánicos)



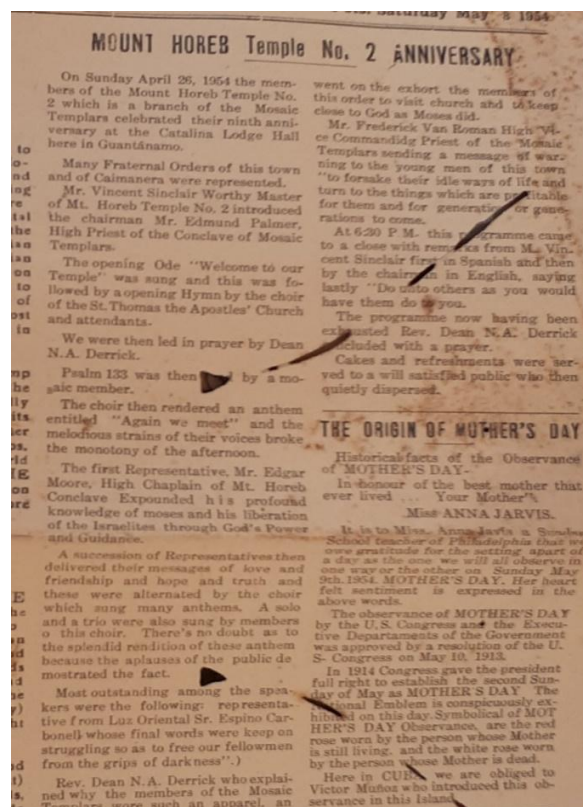
Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1953, p. 1 - 4)

De dichas órdenes, la más importante fue la Ancient Order of Sheppard (Antigua Orden De Los Pastores), junto con la logia Star of Judea (Estrella de Judea), la cual desapareció en la década de los 70. Estas convergían en sus ceremonias en la All Saints Church. Mención especial merece, igualmente, la Asociación denominada Universal Negro

Improvement Association (UNIA), conocida como movimiento garveyista en honor a su líder Marcus Mosiah Garvey, quien visitara Guantánamo en 1920. El presidente del capítulo guantanamero de la UNIA, fue uno de los hermanos de la Logia Catalina, C.A. Thomas, mientras que la presidenta del Comité de Damas era Theodora Thomas. Desde su fundación hasta 1932, la UNIA utilizó el local de la Logia Catalina y sus propios miembros integraban la organización. Hay que explicar que, si bien estas asociaciones no se desligaron de lo que sucedía en sus países de origen, en su funcionamiento inicial no dependían de ayuda externa. Solo recibieron ayuda económica de la Sede Consular del Reino Unido de la Gran Bretaña y, mayoritariamente, se financiaban de manera autónoma por medio de donaciones de su propia membresía.

Otra logia que tuvo preponderancia en la población anglocaribeña lo fue la Mount Horeb Templo No2, que era subdivisión de la logia Logia Catalina, C.A, radicada en el municipio de Caimanera que era una de más activas en la colaboración con el British West Indies Welfare Centre. De esta se publica en el The Voice of Guaso un anuncio (FIGURA 21) sobre su aniversario.

Figura 21. Anuncio sobre el aniversario de la Capitulo Mount Horeb No.2 de la Catalina Logde, en el municipio de Caimanera.



Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1954, p. 3)

Como se ha venido exponiendo, el CENTRE potenció la unidad, la cooperación y la ayuda entre las diferentes asociaciones y sociedades religiosas, fortaleciendo así los vínculos entre ellas. Todo esto cobraba vida en las diferentes reuniones y Juntas que la Asociación democrática desarrollaba y en las páginas del periódico, como medio de divulgación del quehacer de los/as inmigrantes angloantillanos/as. Ahora bien, en las décadas del 20 y 30, se destacaron otras asociaciones de ayuda mutua y recreo como Eureka Club y la Goodwill Society. Las mismas se organizaron con objetivos y funciones diferentes, lo que en el futuro se convirtió en el British West Indies Welfare Centre. Sobre la creación de las asociaciones Eureka Club y la Goodwill Society, no existe fecha exacta, pero se conoce de su existencia hasta principios de 1940.

La gran diferencia entre esas asociaciones es que eran de recreo, estrictamente cerradas y no admitían inmigrantes de segunda generación o descendientes, situación que cambió cuando se creó el CENTRE, ya que entre sus pretensiones estaba poder integrar la mayor cantidad de inmigrantes anglocaribeños/as; además de garantizar su inserción en la sociedad guantanamera de la época. Para Andrea Queeley (2015):

[...] The institutions of the Anglo-Caribbean immigrants provide a window into the experiences, values, and beliefs of this population and an indication of what it is that Cuban descendants refer to in their mission to “rescue their roots.” Confined within the pages of marriage and baptismal records, meeting minutes and pamphlets, as well as photographs of families, coworkers, and events is a record of the “official” legacy. Such documents declare what particular members of the community found noteworthy, wanted to record, and had the resources with which to do so. Order, self-improvement, financial responsibility, and Christian morality are among the characteristics most strongly represented³³ (p.50).

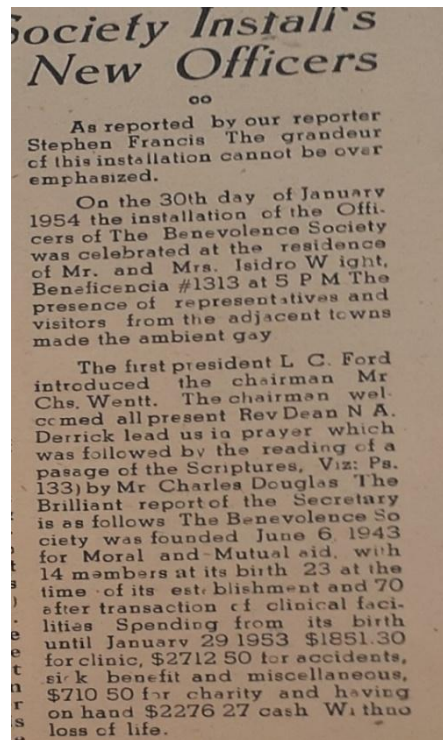
Por otro lado, algunos antillanos británicos crearon organizaciones dedicadas a ofrecer a los miembros actividades recreativas como cricket, boxeo y fútbol, y la oportunidad de educación. Tal fue el caso de la West Indian Star Society. Para unirse a esta organización, una persona tenía que jurar ayudar a avanzar en la misión de la organización y cumplir sus objetivos prestando su apoyo moral, material e intelectual. A diferencia de La Estrella

³³ “[...] Las instituciones de los inmigrantes anglo-caribeños brindan una ventana a las experiencias, valores y creencias de esta población y una indicación de a qué se refieren los descendientes de cubanos en su misión de “rescatar sus raíces”. Confinado en las páginas de los registros de matrimonio y bautismo, las actas de las reuniones y los folletos, así como las fotografías de las familias, los compañeros de trabajo y los eventos, se encuentra un registro del legado “oficial”. Dichos documentos declaran qué miembros particulares de la comunidad encontraron digno de mención, querían registrar y tenían los recursos para hacerlo. El orden, la superación personal, la responsabilidad financiera y la moral cristiana se encuentran entre las características más representadas” (QUEELEY, 2015, p. 50, traducción propia).

Naciente de Cuba, el West Indian Star alentó a sus miembros a participar en una variedad de discusiones y actividades que exploraban una serie de temas y principios políticos y religiosos. Sus líderes, S. H. Smith y T. M. Huntley, probablemente vieron estas reuniones como fundamentales para llevar a cabo la misión educativa de la organización, que proporcionó instrucción formal de primaria y secundaria. The West Indian Star ofreció clases en inglés no solo a sus miembros y sus hijos, sino también a quien estuviera dispuesto a pagar por su escuela. Esperaban que la educación que recibieran los niños los preparara para ingresar a la Escuela Secundaria en casa. De esta forma este grupo buscó mejorar la vida de sus asociados y sus familias.

Uno de los componentes principales de estas Asociaciones era la ayuda mutua a los miembros que la necesitaban y también a los competentes de la comunidad anglocaribeña. En sus reuniones, era usual la recogida de donaciones de dinero para acciones benéficas. En el número del periódico *The Voice of Guaso* de fecha 6 de febrero de 1954, se anuncia la instalación de nuevos Oficiales al frente de la *Benevolence Society/ Sociedad de Benevolencia* (FIGURA 22), en el cual se plasman las cifras de dinero obtenidas por medio de las donaciones de sus miembros ascendiendo a \$ 1851,30 para el uso de la Clínica Médica que atendía a los inmigrantes anglocaribeños, radicada en la vecina ciudad de Santiago de Cuba, asunto tratado en las reuniones del British West Indies Welfare Centre.

Figura 22- Instalación de nuevos oficiales al frente de la Benevolence Society/ Sociedad de Benevolencia



Fuente: (The Voice of Guaso, 1954, p.6).

Igualmente, se destinaron \$2712,50 para accidentes, personas enfermas y misceláneas, y un seguro para familias de los miembros fallecidos, ascendente a \$2 276,27 y un fondo de caridad de cerca de \$710,50. La Sociedad siempre trabajó mancomunadamente con las demás sociedades religiosas y asociaciones de bienestar, pero fue con el British West Indies Welfare Centre donde realizó la mayoría de las acciones de cooperación en la ciudad de Guantánamo, es por ello que ha sido reconocida, por la comunidad anglocaribeña, como la segunda Sociedad de bienestar de mayor importancia para este grupo diaspórico. La comunidad anglocaribeña hacía énfasis a sus líderes y sus habilidades para unir a todos los miembros de la comunidad, al margen de las organizaciones en que participaban, debido a los sufrimientos que habían vivido en las empresas estadounidense y británicas para las que trabajaban.

Cabe destacar que, en el período inmediatamente posterior a la emancipación, los líderes de las iglesias misioneras episcopales, bautistas y metodistas comenzaron a comprar propiedades en ruinas con la intención de reasentar a los feligreses como campesinos independientes en las comunidades eclesiásticas. Se comprometieron con el cristianismo occidental al vivir en tales comunidades, luego de rechazar oficialmente las prácticas espirituales africanas como incivilizadas y salvajes. Según Mintz (1974), “las personas de estas aldeas libres, fundadas por iglesias, probablemente serían más alfabetizadas, ahorrativas, más cercanas y dependientes de las iglesias cristianas organizadas y compuestas por familias

monógamas que el resto de la población de libertos” (p.171). Las ideas de Marcus Garvey se habían convertido en un paradigma reconocible entre los inmigrantes anglocaribeños y su difusión se convirtió en responsabilidad de una clase emergente de líderes anglocaribeños que representaban, protegían y promovían los intereses socioeconómicos de sus comunidades.

Por último, es necesario acotar que entre 1945 y 1956 los/as anglocaribeño/as participaron en todas las acciones que perseguían organizar la totalidad de su comunidad en la ciudad de Guantánamo. Su participación se produjo después de comprender que algunos líderes estaban comprometidos con los principios de solidaridad de clase y acción colectiva. Estos principios eran también las piedras angulares de sus sociedades benévolas. Si bien muchas de las organizaciones establecidas por anglocaribeños brindaron ayuda mutua a sus miembros, otras se convirtieron en lugares de entretenimiento y educación. Resumiendo, todos los antillanos de habla inglesa que llegaron a Guantánamo sabían leer y escribir, entre otras habilidades. Estos atributos les dieron muchas posibilidades para comenzar a crear sus propias instalaciones. Esta generación reprodujo hábitos, costumbres y socializó saberes en un proceso continuo de búsqueda por la auto-realización de su identidad cultural, grupal y/o colectiva.

3.3: Experiencia de la diáspora afrocaribeña en la ciudad de Guantánamo

Como ha sido expuesto en los capítulos anteriores, los jamaicanos y jamaicanas en el proceso de configuración de la diáspora afrocaribeña en la ciudad de Guantánamo incorporaron valores predominantes en la sociedad receptora y (re)produjeron conductas y comportamientos que se perpetuaron en la identidad diaspórica. En esta interacción, según Artah Brah (2011), las experiencias históricas se cruzaron en un texto de narraciones exclusivas y dispares que colocaron a los angloantillanos en una urdimbre de complejas relaciones marcadas por el género, la “raza”, la etnia, la nacionalidad, etc. Esto conduce a pensar que, cada diáspora está compuesta por formas diferentes y configurada en plurales circunstancias históricas, a partir de las especificidades económicas, políticas y culturales que se interrelacionan entre sí. Asimismo, todas las diásporas son espacios diferenciados y heterogéneos y pueden ser historiadas.

Para los inmigrantes caribeños anglófonos, la conexión con sus orígenes tiene lugar, fundamentalmente, a través de la familia. El matrimonio, las uniones consensuales y la convivencia son las formas dominantes de pareja heterosexual entre las masas anglo caribeñas (BARROW, 1998; SMITH, 1996). La tendencia de los inmigrantes antillanos de primera y

segunda generación a casarse, y a buscar pareja y hacer familia dentro del grupo diaspórico, puede atribuirse a una variedad de factores y puede influir en algunas motivaciones, como el carácter semicerrado del grupo. María Eugenia Espronceda (1999), afirma que el aislamiento geográfico y la marginación social, además de una mayor adhesión a la tradición de la población rural, contribuyen a la endogamia y la retención de una identidad cultural distinta. La exposición diaria a miles de personas de diferentes orígenes sería característica de esos inmigrantes tanto dentro como desde un entorno urbano. Por lo tanto, argumenta Espronceda (1999),

[...] cuanto más cerca está uno del campo, tanto espacial como experimentalmente, más resistente es a la integración. Si bien esto podría ser exacto, también es cierto que mantener la cultura caribeña anglófona, sobre todo la fluidez en inglés, fue fundamental para su supervivencia material. El inglés no solo era el idioma dominante del hogar y el idioma del imperio más poderoso de la tierra en ese momento, era el idioma de las oportunidades y perder la capacidad de hablar colocaría a las generaciones posteriores en desventaja. Aquellos que tenían o aspiraban a ser económicamente móviles, la mayoría de los cuales estaban en, si no dé, áreas urbanas, ciertamente lo entendieron. Como tales, habrían fomentado, si no reforzado, las uniones endogámicas (p. 48).

Desde braceros, jornaleros comerciantes, estibadores, trabajadores de la construcción, mecánicos, etc., en el caso de los hombres, y maestras de inglés hasta trabajadoras del hogar, en el caso de las mujeres, siendo además miembros activos y liderazgo de instituciones caribeñas de habla inglesa, la diáspora angloantillana, se afianzó socialmente en la ciudad de Guantánamo también sobre la base de la fortaleza familiar. “Las mujeres constituyeron una fuerte presencia en la vida comunitaria y familiar, una institución fundamental para el mantenimiento de una identidad caribeña de habla inglesa” (QUEELEY, 2007, p.87, traducción propia).

Maturell (2021) analiza que generalmente, los/as jamaicanos/as, educaban a sus hijos e hijas bajo una disciplina estricta basada en principios morales y éticos que los distinguen: honradez, laboriosidad y aprendizaje constante. Personas muy reservadas, que regulaban el comportamiento de las/os niñas/os; determinaban los horarios; infringían castigos corporales y puniciones, que variaban desde la prohibición de las comidas favoritas y los juegos hasta privarlos/as de determinados horarios de comida (almuerzo o cena), aun cuando el horario de comida era inviolable porque era un espacio oportuno para compartir con la familia; y exigían por la superación constante (BONITTO & SIMONÓ 2021; DERRICK, 2020; RICHARDS,

2020; LOVEL, 2020; SMITH, 2020;). “En lo que respecta a la educación familiar y hogareña, se preocupaban mucho por la buena convivencia, el respeto a los mayores y la organización de la vida en las casas, donde además cada actividad se realizaba exactamente en el lugar de la casa que correspondía” (MORGAN; et. al, 2018, p. 91). Esta educación separaba a los hijos e hijas de los súbditos británicos del resto de los grupos de inmigrantes, según Andrea Queeley (2015),

[...] los jamaicanos eran letrados, educados, frugales, trabajadores, respetuosos, iban a la iglesia, hablaban suavemente, bien vestidos, responsables, respetados (y respetuoso, particularmente con los mayores), sobrios, honestos, organizados (en el sentido de hábitos comunitarios y personales), estrictos disciplinarios, indiferentes a la política [...]. En esta narrativa de respetabilidad, lo que separaba a los hijos de jamaicanos nacidos en Cuba de otros cubanos era la crianza: la familia, las iglesias, las escuelas inglesas y diversas asociaciones fraternales y recreativas que eran las instituciones en las que se desarrollaba el comportamiento "correcto", inculcado y reforzado firmemente (p. 37, énfasis de la autora, traducción propia).

Prosigue refiriendo la autora que, de igual modo, las mujeres buscaban la respetabilidad, según Lara Putnam (2013), a través de la religión organizada y aspiraban a un código moral copiado de la burguesía inglesa, la que legitima la jerarquía social. Por tanto, dentro de esta narrativa de respetabilidad, como apunta Queeley (2015), las mujeres eran vistas, además, como rectoras de la educación de los hijos e hijas; hogareñas; religiosas; selectivas con sus amistades, eran exquisitas en ese aspecto, escogían muy bien sus amistades. “No se puede afirmar que eran mujeres románticas, pero eran fieles a sus esposos cuando apoyaban y compartían sus decisiones” (información verbal)³⁴.

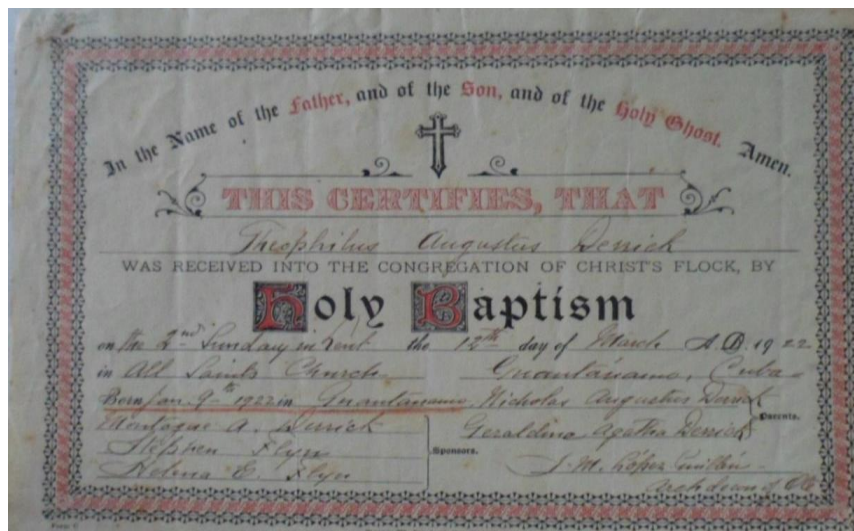
Los recuerdos de las familias fueron cimentados sobre las historias de abuelas acompañantes que realizaban visitas los fines de semana a los hogares de sus similares, o de cenas familiares especiales y cotidianas, cocinadas por hombres y mujeres anglocaribeños/as que laboraron en cocinas de otras personas. “También de estrictos profesores de la lengua inglesa y de mujeres de la comunidad que cuidaban de niños, cuando sus padres no podían. De hecho, una de las características de las familias inmigrantes que surgieron es la importancia de la familia extendida, así como de las mujeres de la comunidad que cuidaron y

³⁴ Entrevista concedida por Victor Bonitto Taylor y Norca Mirella Simonó Bell Entrevista. [11 may. .2021]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. Online.

transmitieron habilidades de supervivencia a los miembros más jóvenes” (QUEELEY, 2015, p.87).

En este caso, son variadas las fuentes documentales en los archivos familiares permiten tejer las redes que se ampliaron en el espacio construido en torno a las relaciones que los afrocaribeños establecieron entre la familia, el entorno, la comunidad, el Estado y las costumbres, tradiciones, lenguas, gastronomía, música, etc., que trajeron de la sociedad de origen y que (re)significaron en la sociedad de acogida, junto con todo lo que estaba disponible en el espacio. Es a partir de estas ideas que se presentan documentos de la familia de Jorge Augusto Derrick Henry, actual director del British West Indies Welfare Centre que dan fe de dichos lazos, entre ellos la fe de bautizo de su abuelo Theophilus Augustus Derrick (FIGURA 23) de fecha el 12 de marzo de 1922, en la All Saints Church, en la ciudad de Guantánamo.

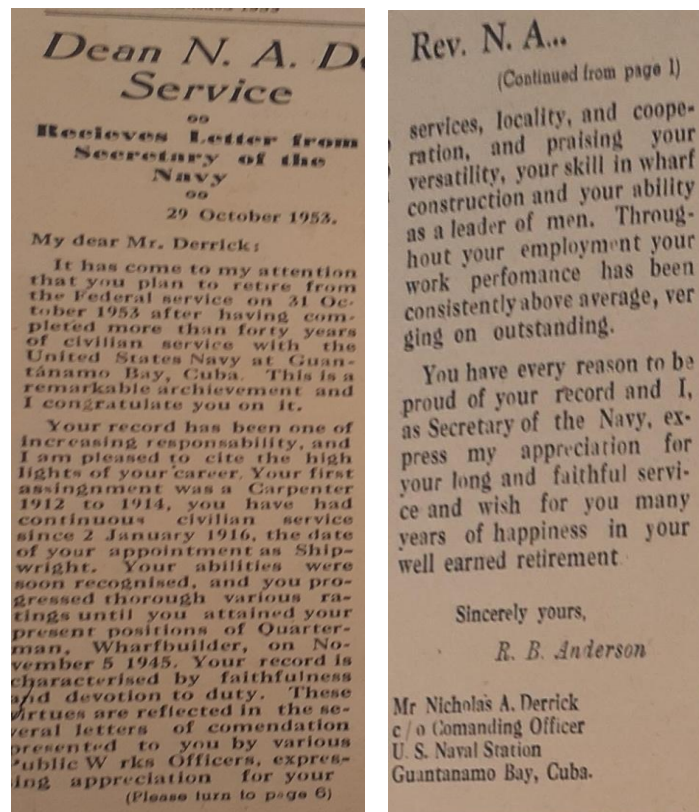
Figura 23 - Fé de bautizo de Theophilus Augustus Derrick 12 de marzo del 1922.



Fuente: Archivo de la familia Derrick

Su descendencia, en la persona de Nicholas A. Derrick, quien posteriormente se convirtió en Reverendo de gran influencia en la comunidad anglocaribeña, antes, como la mayoría de los hombres de ascendencia antillana, trabajó en el enclave de la Base Naval como Bombero, llegando a ocupar cargo de jefe de Destacamento de Bomberos desde 1945 hasta su retiro en 1953. Trabajó también como carpintero de 1912 a 1914, y de carpintero de barcos desde 1916 a 1945. Este hecho fue abordado en la prensa por parte de *The Voice of Guaso*, dedicando la página principal de una de sus ediciones (FIGURA 24).

Figura 24 - Retiro del Reverendo N.A. Derrick después de 40 años de trabajo en la Base Naval.



Fuente: (The Voice of Guaso, 1954, p.1).

El Reverendo Derrick recibió la gratificación del enclave militar , en la persona del almirante C.L.C Atkinson quien le otorgó el Premio de la Legión del Servicio al Nicholas A. Derrick, como constructor de muelles, se retiró el 31 de octubre de 1953, después de cumplir 40 años de leal y eficiente servicio como trabajador civil en la Marina de los Estados Unidos (FIGURA 25).

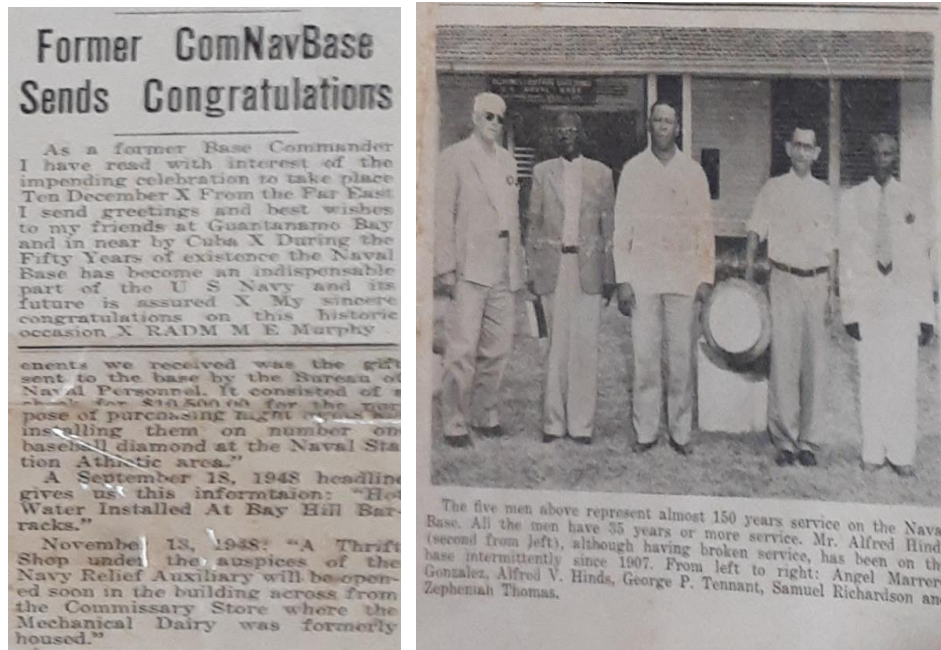
Figura 25 – Reconocimiento. N.A. Derrick después de 40 años de trabajo en la Base Naval.



Fuente: (THE INDIAN, 1953, p.4).

La prensa de la época se hizo eco de los logros de miembros de la comunidad anglocaribeña en sus labores en el enclave naval. El periódico de Indian, en 1953, reflejó al igual que se hizo con el Reverendo N.A. Derrick en *The Voice of Guaso*, el homenaje a 5 trabajadores con más de 30 años de experiencia cada uno en sus puestos de trabajo (FIGURA 26). El Gobierno estadounidense ponderó las habilidades de los anglocaribeños en el cumplimiento de las tareas que les asignaban, además de su férrea disciplina, dedicación al trabajo, voluntad de aprender y lealtad, como fue abordado en el artículo con motivo del 50 aniversario del despliegue de la Base Naval en Cuba.

Figura 26 - Trabajadores anglocaribeños luego de 30 años de trabajo en la Base Naval.



Fuente: (THE INDIAN, 1953, p.4).

Como ha sido abordado en investigaciones de autores como Lipman (2009), Queeley (2017), en el punto de álgidos principios de la década de 1940, la base empleaba a 13.000 personas y, después de la guerra, tenía una fuerza laboral civil de aproximadamente 3.500. Aunque algunos de los trabajos disponibles eran para trabajadores no calificados, como trabajadores de restaurantes, comisarías y almacenes, los comerciantes de la comunidad caribeña anglófona impulsaron la expansión de la base. Se necesitaban mecánicos, herreros, fontaneros, electricistas, carpinteros y albañiles e incluso, había oportunidades para los antillanos y sus hijos nacidos en Cuba para trabajar en oficinas, tiendas minoristas que vendían equipos costosos como cámaras y como administradores de las instalaciones recreativas. Según Lipman (2009, p. 47), “aunque había cubanos nativos que no eran antillanos trabajando en la Base, las personas de ascendencia caribeña de habla inglesa, a menudo eran preferidos a los cubanos, una fuente de descontento entre los cubanos no anglo-caribeños que querían un acceso igualitario al empleo estable que ofrecía la base”.

La abuela de Jorge A. Derrick construyó su hogar con su esposo el Reverendo Derrick, en Máximo Gómez y el 7 Sur, alrededor del año 20. Allí formaron una familia, con 8 hijos e hijas. Ella sabía leer y escribir, además del oficio de costurera, era maestra de inglés, saberes que transmitió, sobre todo, a las hijas. Cuenta Derrick (2020) que,

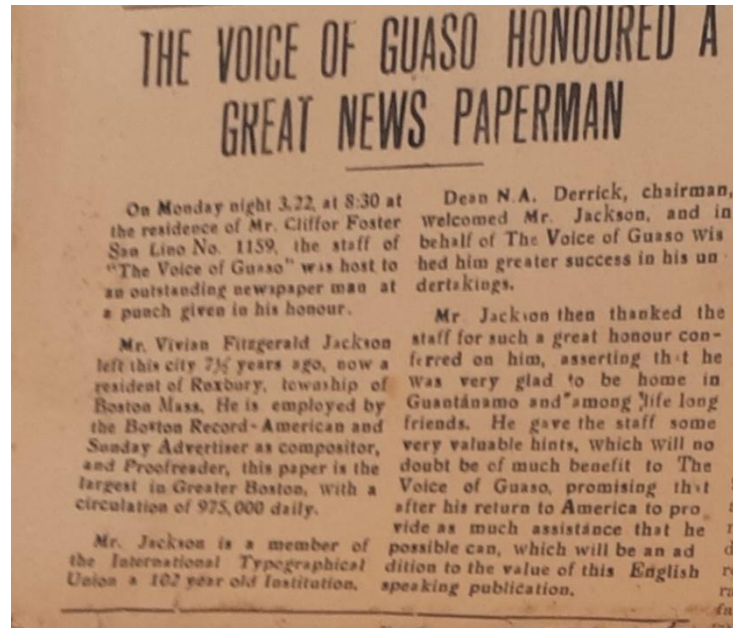
[...] Lo que pasaba en aquella época no era fácil, ella se quedó al cuidado de la casa y los hijos. También era la mano derecha de mi abuelo, el Father Derrick, como se le conocía. Este se dedicaba a la Iglesia y ella lo acompañaba. Con el tiempo las cosas más pequeñas de religión se hacían en la casa, los cultos de por las mañanas, antes el desayuno (información verbal)³⁵.

Cabe considerar que, de la misma forma, el British West Indies Welfare Centre estableció vínculos con personas y organizaciones anglocaribeñas que se encontraban fuera de Cuba. La presencia de los anglocaribeños, no solo en el país sino también en el extranjero, además de sumar nuevos elementos culturales, fue responsable de exportar y sensibilizar al mundo sobre la capacidad de resiliencia de este grupo diaspórico al presentar sus ideales panafricanistas y de lucha antirracista. Por tanto, la presencia de la inmigración antillana en Cuba, más allá de conformar mano de obra barata, fue un elemento fundamental para la madurez social dentro y fuera del país; además de contribuir al enriquecimiento cultural, los antillanos, con sus prácticas, establecieron nuevas relaciones entre ellos y, sobre todo, promovieron una reevaluación de la relación entre los anglocaribeños y su sociedad.

Así, el British West Indies Welfare Centre recibió, en 1954, la visita de la periodista Vivian Fitzgerald Jackson, quien había dejado la ciudad siete años y medio antes, marchándose a los Estados Unidos donde ese convirtió en una exitosa revisora del prestigioso diario Boston Globe de la ciudad de Boston, Estado de Massachussets, con una tirada diaria de 975 000 copias, considerado uno de los cinco diarios de mayor alcance del país, junto al New York Times, el Washington Post , el Chicago Tribune y Los Ángeles Times. Fitzgerald Jackson, quien también era compositora, miembro de la International Typographical Union, fue recibida por Mr. Clifford Foster y por el Reverendo N.A. Derrick, en nombre del British West Indies Welfare Centre y *The Voice of Guaso*, y ese encuentro fue abordado en el periódico de la comunidad, con un artículo (FIGURA 27), que reflejaba la visita de la ilustre visitante.

Figura 27. Artículo acerca de visita de del periodista Vivian Fitzgerald Jackson del Boston Globe.27 de marzo de 1954.

³⁵ Entrevista concedida por Jorge Augusto Derrick Henry: Entrevista. [25 feb. 2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (60).



Fuente: Archivo de British West Indies Welfare Centre

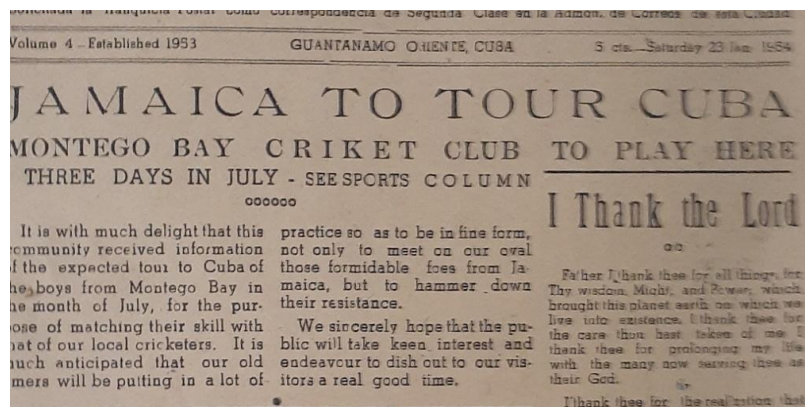
De igual manera, otras investigaciones analizaron la inmigración angloantillana, asentada en la ciudad de Guantánamo, desde otra óptica de estudio. En ellas se hace énfasis en acciones para convertir la práctica del cricket en un producto turístico cultural, para preservar las raíces anglocaribeñas en Guantánamo, teniendo en cuenta los antecedentes socioculturales que dieron origen a la práctica de este deporte en Cuba y en Guantánamo y su desarrollo y prevalencia en el acervo cultural de la comunidad anglocaribeña. Se estima que los anglocaribeños fueron los principales promotores de la práctica del cricket en el país. Su práctica se fue extendiendo, además a asentamientos en la La Habana, Baraguá, Banes, Holguín, y Santiago de Cuba.

La práctica del cricket tuvo su esplendor a partir de 1917, destacándose que, durante esta década de 1920, la cantidad de equipos que lo practicaban ascendía a 20, debido al boom de la llegada de inmigrantes anglocaribeños al país, llegando a 36,000 la cantidad de practicantes. Como deporte que expresaba el "carácter británico", el cricket era importante en las comunidades de emigrantes de las Antillas Británicas en todo el Caribe. Tal fue el caso de la ciudad de Guantánamo en Cuba, como lo fue en San Pedro de Macorís, en República Dominicana y Montego Bay, en Jamaica.

Más importante aún fue el hecho de que muchos equipos de cricket representaban las logias fraternales y las organizaciones benévolas que habían establecido los trabajadores negros del Caribe de St. Martin, Nevis, Tórtola y Montserrat. Estas instituciones buscaban también promover un sentido de compañerismo y los encuentros bilaterales entre

anglocaribeños tanto en Cuba como en el extranjero. En The Voice of Guaso se promocionaron varias veces las visitas de equipos de cricket de Jamaica a la ciudad de Guantánamo a celebrar juegos con sus homólogos cubanos (FIGURA 28). Equipo compuesto únicamente por inmigrantes y descendientes anglocaribeños (FIGURA 29).

Figura 28. Anuncio que promocional la visita equipo de Cricket de Jamaica en el verano de 1954, 23 de junio de 1954.



Fuente: (THE VOICE OF GUASO, 1954, p. 5)

Figura 29. Clubes de Cricket, Football y Softball del British West Indies Welfare Centre regresando desde Jamaica, 1954.



Fuente: Archivo de la Asociación Caribeña de Cuba.

El deporte entraba también en la lista de asuntos financieros del British West Indies Welfare Centre. En la reunión de fecha de 25 de noviembre de 1951, el Guantánamo Cricket

Club solicitó una donación monetaria y se acordó que se realizara una donación voluntaria luego de saber, finalmente, que los representantes de la Delegación de Jamaica recibirían la cantidad donada. Esta situación venía dada debido a que este Club realizaba viajes para confraternizar por medio del deporte de cricket, con diferentes clubes nacionales de las Indias Occidentales. Estas confrontaciones deportivas comenzaron desde 1950 hasta finales de 1959 y en el actual siglo XXI, se han retomado por parte de los miembros activos de la Asociación. En ese sentido se explica que:

[...] En los años 50, se organizaron diferentes eventos de confrontación con otros asentamientos en el país. Guantánamo poseía dos excelentes equipos, capitaneados por Bill Angill y Skelton, quienes jugaban de “tú a tú” con cualquier equipo. Esto permitió que se lograra la conformación de equipos representativos del país, los que visitarían y establecerían intercambios en Jamaica. En este primer intercambio no se obtuvo un buen resultado, ya que el nivel no era equiparable al de los jugadores de Jamaica. Aunque se jugaron cinco partidos, no hubo oportunidad de ganar ninguno, pero sí se compitió con mucha hidalguía, sembrando un precedente para el futuro (BROOKS, 2018, p.16).

El legado de esta inmigración estuvo muy latente en cada uno de los diversos aspectos de la sociedad, en el proceso de la conformación de la identidad cubana. Por tanto, condicionado por su aporte al legado sociocultural, evidenciado en la socialización de saberes como cultura culinaria, religión, asociativismo, educación, idioma, música, deporte, noción de respetabilidad, entre otras manifestaciones que los distinguieron del resto de los grupos que habitaban el mismo espacio.

Para resumir, se puede decir que diversos elementos de índole económico, político, social, cultural e histórico, permitieron a la migración anglocaribeña resistir e integrarse en la sociedad de la ciudad de Guantánamo en la década de 1950, además de entretejer vínculos entre todas las organizaciones de este grupo diaspórico, para lograr su autonomía y empoderamiento. Así, a pesar de su sufrimiento, los anglocaribeños lograron establecer un nuevo estatus de vida en Guantánamo, contribuyendo, de manera muy en especial, a la economía y cultura de diversas comunidades en estos territorios. No es posible pensar en la sociedad guantanamera al margen del impacto que tuvo este grupo diaspórico y su comunidad semicerrada.

CONSIDERACIONES FINALES

Los referentes teóricos y metodológicos, junto con la vasta bibliografía y la diversidad de fuentes de archivo consultadas (fotos, periódicos, expedientes de matrimonio, defunciones, bautizos, actas, cartas, documentos legales: pasaportes, visas, entre otros) y orales (entrevistas), conforman la más importante contribución de la investigación al escudriñar la naturaleza asociacionista de los inmigrantes anglocaribeños en el contexto diaspórico de Guantánamo, durante el periodo comprendido entre 1945 y 1956. En este sentido, la investigación demuestra la pertinencia de sustentarse en una perspectiva de análisis del asociativismo sobre todo el asociativismo, permitiendo ampliar los márgenes para el análisis del objeto de estudio: el British West Indies Welfare Centre. Esta perspectiva posibilitó, además, agudizar una mirada analítica al movimiento migratorio del grupo de anglocaribeños/as por la región del Caribe hasta llegar a Cuba y su posterior asentamiento en la ciudad de Guantánamo; dio luces sobre las singularidades de los vínculos e interconexiones que definieron la historia de la comunidad anglocaribeña, desdibujando las fronteras nacionales, a principios del siglo XX.

La investigación constata que, tanto en el Oriente de Cuba, como en el resto de los espacios donde trabajaron y se asentaron estos grupos inmigrantes, se consolidaron discursos y prácticas que le asignaban el lugar de “el otro”, sustentadas en la noción de “raza” inferior (argumento acentuado con la eugenesia); la pesquisa figura los argumentos esgrimidos que hacían referencia a un bajo nivel intelectual, en la designación de un status indeseable, como extranjeros, deconstruyendo esos estereotipos usados para estigmatizarlos como consecuencia de las diferencias culturales, sociales, étnicas e, incluso, económicas. En este sentido, son expuestas las características de sus perfiles reales: personas letradas, honestas, respetables, leales y colaborativas, contribuyendo a identificar los elementos que devinieron en fronteras que obstaculizaron, drásticamente, las relaciones sociales.

A pesar de ello, según devela la investigación, los inmigrantes angloantillanos crearon asociaciones de ayuda mutua e instrucción, sociedades e instituciones como pilares aglutinadores, representativos y diferenciadores de este grupo étnico y de su cultura. La investigación analiza estas estrategias a partir de entenderlas como actos de resistencia y de reconocimiento social; además, coloca énfasis en el establecimiento de vínculos transfronterizos duraderos con su países de origen y con el país de destino, evidenciados en el escudriño de documentos epistolares, remesas, recibos, documentos de viaje, visas, entre otros. Los análisis desarrollados permiten destacar que los espacios construidos en la diáspora

en la configuración de la identidad anglocaribeña favorecieron la creación de una noción de respetabilidad, así como le dieron visibilidad social dentro de una sociedad que los marginó y discriminó, tanto ante los nacionales, como frente a otras comunidades de inmigrantes que residían en la localidad.

La historicidad desarrollada en la investigación permitió analizar cómo Asociaciones, como el British West Indies Welfare Centre contribuyeron, a través de las donaciones y relaciones, a la constitución de escuelas, centros comerciales y religiosos, organizaciones fraternales y sociales, a partir de sus tradiciones. Consta además que, en el fragor de la cotidianidad, los nacidos en Cuba, descendientes de los naturales anglófonos aferrados a los patrones socioculturales de sus ancestros, fueron tomando conciencia de su condición de inmigrantes antillanos. Los análisis desarrollados apuntan que, en este proceso, el British West Indies Welfare Centre se convirtió en un instrumento importante para la configuración de la identidad de diáspora negra, en Guantánamo.

El estudio verifica que el British West Indies Welfare Centre legitimó un status de respetabilidad y de credibilidad social, que influyó en la percepción de la sociedad guantanamera sobre los angloantillanos por medio de los testimonios recogidos en el Libro de Actas de la Asociación y de las publicaciones de periódico *The Voice of Guaso*, creado en el seno de la Asociación. Los análisis del cuerpo textual del acta permitieron divisar los principales temas en que se configuró el espacio discursivo de la migración antillana en el período analizado (1945-1956), evidenciando que estos no solo sitúan a las personas miembros de la Asociación dentro de un contexto desigual, sino que recoge las diferentes acciones en función de garantizar la integración del CENTRE con instituciones sociales del territorio y con las entidades restantes que ayudaron a la consolidación del grupo diaspórico, en una dimensión espacio-temporal. Simultáneamente, apuntan a la validación de la inserción y expansión de la migración anglocaribeña en Guantánamo.

Fue analizada la estructura narrativa presente en el Acta, constatando que, los temas más abordados son: la Atención a anglocaribeños (32,8%) y la Cooperación y bienestar (18,0%), los que aportan conocimientos superiores, además de altos grados de relevancia, definidos a partir de la frecuencia con que aparecen en el cuerpo del Acta. La diferencia de los anglocaribeños con relación a los nacionales cubanos, es abordada a partir de la organización escenográfica de otros temas como: la atención por parte de la Embajada Británica; la creación del British West Indian Welfare Centre y asuntos legales; además de asuntos relacionados con el comportamiento de los miembros de la Asociación, constituyendo otros aportes del estudio.

Las relaciones sociales en las que estaban inseridos los antillanos en el Oriente de Cuba, especialmente en Guantánamo, fue foco de la investigación concluyendo que, estas estuvieron marcadas por la diferencia construida en las intersecciones de etnia y nacionalidad, fundamentalmente. En esta urdimbre de complejas relaciones se hizo necesario para los anglocaribeños, según develan los análisis, mantener la distinción que como súbditos británicos recibían, lo que los vinculaba a la noción de respetabilidad racial. Los análisis apuntan que las formas de asociarse fue un elemento de distinción que marcó su trayecto de inserción en la sociedad donde se asentaron; destacan que las diferentes asociaciones de índole religioso, de bienestar, de recreación y de ayuda mutua, contribuyeron a la unidad de este grupo diaspórico en la necesidad de encontrar su espacio en la sociedad guantanamera.

Con la indagación, se revelaron los vínculos tejidos por la comunidad anglocaribeña en la ciudad de Guantánamo, confirmando que, el arraigo a las tradiciones y costumbres nativas de este grupo diaspórico, es una característica que tiene su génesis en la noción de asociativismo, visto como un elemento distintivo y diferenciador del grupo. En este sentido, se analiza que la inserción en la economía y en la sociedad, fortaleció el mantenimiento de las costumbres y normas de estos inmigrantes, encargados de transmitir su acervo cultural a su descendencia.

Las investigaciones sobre la comunidad anglocaribeña, en especial la jamaicana, es abordada en las fuentes consultadas, de manera directa e indirecta, con foco en los aspectos históricos, económicos, políticos, sociológicos, demográficos. Los análisis abordan, entre otros: el proceso de migración a los países de América Central ístmica, que marca el tránsito a los Estados Unidos o a Cuba, con el objetivo de mejorar sus vidas. Los grupos se desempeñaban, mayoritariamente, como trabajadores de la industria del azúcar y en el mercado laboral de la sociedad de la época; otros temas tratados fueron los sufrimientos vivenciados por la discriminación racial, su espíritu de unión y asociación como grupo diaspórico.

Finalmente, la investigación muestra que el British West Indies Welfare Centre se encargó de la organización, el bienestar y la integración de los anglocaribeños en la ciudad de Guantánamo, contribuyendo a la configuración de su comunidad con relación a la sociedad, en el periodo abordado (1945-1956). En este proceso, según profundizan los análisis, se fortalecieron los vínculos transnacionales a partir de las atención al cuidado y bienestar de los angloantillanos en la sociedad guantanamera de la época. Se destaca el papel rector de la Asociación democrática en la búsqueda incesante de cooperación y alianza con otras organizaciones de bienestar y religiosas; además de la

atención que ofreció a cuestiones relacionadas con la legalidad, la integración y la asistencia financiera para garantizar la protección de los miembros de la diáspora anglocaribeña.

FUENTES

Archivo de la Biblioteca Nacional República de Cuba

Fondo de la secretaria de la presidencia. Materia Inmigración. Legajo 93.

Censos de la República de Cuba (1899, 1907, 1919, 1931)

Archivo del British West Indies Welfare Centre (Guantánamo)

Libro de Actas del British West Indies Welfare Centre. I Libro (1945-1956)

Archivo de la Iglesia Episcopal All Saints Church (Guantánamo)

Libro de Bautismo (enero de 1922- febrero de 1936).

Archivo Biblioteca Provincial Guantánamo

Periódico **La Voz del Pueblo** (1913-1916)

Periódico **The Voice of Guaso** (1953-1956)

Documentos Personales

- Documentos personales Familia Derrick
- Documentos Personales Familia Lowell.

Entrevistas

BONITTO T. V. & SIMONÓ, N. M. **Entrevista**. [11 may.2021]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. On-line.

DUFFUS D., Gisela A. **Entrevista I**. [3 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (45).

DERRICK, H., Jorge. A.: **Entrevista**. [25 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (60).

KNIGHT, J., Alden: **Entrevista**. [13 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (60).

LOVELL C., Francis. **Entrevista**. [14 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo.

RICHARDS, R, José. E.: **Entrevista**. [14 feb.2020]. Entrevistadora: Mariurka Maturell Ruiz. Guantánamo. 1 archivo mp3 (90).

SMITH, R. Adela. **Entrevista**. [1 mar.2020]. Entrevistador: Lisandro René Duvergel Smith. Guantánamo.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ; R. **Azúcar e inmigración en las Antillas 1900-1940**. 2.ed. La Habana: Ciencias Sociales, 1988.
- ALMEIDA, S. **Racismo Estructural**, 1ed., Sao Paulo, 264p. Polén, 2019.
- BARIMA; K. Caribbean Migrants in Panama and Cuba, 1851-1927: The Struggles, Opposition and Resistance of Jamaicans of African Ancestry, **The Journal of Pan African Studies**, vol. 5, no.9, mar. 2013. Disponible en https://www.academia.edu/5920700/Caribbean_Migrants_in_Panama_and_Cuba_1850-1927_The_Struggles_Opposition_and_Resistance_of_Jamaicans_of_African_Ancestry . Acceso en 26 ene.2021
- BATISTA, Y., PAZ, A. Influencia cultural de la inmigración jamaicana en la localidad de Guatemala. **Contribuciones a las Ciencias Sociales**, jul 2011. Disponible en www.eumed.net/rev/cccs/13/ . Acceso en 15 abr. 2020.
- BEJARANO, M. La inmigración a Cuba y la política migratoria de los EE.UU. (1902-1933). **Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe**, v. 4, n. 2, jul-dez. 1993. Disponible en <http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1242> . Acceso en 15 ene. 2021.
- BIENTZ; O. **Propuesta de acciones para convertir la práctica del cricket en un producto turístico cultural**, 2013, Tesis (Licenciatura en estudios socioculturales) – Universidad de Guantánamo, Guantánamo, 2013.
- BOBES, C. **La nación inconclusa. (Re) constituciones de la ciudadanía y la identidad nacional en Cuba**. México: FLACSO, 2007. Disponible en https://www.flacso.edu.mx/sites/default/files/libros_0a/la-nacion-inconclusa.pdf . Acceso en 19 oct .2020.
- BARIMA, K. B. Caribbean. Migrants in Panama and Cuba, 1851-1927: The Struggles, Opposition and Resistance of Jamaicans of African Ancestry.” **The Journal of Pan-African Studies** n, 5, v 43, 2013. Disponible em: www.jpanafrican.org/docs/vol5no9/5.9Caribbean. Acceso en: 25, jul. 2018.
- BRAH, A. **Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión**.1 ed. Madrid: Traficantes de Sueños, 2011. Disponible en <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Cartograf%3%adas%20de%20la%20di%3%a%201spora-TdS.pdf> . Acceso en 22 abr. 2020.
- BRAUDEL, F. Geo-história: a sociedade, o espaço e o tempo. **História, Ciências, Saúde – Manguinhos**, Rio de Janeiro, v. 22, n. 2, p. 612-639, abr.-jun. 2015. Disponible em <https://www.scielo.br/pdf/hcsm/v22n2/0104-5970-hcsm-22-2-605.pdf> . Acceso en 21 ago.2019.
- BRAVO, M. O. **Vecinos indeseables**: La base yanqui de Guantánamo. La Habana: Ciencias Sociales, 1998.
- BURGOIS, P. **Banano, etnia y lucha social en Centro América**, I ed. _ San José, C.R.; 332 p. Colección Universitaria, 1994. Disponible em <http://www.philippebourgeois.net/articles/Spanish%20Ethnicity%20at%20Work.pdf> . Acceso en 21 ago.2020.

- CAMPBELL, H. **Rasta y Resistencia: de Marcus Garvey a Walter Rodney**. Santiago de Cuba: Oriente, 2016.
- CASEY M. Haitians' Labor and Leisure on Cuban sugar Plantations: The Limits of Company Control, **New West Indian Guide** v. 85, n. 1-2 pp. 5-30, 2011. Disponible en: <http://www.kitlv-journals.nl/index.php/nwig/index> . Acceso: 13, ago. 2019.
- CARR, B. Identity, Class, and Nation: Black Immigrant Workers, Cuban Communism, and the Sugar Insurgency, 1925-1934. **The Hispanic American Historical Review**, v.78, n.1, 1998. Disponible en: <https://read.dukeupress.edu/hahr/article/78/1/83/145065/Identity-Class-and-Nation-Black-Immigrant-Workers>. Acceso:4, ago. 2019.
- CHAILLOUX L., G.et al. **De dónde son los cubanos**. La Habana: Ciencias Sociales, 2007.
- CEIRO, J. I. **La religión como elemento de identidad y cohesión en la comunidad angloparlante de Guantánamera**. 2006, Tesis (Licenciatura en estudios socioculturales) – Universidad de Guantánamo, Guantánamo, 2006.
- CLARKE, J. H. **Marcus Garvey and the vision of Africa**. Wilmington, USA: Vintage, 1974.
- COQUERY-VIDROVITCH, C. Y MESMARD, E. **Ser esclavo en África y América entre los siglos XV y XIX**. Madrid: Casa África, 2015.
- COOPER, F.; SCOTT, R. J.; HOLT, T. C. **Além da escravidão. Investigações sobre raça, trabalho e cidadania em sociedades pós-emancipação**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira. 2005.
- COUTO, K. C. Os desafios da sociedade cubana frente à imigração antilhana (1902-1933). **Tese (Doutorado)** – Universidade de Brasília, 2006. F 213-230. <https://repositorio.unb.br/bitstream/10482/2153/3/tese%20de%20K%20c3%a0tia%20Cilene%20do%20Couto.pdf> . acceso en 23 mar.2019.
- _____. **Relações interétnicas nos centrais açucareiros cubanos (1907-1933)** Goiânia, 2001, 130 páginas. **Dissertação (Mestre em História)**. Faculdade de Ciências Humanas e Filosofia – Universidade Federal de Goiás. Disponible em https://files.cercomp.ufg.br/weby/up/113/o/COUTO_K_tia_Cilene_do_2002.pdf . acceso em 12 oct.2020.
- CUBA. **Constitución De República De Cuba de 1940**, Disponible em: <https://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Cuba/cuba1940.html>. Acceso en: 23 feb. 2021.
- CRENSHAW, K. **Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics**. The University of Chicago Legal Forum, v. 1989, n 1, p. 139-167, 1989. Disponible en <https://chicagounbound.uchicago.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1052&context=uclf> .acceso en 12. Sep.2020.
- CUBA, A, de la C. **Política demográfica en Holguín 1898-1920**. Holguín: Ediciones Holguín, 2012.
- DE ZWART, P. Y VAN ZANDEN, J. L. **The Origins of Globalization. World Trade in the Making of the Global Economy, 1500-1800**. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.

- DAVIS, D. **Ancestors from the West Indies. A Historical and Genealogical Overview of Afro-Caribbean Immigration, 1900–1930s.** Disponible en: <https://www.archives.gov/files/publications/.../west-indies.pdf>. Acceso: 3, agosto, 2018.
- DE DIOS N., M. **Efectos de la presencia de marines yanquis en la ciudad de Guantánamo (1903-1952).** 2004. 80 f. Tesis en Opción al Título Académico de Máster en Estudios Cubanos y Caribeños. Centro de Estudios Cuba Caribe. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 2004.
- DE LA FUENTE, A. **A Nation for All: Race, Inequality, and Politics in Twentieth-Century Cuba.** The University of North Carolina Press Chapel Hill & London:2001.
- DUVERGEL S., L. R. Inmigración jamaicana en Guantánamo: entre la discriminación. Racial y las leyes de migración. In: **The West Indian Presence and Heritage in Cuba.** The University of the West Indies Press, 2019.
- _____. **Diáspora y Migración: El British West Indies Welfare centre en la ciudad de Guantánamo. (1945-156).** Trabajo inédito, 2021.
- _____. Imigração jamaicana em Guantánamo: entre discriminação racial e leis de imigração. GT 2 - Migrações, Direitos Humanos e Cidades, Brasil, 2019. Disponible <https://www.even3.com.br//documentos//53909.8055943.813053.8.5193903559810613510> . Accesado en 25. nov. 2020.
- DUVERGEL, L; MATURELL R. M. Un dilema que persiste, “la inmigración que le conviene a Cuba”: discursos que circulan. **Coloquio Crisol de Identidades**, 16 oct. 2020.
- EIRANOVA C., R. “**El destino de los inmigrantes caribeños de habla inglesa**”, en Del Caribe, n. 23. Santiago de Cuba, 1994.
- ESPRONCEDA A., M. E. Perspectivas analíticas para el estudio de la relación inmigración – parentesco en el contexto cubano. **Antropológicas**, n. 7 ‘Porto UFP, 2003. Disponible en: <https://bdigital.ufp.pt/handle/10284/1757>. Acceso: 10, febrero, 2017.
- ESTÉVEZ R., S. **El movimiento garveyista en Santiago de Cuba 1920-1934**, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2003.
- FAIST, T. **The volume and dynamics of international migration and transnational social spaces.** Oxford: Clarendon Press, 2000. Disponible en https://pdfs.semanticscholar.org/332a/8a5d1ec08c8bbda6dc71bece712414fd23f0.pdf?_ga=2.197151471.1789809575.1606259953-1985972452.1606259953 .Acceso en 21 Nov.2020.
- FERGUSON, J. **Migration in the Caribbean: Haiti, the Dominican Republic and Beyond.** 2003. Disponible en: http://minorityrights.org/wp-content/uploads/2015/07/MRG_Rep_Caribbean.pdf . Acceso: 3, ago. 2020.
- FONTANET G., I. **Catalanes en el Oriente de Cuba.** 1.ed., Guantánamo: El Mar y la Montaña, 2013.
- GARCÍA A., R: Un estado de la cuestión de las teorías de las migraciones, **Historia Contemporánea**, n.26 2003. Disponible: www.ehu.es/ojs/index.php/HC/article/viewFile/5455/5307 . Acceso: 10, abr., 2020.
- GARVEY, A., **Garvey and Garveyism.** Kingston, Jamaica: United Printers, 1963.

- _____. The Early Years of Marcus Garvey. In **John Henrik Clarke, (ed.), Marcus Garvey and the Vision of Africa**. Wilmington, USA: Vintage, 1974.
- GILROY P. **The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness**. London: Cambridge, 1993.
- GIOVANNETTI-TORRES, J. **Black British Migrants in Cuba: Race, Labor, and Empire in the Twentieth-Century Caribbean, 1898–1948**, Cambridge Studies on the African Diaspora. Cambridge: Cambridge University Press, 2018.
- GOMES, F. F. **Um só Destino! Exame Histórico sobre o pensamento político e educacional de Marcus Garvey (1880- 1940)** Tese (doutorado) – Universidade Federal do Ceará, Faculdade de Educação, Programa de Pós-Graduação em Educação, 435 p. Fortaleza, 2021.
- GONZÁLEZ B., R. **La Base Naval de Estados Unidos en la bahía de Guantánamo**. La Habana: Editorial Verde Olivo, 2013.
- GRAHAM, T. E. **Jamaican migration to Cuba, 1912-1940**, 2013. A dissertation submitted to the faculty of the division of the Social Sciences in candidacy for the degree of Doctor of Philosophy, Department of History. Chicago, Illinois. Disponible en <http://search.proquest.com/openview/4685b582bf1b6e7c42865a6bee22e872/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>. Acceso ene 4 jul.2020.
- GROSFUGUEL, R. El concepto de racismo en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? **Tabula Rasa**, n. 16, ene-jun, p. 79-102, 2012.
- GUANCHE, J: **Componentes étnicos de la nación cubana**. 4.ed. Hebei: Universidad de Estudios Internacionales de Hebei 2020.
- GUERRA, S. R. **Azúcar y población en las Antillas**. La Habana: Ciencias Sociales, 1970.
- GUZMÁN P., M.; ÁLVAREZ E., R. **Cuba en el Caribe y el Caribe en Cuba**.1. ed. La Habana: Fundación Fernando Ortiz, 2008.
- GUILY, E. **El Atlántico Negro: reino de la (contra)memoria**. Disponible en <https://amlatina.contemporaryand.com/es/editorial/der-black-atlantic-subject-of-countermemory/> . acceso en 23.jul.2021.
- HALL, S. The Local and the global: globalization and ethnicity. In Anthony D. King, ed. **Culture, Globalization, and the World-System**. Binghamton: State University of New York Press.. p. 41-68, 1991. Disponible en: <https://epdf.pub/culture-globalization-and-the-world-system-contemporary-conditions-for-the-repre.html> . Acceso en: 6 de Feb. 2019.
- HELG, A. **Lo que nos corresponde: la lucha de los negros y mulatos por la igualdad en Cuba**. La Habana, Imagen Contemporánea, 2000.
- HECHAVARRÍA, L. J. **Las asociaciones de los inmigrantes anglocaribeños en la ciudad de Santiago de Cuba en el periodo de 1902-1958. Apuntes para su estudio**. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente, ,2011.
- HOWARD, P A. **Black Labor, White Sugar: Caribbean Braceros and their Struggle for Power in the Cuban Sugar Industry**. Baton Rouge, LA: Louisiana State University Press, 2015. Disponible en: <https://www.docdroid.net/144sq/black-labor-white-sugar-philip-a-howard-pdf>. Acceso en: 6 de Feb. 2019.

- IBARRA C., J. **Un análisis psicosocial del cubano: 1898-1925**. La Habana: Ciencias Sociales, 1985.
- _____. **Cuba 1898-1921. Partidos Políticos y Clases Sociales**. La Habana: Ciencias Sociales 1992.
- KNIGHT, F. W., Jamaican Migrants and the Cuban Sugar Industry, 1900–1934. In **Manuel Moreno Fraginales, Frank Moya Pons & Stanley L. Engerman (eds.), Between Slavery and Free Labor: The Spanish-Speaking Caribbean in the Nineteenth Century**. Baltimore md: Johns Hopkins University Press, p. 84–114, 1985.
- KLEIN, H. S. African Women in the Atlantic Slave Trade. En **C. C. Robertson y M. A. Klein (eds.). Women and Slavery in Africa**, Madison: University of Wisconsin, Press. p. 29-38, 1983
- _____. **La esclavitud africana en América Latina y el Caribe**. Madrid: Alianza Editorial, S. A. 1986.
- _____. “Las características demográficas del comercio atlántico de esclavos hacia Latino América”. **Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"**. 3ª serie. n. 8. p. 7-27, 1993.
- LE RIVEREND, J. **Historia económica de Cuba**. La Habana: Ciencias Sociales, 1974.
- LEVITT, P.; GLICK S., N. Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society. **International Migration Review**. v. 38, n. 3, p. 1002-1039, 2004. Disponible en: <http://www.peggylevitt.org/assets/Levitt.SchillerConceptualizingSimultaneity.pdf> . Acceso en 21 oct., 2020.
- LEWIS, R.: **Marcus Garvey, anti-colonial champion**. Trenton, N.J.: Africa World Press, 1988.
- LINDEN, M. V. D., "História do trabalho: o velho, o novo e o global", **Mundos do Trabalho**, v. 1, n.1, p. 11-26, 2009. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0147547912000270>.
- LIPMAN, J. K. **Guantánamo: A Working-Class History between Empire and Revolution**, Edition: 1, Published by: University of California Press, 2009.
- LÓPEZ C., F. **Cuba. Seis décadas de historia entre 1899 y 1959**. Félix Varela, La Habana, 2009.
- MALONEY G. **El Canal de Panamá y los trabajadores antillanos en Panamá 1920: cronología de una lucha**. Biblioteca de la Nacionalidad, 1989.
- MANNING, P. (2006). Slavery and Slave Trade in West Africa, 1450-1930. En E.Frankema, E. Hillbom, U. Kufakurinani y F. Meier zu Selhausen (eds.). **The History of African Development. An Online Textbook for a New Generation of African Students and Teachers**. **African Economic History Network**, p.99-117, 2006. Disponible en <http://www.manning.pitt.edu/pdf/SlaveryWestAfrica.pdf> . Accesado en 21, Ene. 2021.
- MARTIN, T. **PAN-AFRICAN CONNECTION: From Slavery to Garvey and Beyond**. New Marcus Garvey Library, Majority Pr, 1983.
- MATURELL, M. R. **Las transformaciones urbanas en la ciudad de Guantánamo de 1900 a 1930**. 2015. 80 f. Tesis (Master en Estudios Cubanos y Caribeños). Centro de Estudios Cubano y del Caribe. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, 2015

- _____. **Guantánamo, Cuba: cidade de diáspora negra: influência jamaicana nas transformações urbanas (1910-1930).** Disponible en: https://drive.google.com/file/d/14-_its4--yvHHyn7in9NIjJi3dS64n7a/view. Acceso en: 14 feb. 2019.
- _____. **Género, migración e integración al espacio urbano en Guantánamo: las inmigrantes jamaicanas de 1910 a 1958.** In: *The West Indian presence and heritage in Cuba.* (Ed.) RAMSAY, Paulette A. Jamaica: The University of the West Indies Press, 2020.
- _____. **Migração E Mercado de Trabalho: Mulheres Jamaicanas em Guantánamo - Cuba (1912-1940).** GT 2 - Migrações, Direitos Humanos e Cidades, Brasil, Disponible en www.even3.com.br/Anais/territoriosciudadesemigracoes/192647- Accedido en 25. nov. 2020.
- _____. **Imágenes de la diáspora afro-caribeña: inmigrantes jamaicanas en la ciudad de Guantánamo (1912-1956).** Tese (doutorado) - Universidade Federal de Santa Catarina, Centro de Filosofia e Ciências Humanas, Programa de Pós-Graduação em História, Florianópolis, 2021.
- MEDINA G. E. **Generalidades de la inmigración en Cuba. Apuntes para su estudio en la ciudad de Guantánamo (1902-1933)**,1. Ed. El Mar y La Montaña: Guantánamo, 2004.
- MOORE, C. Pichón. **Minha vida e a Revolução Cubana.** Nandyala; Belo Horizonte, 2015.
- MORALES, E. 2018. **Presentación del libro de Rolando Rodríguez.** Disponible en <http://estebanmoralesdominguez.blogspot.com/2018/05/partido-independiente-de-color-en-la.html>. Accedido en 23 feb 2021.
- ORTIZ F. **Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar: advertencia de sus contrastes agrarios, económicos, históricos y sociales, su etnografía y su transculturación.** Ciencia Sociales: La Habana 1940.
- PEREZ DE LA RIVA J. **Cuba y la inmigración antillana 1900-1931.** 1 ed. Editora de Historia; 2013.
- PÉREZ N., Y. **Inmigración jamaicana en Banes: historia, cultura y tradiciones.** Holguín 2019.
- PICHARDO, H.: **Documentos para la Historia de Cuba.** Tomo I y II. 1. Ed. Ciencias Sociales: La Habana, p. 220-370, 1973.
- PUTNAM L. ¿Qué tan ajenos, y qué tan extranjeros?: Los antillanos británicos en América central, 1870-1940. In **Del olvido a la memoria. Nuestra herencia afrocaribeña.** p.22-36, 2011. Disponible en https://ddc.mep.go.cr/sites/all/files/ddc_mep_go_cr/adjuntos/delolvido_a_la_memoria_herencia_afro.pdf . Acceso en 19 jn.2020.
- QUEELEY, A. J. **Rescuing Our Roots, The African Anglo-Caribbean Diaspora in Contemporary Cuba,** University Press of Florida, 2015. DOI:[10.5744/florida/9780813061092.001.0001](https://doi.org/10.5744/florida/9780813061092.001.0001).
- RAMSAY P. **The West Indian Presence and Heritage in Cuba.**1 ed. The University of the West Indies Press: Mona, Kingston, Jamaica, 2020.
- REGGIANI, A. **Historia mínima de la eugenesia en América Latina /** Andrés 1a ed. -- Ciudad de México: El Colegio de México, 2019.

- ROLLOK H.; M. M. **Un Acercamiento al Proceso Migratorio de los Pueblos del Caribe a la Mayor de las Antillas. Visión Sociocultural desde la Educación Comparada.** Guantánamo, 2016.
- ROSARIO F.; R., C. Las identidades de la población de origen jamaquino en el Caribe costarricense, **Diálogos Revista Electrónica** 2008. DOI:[10.15517/dre.v9i0.31228](https://doi.org/10.15517/dre.v9i0.31228)
- SÁNCHEZ, J. **Los anglo-caribeños en Guantánamo 1902-1959.** Guantánamo. Revista: El Mar y la Montaña. 2004.
- SANTAMARÍA G., A., ed. **Azúcar, patrimonio y paisaje en Cuba.** Madrid; La Habana. Digital CSIC. 2019. Disponible en <https://digital.csic.es/handle/10261/173982>. Accesado en 23 feb 2020.
- SEVILLANO A., ROSALES E. **Oro dulce. Ingenio Esperanza.** 1.ed. Guantánamo: El Mar y la Montaña. 2013.
- SMITH, A. D. **The Ethnic Origins of Nations,** Oxford, Blackwel,1986.
- SPECK R. **Inmigración anglocaribeña en Guantánamo 1899 - 1995.** Notas para su estudio. 2005.
- THE ACTS OF JAMAICA. **Browse the Caribbean Law and Jurisprudence Collections.** Florida International University College of Law. Disponible en: <https://ecollections.law.fiu.edu/caribbean/> Acceso en: 14 de abr. 2020.
- TITO M., Y.: **La Compañía Azucarera Oriental Cubana S.A.** Editorial El mar y la Montaña, 2001. Editorial El mar y la Montaña, 2006.
- WILLIAMS; E. **Economics, not racism, as the root of slavery.** En D. Northrup (Ed.). **The Atlantic Slave Trade.** Lexington: D. C: Heath and Company. p.3-12., 1994.
- WISE T.; Y., **Aproximación al estudio de la presencia de la comunidad jamaicana en la sociedad guantanamera entre 1902-1958,** 2008 Tesis (Licenciatura en Estudios Socioculturales) – Universidad de Guantánamo, Guantánamo, 2008.
- WHITNEY, R. W. **State and revolution in Cuba: Mass mobilization and political change, 1920-1940,** 1ed.UNC Press Books, 2001.
- WHITNEY, R. W; CHAILLOUX L., G. **Subjects or Citizens. British Caribbean Workers in Cuba, 1900–1960.** 1ra ed. University Press of Florida, Gainesville, 237 p, 2013.
- ZANETTI, O.; GARCÍA A.: **United Fruit Company un caso del dominio imperialista en Cuba.** La Habana: Ciencias Sociales. 1976.
- _____ **Esplendor y decadencia del azúcar en las Antillas hispanas,** primera reimpresión, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales/Ruth Casa Editorial, 2014.
- _____ **La República: notas sobre economía y sociedad.** La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2006.